

SOBERANÍA Y PROVIDENCIA EN LA VIDA COTIDIANA

Un estudio Bíblico Teológico sobre Cristo y su Iglesia en el Libro de Rut

Por

ISMAEL QUINTERO ROJAS

Magíster en Divinidades y

Estudiante de Doctorado en Ministerio

Curso de Biblia y Teología

para estudiantes de Licenciatura y Maestría en estudios teológicos

SEMINARIO INTERNACIONAL DE MIAMI

Bogotá – Colombia, septiembre de 2005

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

LECCIÓN 1: EL ES JEHOVÁ TU DIOS

- 1.1. SOBERANO EN SU CREACIÓN**
- 1.2. INCOMPENSIBLE EN SU CARÁCTER**
- 1.3. TODOPODEROSO EN SU ACCIÓN**

LECCIÓN 2: MISERICORDIA Y DESCANSO

- 2.1. TU TIERRA SERÁ MI TIERRA**
- 2.2. TU PUEBLO SERÁ MI PUEBLO**
- 2.3. TU DIOS SERÁ MI DIOS**

LECCIÓN 3: EL ES JEHOVÁ TU PROTECTOR

- 3.1. HAY GRACIA EN SUS OJOS**
- 3.2. HAY REFUGIO EN SUS ALAS**
- 3.3. HAY PROVISIÓN EN SU ERA**

LECCIÓN 4: BENDICIÓN Y REFUGIO

- 4.1. UN CAMPO DONDE ESPIGAR**
- 4.2. UNAS CRIADAS CON QUIENES TRABAJAR**
- 4.3. UNA CASA DONDE VIVIR**

LECCIÓN 5: EL ES JEHOVÁ TU REDENTOR

- 5.1. YO TE REDIMIRÉ, DESCANSA...**
- 5.2. BENDITA SEAS TÚ, HIJA MÍA...**
- 5.3. NO DESCANSARÉ Y CONCLUIRÉ...**

LECCIÓN 6: SALVACIÓN Y SEGURIDAD

6.1. LE EXTIENDE SU MANTO

6.2. LE DA SEGURIDAD Y DESCANSO

6.3. LE LLENA SUS MANOS VACÍAS

LECCIÓN 7: EL ES JEHOVÁ TU SEÑOR

7.1. DA RENOMBRE ETERNO

7.2. DA HERENCIA ETERNA

7.3. DA PROSPERIDAD ETERNA

LECCIÓN 8: HERENCIA Y POSTERIDAD

8.1. SU NOMBRE RESTAURADO

8.2. SU POSESIÓN REDIMIDA

8.3. SU POSICIÓN PROMOVIDA

CONCLUSIÓN

BIBLIOGRAFÍA

GUÍA DEL ESTUDIANTE Y FACILITADOR

ANEXOS

INTRODUCCIÓN

Estudiar los libros de la Biblia, es una tarea hermosa y alentadora. Los que nos acercamos al texto Bíblico reconociendo su inspiración, inerrancia e inmutabilidad, somos inspirados por el Espíritu Santo en su lectura y estudio. Son pocas las personas que se ven motivadas a estudiar los libros de la Biblia de manera inductiva y detallada. En este sentido, se requiere mayor trabajo, dedicación y un estudio sistemático de las verdades del evangelio.

Me he propuesto en este curso realizar un estudio inductivo y analítico del libro de Rut. Por medio del mismo, nos será posible identificar la providencia y soberanía absoluta de Dios en la vida diaria. Además, abordar los aspectos relacionados con la responsabilidad humana en la salvación. Los beneficios y resultados de la redención. La forma providencial y fiel como Dios gobierna todas las cosas. En el estudio, podremos identificar los principios de la misericordia, bondad y bendición de Dios. Sus perfecciones serán estudiadas y resaltadas.

También, podremos identificar mediante el análisis, los distintos grupos sociales que nos rodean. A partir de ellos, es pertinente establecer líneas de trabajo pastoral para su desarrollo y crecimiento en la Iglesia. Algunos de estos colectivos sociales son las viudas, los huérfanos, los extranjeros, los pobres, los desplazados, los inmigrantes; entre otros. A partir de ellos, es necesario identificar líneas de acompañamiento pastoral, con las cuales podamos desde el evangelio responder a sus necesidades en el ejercicio del reino de Dios.

Analizaremos el libro de Rut desde dos perspectivas, la teológica y la pastoral. En la teológica, analizaremos aspectos eminentemente teológicos; como el carácter o perfecciones de Dios, sus perfecciones, soberanía, providencia, presencia. En este sentido, consideraremos su misión como Dios, protector, Redentor y Señor. En la clave pastoral, estudiaremos las implicaciones del actuar de Dios en la vida de sus hijos. Es decir, como reacciona ellos, como debemos comprender la gracia divina y como establecer dinámicas de trabajo pastoral y eclesial con ellos.

Por medio de ocho lecciones desarrollaremos este curso. Por tratarse de un libro de tan solo cuatro capítulos, dedicaremos dos lecciones para desarrollar cada capítulo. Es decir, un capítulo con énfasis teológico y otro con énfasis pastoral. En cada lección es necesario establecer un estudio previo al comentario, de un registro de observación y análisis del capítulo, donde debemos resaltar con colores, los aspectos indicados. De esta forma será posible, identificar los personajes centrales, sus dinámicas de acción, las promesas, recomendaciones, fracasos y la acción soberana de Dios en medio de su cotidianidad.

Luego, debemos proceder al desarrollo de un cuestionario relacionado con la temática del capítulo y la lección. En este cuestionario se presentan los interrogantes para la reflexión, interiorización, aplicación y contextualización del tema de estudio. Allí, podemos comentar en nuestras propias palabras, los sentimientos, conclusiones, meditaciones y ejes temáticos que resaltan en el tema para su aplicación en nuestras congregaciones.

En cuanto a los símbolos, debemos reflexionar sobre ellos. Ubicarlos en su lugar bíblico, pastoral, contextual y escatológico. En este sentido, quienes accedan al curso, serán grandemente bendecidos, por ser permanentemente invitados a ejercer una pastoral y vida cristiana centrada en el evangelio. El centro de su estudio es Cristológico. Lo cual indica, que el escrito narrativo, según se presenta en esta ocasión, gira en torno a la obra retentiva, sin desconocer otros temas y propósitos del libro, los cuales consideramos colaterales.

Como es habitual, para este curso, utilizaremos el método Histórico hermenéutico, el cual consiste en cuatro etapas, creación, caída, redención y cielo. Desde esta perspectiva metodológica, usada en los cursos del Doctor Cornelio Hegeman, es posible articular los contenidos del curso. Este curso es una propuesta bíblica y teológica para el análisis inductivo de los libros de la Biblia. Sin embargo, se mezclan permanentemente elementos del método inductivo de los libros, con reflexiones, bíblicas, sistematizadas y consideraciones teológicas.

No obstante, esto no significa que el libro no sea pastoral, ministerial, ni eclesial. También tiene fuertes elementos familiares, legales, doctrinales y de una cantidad de posturas, las cuales nos permitirán encontrar salidas y encuentros para el quehacer pastoral. Se recrean lugares, personajes, símbolos, contrastes, y escenarios diversos. También, recurriremos al método alegórico, para descifrar partes de los momentos y lugares de la narración.

Se presentan además, unos anexos los cuales buscan ayudar al estudiante del libro de Rut a establecer paralelos, comparaciones y conclusiones. También, tienen la finalidad de facilitar su estudio y estimular a los estudiantes a desarrollar su propio estudio bíblico. En tal sentido, cada persona además de leer, debe elaborar la parte inductiva e ir llenando los cuadros que se sugieren en el apéndice para su complementación.

Este estudio no pretende ser una guía de análisis terminada. Por el contrario, es un humilde y sencillo intento de estudiar el libro de Rut. Reconocemos nuestras limitaciones para un estudio más profundo y contextualizado. Sin embargo, consideramos igualmente, que las líneas de reflexión y análisis que se plantean, son indispensables para motivar a la iglesia a un estudio más profundo y sistemático. Es nuestra oración que este curso, contribuya a su crecimiento espiritual y le desafíe a estudiar por sí mismo las Sagradas Escrituras.

LECCIÓN 1

EL ES JEHOVÁ TU DIOS

Al comenzar a estudiar este sensacional libro, es pertinente, reconocer su valor histórico, bíblico y teológico. En consecuencia, en estas dos primeras lecciones consideraremos aspectos relacionados con el carácter soberano y trascendental de Dios. En este sentido, reconoceremos que el Señor tiene el control de todo cuanto existe; nada sucede sin su designio. También, confesaremos que las cosas que vemos, vivimos y conocemos son magistralmente, controladas, ejecutadas o permitidas por el Dios del universo. Lo cual indica, que el hilo conductor de los acontecimientos y circunstancias, esta sostenido y manejado por sus manos misericordiosas, justas y sabias.

La aceptación de su soberanía en todo cuanto existe, nos permitirá descansar en sus sabios y cariñosos planes. También, nos invitará en todo momento de nuestra vida a rendir adoración, reconocimiento y servicio a su majestad. Solo un Dios soberano, controla todas las cosas, porque Él mismo las ha decretado. Nadie puede conocer los acontecimientos de la historia, si no es su autor. No obstante, el único y soberano Dios, conoce todas las cosas y se complace en ejecutarlas para su propia gloria. O usa los medios que Él mismo ha establecido, para que esas cosas se realicen, de igual forma, para su única y gran gloria.

Al acercarnos al libro de Rut, descubriremos en sus líneas, no solo las maravillas de esta historia, si no también aspectos de la vida de Israel, vida familiar, principios de relaciones y fidelidad. Lo más fascinante y alentador es ver la mano de Dios guiando, dirigiendo y haciendo que las cosas que han sido decretadas y preestablecidas sean realidad en el tiempo, circunstancias y condiciones como se han planeado. Además, nos permite conocer a Dios, revelado en las cosas creadas y manifestado en forma providencial para guiar y sustentar a los suyos. En este sentido, el capítulo primero de este libro, nos adentrará en aspectos relacionados con su carácter, designios y su plan redentor para sus hijos.

Para la realización de este estudio, es imprescindible leer el capítulo uno del libro de Rut una y otra vez. Al leerlo debemos hacerlo en clave teológica. Es decir, se debe identificar, resaltar y meditar en aquellos aspectos, decisiones y acciones directas o indirectas que lo revelan como el Dios en la Biblia. De esta forma, será posible reconocer su soberanía, carácter y providencia diaria en todas las cosas y acontecimientos. Por consiguiente, nos será posible, valorar su control absoluto y descansar en sus sabios planes.

1.1. SOBERANO EN SU CREACIÓN

El capítulo comienza hablando de un acontecimiento histórico y real. Aconteció en un lugar y tiempo específico. Además, nos muestra las consecuencias reales y circunstanciales vividas por quienes afrontaron esta situación de hambre. *“Aconteció en los días que gobernaban los jueces, que hubo hambre en la tierra...”* (Vs. 1). Pese a que el hambre es consecuencia del pecado, no obstante, el Dios soberano la permite para manifestar su poder, demostrar su juicio y expresar su gran poder y provisión. Podemos decir, que la situación de hambre por la que pasó, por lo menos esta parte del pueblo de Israel, fue una expresión de la soberanía divina para revelarnos su poder. Es interesante, anotar, que el alimento, por ser una necesidad básica, moviliza a toda persona. En este caso a quienes están afrontando la escasez y se ven abocados a ir a lugares donde haya alimentos suficientes.

Debemos resaltar que en varias partes en la Biblia se registran situaciones de hambre por las cuales pasó la tierra, no solo los del pueblo escogido. Esto nos permite reafirmar, que las condiciones naturales, por las que el Señor permite que pasemos revelan la grandeza de Dio sobre las cosas creadas. Él tiene el control sobre su creación de tal forma, que la hace producir fruto en abundancia en algunas épocas, o la hace improductiva y estéril.

En tiempos de Abram hubo hambre en su tierra y tuvo que ir a Egipto en busca de alimentos; *“Hubo entonces hambre en la tierra, y descendió Abram a Egipto para morar allí; porque era grande el hambre en la tierra”* (Gén. 12:10). Hubo hambre en Egipto, en los días de José hijo de Jacob; *“Y comenzaron a venir los siete años del hambre, como José*

había dicho; y hubo hambre en todos los países...” (Gén. 41:54). Durante el reinado de David, hubo hambre en Israel; *“Hubo hambre en los días de David por tres años consecutivos”* (2 Sm. 21:1). Los profetas Elías y Eliseo también sufrieron las penurias de periodos de hambre; *“...Y el hambre era grave en Samaria”* (1 Ry. 18:2), *“Eliseo volvió a Gilgal cuando había una grande hambre en la tierra”* (2 Ry. 4:38). *“Y hubo gran hambre en Samaria, a consecuencia de aquel sitio”* (2 Ry. 6:25).

También el profeta Jeremías sufrió los rigores del hambre; *“...porque allí morirá de hambre, pues no hay más pan en la ciudad”* y *“...prevaleció el hambre en la ciudad, hasta no haber pan para el pueblo”* (Jer. 28:9; 52:6). En el Nuevo Testamento, la Biblia registra un periodo de hambre, el cual afectó a los cristianos; *“Y levantándose uno de ellos, llamado Agabo, daba a entender por el Espíritu, que vendría una gran hambre en toda la tierra habitada; la cual sucedió en tiempo de Claudio”* (Hc. 11:28).

Respecto a situaciones de hambre en la tierra, de la cual Noemí y su familia son afectadas, hemos de notar que manifiestan la soberanía de Dios sobre su creación. Es el Señor mismo, quien permite periodos de hambre y escasez para llamar a su pueblo al arrepentimiento; juzgar a los reprobados; disciplinar a sus hijos y manifestar su maravillosa providencia para con ellos. Eso nos muestran los siguientes textos: *“...porque Jehová ha llamado el hambre, la cual vendrá sobre la tierra por siete años”* (2 Ry. 8:1). *“Trajo hambre sobre la tierra, y quebrantó todo sustento de pan”* (Sal. 105:16). *“Así, pues, ha dicho Jehová de los ejércitos: He aquí que yo los castigaré; los jóvenes morirán a espada, sus hijos y sus hijas morirán de hambre”* y *“Y enviaré sobre ellos espada, hambre y pestilencia, hasta que sean exterminados de la tierra que les di a ellos y a sus padres”* (Jer. 11:22; 24:10).

Otra de las manifestaciones de la soberanía y control del Señor aun en el hambre, es la provisión de la cual Él nos colma, para su gloria y nuestra bendición. Por lo menos, eso es lo que nos indica la Escritura. *“Los leoncillos necesitan, y tienen hambre; Pero los que buscan a Jehová no tendrán falta de ningún bien”* (Sal. 34:10). *“Jehová no dejará padecer hambre al justo; Mas la iniquidad lanzará a los impíos”* (Pv. 10:3).

La gracia soberana de Dios para con sus hijos, se manifiesta no solo en ordenar a la naturaleza que actúe de acuerdo a sus designios, sino en sustentar a sus seguidores en medio de las situaciones que parecen hostiles y adversas. En este sentido, podemos percibir la soberanía del Señor, en el desplazamiento de esta familia a Moab y posteriormente, en la muerte de los tres hombres de la familia judía. “...*Y un varón de Belén de Judá fue a morar en los campos de Moab, él y su mujer, y dos hijos suyos*” (Vs. 1).

Muchos de nosotros, tenemos dificultad en ver la soberanía de Dios en la muerte de nuestros seres queridos y en condiciones de pobreza, dolor y angustia. “*Y murió Elimelec, marido de Noemí, y quedó ella con sus dos hijos... Y murieron también los dos, Mahlón y Quelión, quedando así la mujer desamparada de sus dos hijos y de su marido*” (Vs. 3-5). Al ser desterrados por razones naturales o antinaturales, y afrontar la condición de otras condiciones de vida, nos preguntamos ¿dónde está el Señor en todo esto?

Sin embargo, para quienes son guiados por el Señor, todas las cosas conducen a la vida y la esperanza. “*Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados*” (Rm. 8:28). En este sentido, el hambre, muerte, dolor y sufrimiento son elementos llenos de soberanía, usados por Dios para el trato con sus hijos. Afirmar esto, desde la periferia es fácil. Sin embargo, cuando estamos en el fragor de la prueba, la situación se torna distinta e incomprensible.

Un Dios soberano, dirige con cuerdas invisibles de amor y providencia a sus hijos. Eso es lo que vemos con la dirección que da paso a paso a las decisiones, acciones y adversidades en la vida de Noemí, Rut y su familia. Cada detalle, por sencillo que parezca, está enmarcado dentro del cuidado amoroso, tierno, extraordinario y revelador de Dios. El hambre en Belén y la posterior abundancia. Soledad y posterior compañía. Amargura y posterior dulzura. Dolor y posterior esperanza. Pérdida y posterior ganancia. Todas las situaciones y momentos específicos por los que pasamos a diario, son dirigidos y encaminados por la cuerda irrompible de su soberanía, control y providencia sobrenatural.

La casualidad, destino o suerte labrado por uno mismo, pierden sentido, al entender por la gracia divina, que todo esta determinado desde antes de la fundación del mundo. En absoluto, nada sucede por decisión humana. Más bien, todo cuanto acontece a la naturaleza, vida personal y a toda la creación, es la realidad de la soberanía de Dios. Por lo tanto, no debemos desanimarnos ante las situaciones inesperadas y complejas de la vida. Debemos descansar en la gracia soberana del Señor para sus hijos. Noemí y Rut vieron en su propia vida su dirección. Comprendieron como Él, usa las circunstancias aparentemente adversas, para ejecutar sus planes preestablecidos y llevar a cabo su perfecta obra.

De igual forma, todo fiel hijo, esta llamado a ver en todas las cosas la voluntad soberana de Dios, siendo ejecutada para su propia gloria. Un Dios soberano, no es sorprendido por ninguna cosa, sea natural o no. Por el contrario, Él mismo es quien da la palabra y todas las cosas suceden. De manera especial, en el capítulo uno, vemos la soberanía maravillosa del Señor a favor de sus hijos. Usa situaciones de la vida, para revelarles los inalcanzables propósitos de sus insondables planes. No debemos descansar hasta que comprendamos los principios de su majestuosa acción en la vida de sus criaturas y creación.

1.2. INCOMPRESIBLE EN SU CARÁCTER

La soberanía de Dios es la expresión de su carácter. En este sentido, al desplegarse su control poderoso, se pone de manifiesto el carácter del Señor. Cada acción, decisión o realidad, de la que somos objeto, es la presentación de acciones características y perfecciones de Dios. Por lo cual, los eventos en perspectiva bíblica y teocéntrica, nos llaman a reconocer, adorar y exaltar una bondad específica del carácter Creador.

Por consiguiente, estudiar el cuidado de Él para sus hijos, es adentrarnos en aspectos de su ser y obrar. Consideremos algunos de los aspectos de la esencia de Dios, manifiestos en el capítulo uno. En esta lección se exalta la soberanía en los eventos históricos. También, su providencia. Esta tiene que ver con su provisión para el sustento de la creación y las cosas creadas. Consideremos las implicaciones y alcances de la providencia divina.

Dios, el Gran Creador de todo, sostiene (Hb. 1:3) dirige, dispone, y gobierna a todas las criaturas, acciones y cosas (Dn. 4:34,35; Sal. 135:6; Hc. 17:25-28; Job 38-41) desde la más grande hasta la más pequeña (Mt. 10:29-31), por su sabia y santa providencia (Pv. 15:3; Sal. 145:17; 104:24), conforme a su presciencia infalible (Hc. 15:18; Sal. 94:8-11) y al libre e inmutable consejo de su propia voluntad (Ef. 1:11; Sal. 33:10,11), para la alabanza de la gloria de su sabiduría, poder, justicia, bondad y misericordia (Ef. 3:10; Rm. 9:17; Sal. 145:7; Is. 63:14; Gén. 45:7) (Westminster, Cap. 5).

En este sentido, podemos argumentar que la descripción característica de Dios presentada en este libro, indica ampliamente, el cuidado y seguridad que Dios tiene de las cosas creadas, incluido el hombre y la mujer. Por lo cual, vemos en el capítulo uno, el accionar del Señor a favor de los suyos. Al proveer un sitio donde vivir temporalmente, al dar compañía y consuelo a la viuda y al facilitar el regreso de Noemí y Rut a tierra de Belén.

Pese al despliegue grandioso de Dios para sus hijas, es interesante ver la incomprensión que tienen de su extraordinario y providencial accionar. Noemí no entiende el sufrimiento, las pérdidas, los desplazamientos. Por tanto, entra en un estado de profunda depresión y confusión. Recordemos que en su providencia, Él mismo establece los fines y los medios, por los cuales se han de realizar sus planes (Hc. 27:31,44; Os. 2:21,22) a pesar de esto, Él es libre para obrar sin los medios (Os. 1:7; Mt. 4:4; Job 34:10), sobre ellos (Rm. 4:19-21) y contra ellos, según le plazca (2 Ry. 6:6; Dn. 3:27) (Westminster, Cap. 5).

En consecuencia, solemos hacer muchas preguntas ante las situaciones que soberanamente han sido planeadas, cuando las sufrimos en carne propia. Lo que se pone de manifiesto es la incomprensión, insatisfacción y desacuerdo ante sus sabias y justas decisiones. Noemí no es la excepción. “*¿para qué habéis de ir conmigo? ¿Tengo yo más hijos en el vientre, que puedan ser vuestros maridos? ...porque yo ya soy vieja para tener marido. Y aunque dijese: Esperanza tengo, y esta noche estuviese con marido, y aun diese a luz hijos, ¿habíais vosotras de esperarlos hasta que fuesen grandes? ¿Habíais de quedaros sin casar por amor a ellos?...*” (Vs. 11-13). Aunque su razonamiento es veraz dentro de la lógica

humana, no lo es así, desde la óptica divina. Podemos afirmar que Noemí, estaba muy preocupada por resolver su soledad, viudez y falta de hijos por su propia cuenta; para sí misma y para sus abnegadas nueras.

Se hace interesante, reconocer que los creyentes, ante la incomprensión de la gracia de Dios en las circunstancias adversas, son tentados a confundirse y a buscar remediar esas cosas por sus propios medios ineficaces y pecaminosos. También, a culpar al Señor por su trato hacía ellos. Al igual que Noemí, nos desahogamos, no reconociendo nuestras faltas, sino expresando la amargura y aflicción ante Dios. Tendemos a quejarnos, y descargar nuestra amarga situación, ante el justo y bondadoso Señor. *“No, hijas mías; que mayor amargura tengo yo que vosotras, pues la mano de Jehová ha salido contra mí”* (Vs. 13).

Al llegar a la tierra natal, Noemí es recibida en Belén con sorpresa y admiración. *“Anduvieron, pues, ellas dos hasta que llegaron a Belén; y aconteció que habiendo entrado en Belén, toda la ciudad se conmovió por causa de ellas, y decían: ¿No es ésta Noemí?”* (Vs. 19). Lo interesante, es notar que esa sorpresa es por la apariencia que reflejaba esta abatida mujer. Es allí, cuando ella, saca a la luz toda la amargura, dolor y pesadumbre que le agobian. *“Y ella les respondía: No me llaméis Noemí, sino llamadme Mara; porque en grande amargura me ha puesto el Todopoderoso”* (Vs. 20).

Es nuevamente en casa, cuando puede procesar las pérdidas y ser consolada. Allí da rienda suelta a su sufrimiento. Puede hablar libremente, aunque sea de los amargos días que esta pasando. *“Yo me fui llena, pero Jehová me ha vuelto con las manos vacías. ¿Por qué me llamaréis Noemí, ya que Jehová ha dado testimonio contra mí, y el Todopoderoso me ha afligido?”* (Vs. 21). Después de largos días de caminar en silencio, meditando su sufrimiento, con la compañía silenciosa de su nuera Rut, ahora en Belén, exterioriza el dolor y la motivación que la traen de regreso. Lloro su dolor y sus muertos. Es en Belén, donde comprende la totalidad de sus pérdidas y completa la elaboración del duelo.

Cuan interesante es que al manifestar su dolor y sufrimiento, Noemí reconoce la soberanía del Señor en cumplir su voluntad en ella, pese a ser dolorosa. Reconoce que todo ha venido de Dios. No atribuye ninguna mala decisión de su parte o de su esposo, aunque fuera posible. Por el contrario, exclama que el mismo Señor quien la sacó de Belén con las manos llenas, la regresa con las manos vacías. Este reconocimiento indica el grado de madurez al que ha sido llevada Noemí. No protesta contra Dios, si no que reconoce amargamente su soberanía. No se silencia ante sus coterráneos, si no que expresa su incomprensión ante las decisiones del Señor que le han sido dolorosas, con sabia y pública confesión.

Noemí no entiende como ahora todo ha cambiado. Se expresan muchos contrastes valiosos para la comprensión de este cuadro de sufrimiento. La familia sale de Belén, casa del pan, porque hay hambre. Llegan a Moab y se establecen con el infortunio para Noemí, de perder a su esposo y sus dos hijos. Su nombre que significa placentera, se ha convertido en amargura. Salió llena de esperanza, regresa vacía y en aflicción (Vílchez, 1998, pp. 84-85).

En realidad ¿Dios aflige a sus hijos? Aunque muchas personas consideran que un Dios justo y bueno no puede afligir a sus hijos, no obstante, vemos en este cuadro, la verdad sobre el asunto. La aflicción es uno de los medios que Él emplea para manifestar su poder, disciplinar a sus hijos y para glorificarse en medio de nuestras amarguras. Como en el caso de Job, hay una incomprensión por parte de Noemí de la realidad del sufrimiento. No obstante, en el cuadro dramático de Job, se nos revela el origen celestial y los propósitos divinos del infortunio. En el caso de Noemí no hay esa información, que daría respuesta a los lectores de las razones soberanas y celestiales que promovieron el dolor.

Noemí, está considerando la realidad presente con sus ojos de mujer. Sus ojos ven dolor, pérdida, aflicción, amargura. Parece que ella, cree lo que muchos creen, respecto a la vida, y es que todo tiempo pasado fue mejor. Al mirar atrás, quisiera regresar el tiempo y continuar disfrutando de lo que a su juicio era más placentero. Sin embargo, desde la óptica celestial, no ha acontecido nada que no contribuya para la gloria de Dios y para la bendición de Noemí y el pueblo escogido. Al respecto la Confesión de fe dice: “Aunque

con respecto a la presciencia y decreto de Dios, quien es la primera, todas las cosas sucederán inmutable e infaliblemente (Hc. 2:23); sin embargo, por la misma providencia las ha ordenado de tal manera, que sucederán conforme a la naturaleza de las causas secundarias, sea necesaria, libre o contingentemente (Gén. 8:22; Jer. 31:35; Ex. 21:13; Dt. 19:5; 1 Ry. 22:28,34; Is. 10:6,7) (Westminster, Cap. 5).

Ante el egoísmo de Noemí, y el de todos nosotros ante el sufrimiento, Dios responde. Sin embargo, por nuestra dureza de corazón, vemos su respuesta después de mucho dolor y amargura. En este sentido, para los hijos de Dios, todo tiempo por venir será mejor, porque es la oportunidad para conocer más al Señor y disfrutar de sus hermosas decisiones providentes, justas y soberanas. Además, lo que podemos aprender de Noemí y de todo hijo de Dios, que es pasado por el sufrimiento y la aparente soledad, es como mientras nosotros pensamos en sí mismos, Dios está tejiendo su proyecto redentor para todos los elegidos. En consecuencia, no debemos preocuparnos y dolernos por lo que nos pasa, si no llenarnos de gozo y alegría, por las cosas que el Señor está ejecutando para su gloria y la bendición de muchos, en medio de nuestra incomprensión y confusión.

Lo altamente significativo y admirable es la forma como el Dios soberano y fiel, usa la incomprensión y el dolor nuestro para tejer sus maravillosos planes. También, podemos gozarnos, porque en medio de nuestra dureza para comprender el accionar divino, Él permanece fiel a su palabra y a sus planes preestablecidos. Lo que no sabía Noemí, es que su dolor y sufrimiento amargo, eran parte del precio que debía pagar por ir a tierra extranjera y anunciar el plan redentor a los moabitas; de los cuales algunos, como es el caso de Rut sería incluida en los hijos de Dios y traída al pueblo del pacto a vivir bajo la promesa de salvación y vida abundante.

Nos podemos preguntar ¿era consciente Noemí, que estaba siendo dirigida por Dios? ¿Comprendía que su dolor era necesario para que Rut fuera traída a reconocer el señorío del Dios de Israel en su vida? ¿Si no hubieran muerto su esposo y sus dos hijos, Noemí hubiera intentado regresar a Belén? ¿Se había establecido tanto Noemí, en Moab, que el Señor le

quitó su familia, para que se viera obligada a regresar? ¿No percibes en todo esto, la dirección soberana de Dios para esta humilde y valiente mujer?

Podemos concluir esta sección diciendo, que pese a la amargura que nos causen las decisiones de Dios en nuestra vida, aun así, todos sus hijos estamos siendo guiados por el Señor. Además, estamos llamados a reconocer su carácter y aprender de su provisión en medio de la más amarga incompreensión. Esa es una de las conclusiones a las cuales llega Job al final del sufrimiento. Éste, le ha servido para conocer más del Señor a quien amaba y para comprender sus inmensos designios y depender de sus maravillosos propósitos.

No es necesario entender los planes de Dios para deleitarnos en ellos. No es necesario definir la dirección que Él esta dando a nuestra vida, para depender de Él. No debemos esperar a tener placer en todas las cosas, para aceptar que somos sustentados por Él. Muchas veces Dios usa el dolor y sufrimiento nuestro para dar alegría y placer a muchos. Ese es el caso de José, esclavo en Egipto, también el de Job, los discípulos y centenares de creyentes en todo el mundo. Al igual que Noemí, la amargura temporal y la aparente pérdida, son ampliamente recompensadas por el generoso y buen Dios.

En este sentido, podemos reiterar que Dios siempre tiene cuidado de los suyos, aunque éstos no lo vean y comprendan. En medio de la aflicción, amargura y vergüenza nuestra, el Señor está haciendo sonar la melodía de su incomparable propósito redentor. Las notas de sus bondadosos planes, suenan en medio de nuestros desafinados gritos de incompreensión ante su dulce sinfonía. Por lo cual, debemos descansar en sus brazos y refugiarnos plácida y confiadamente en su carácter inmutable. Noemí, es un claro ejemplo de la forma como Dios nos revela su carácter, en medio de la admiración de los demás y la incompreensión personal, por la forma como somos tocados y afectados por las situaciones de la vida.

Recuerda, Dios siempre tiene un campo con cosecha y una mesa servida, luego de pasarnos por el desierto triste y doloroso. Por lo cual, debemos estar expectantes por el desarrollo de los siguientes capítulos en la vida de Noemí y Rut. El cuidado providencial de Dios, ha

vuelto a traer a Noemí a la casa del pan: Belén, para ser alimentada y nutrida con los suculentos manjares de la casa, bajo el cuidado paternal y providencial de Dios. Podemos afirmar, en consecuencia, según lo dice la Confesión de fe; que “así como la providencia de Dios alcanza, en general a todas las criaturas, así también de un modo especial cuida a su Iglesia y dispone todas las cosas para el bien de ella (1 Tm. 4:10; Amos 9:8,9; Rm. 8:28; Is. 43:3-5,14)” (Westminster, Cap. 5).

1.3. TODOPODEROSO EN SU ACCIÓN

Luego de reflexionar sobre la soberanía de Dios en todas las cosas, circunstancias y personas y de meditar en la incomprensión que tenemos sus hijos, frente a su carácter; estudiaremos las acciones providentes del Señor para sus seguidores. No debemos avanzar, sin reconocer que el carácter de Dios, para sus hijos, con frecuencia, es un signo desconcertante y difícil de entender. Sin embargo, su Espíritu, es quien nos lleva diligente y perseverantemente de la mano para que reconozcamos su gracia inagotable y sus deleitosos y verdes pastos. “*Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará*” (Sal. 23:1-2).

Todas las acciones que provienen de la mano de Dios son poderosas. Es decir, revelan el poderío y magnificencia del Creador. Lo que vemos en el capítulo uno es una expresión potente para atraer a sus escogidos al redil. Algunas de las acciones poderosas de su obrar, expuestas con claridad o entre líneas en el capítulo uno son: el hambre en la tierra de Belén, la abundancia en tierra de Moab, la guía fuerte de Dios para llevar esta familia a tierra extranjera. El matrimonio de sus hijos con mujeres extranjeras. La muerte de los tres varones de la familia. La noticia sobre la cosecha en tierra de Belén. El regreso de Noemí a Belén. La compañía fiel y abnegada de Rut a favor de su suegra. La luz que hay en el corazón de Noemí sobre la soberanía del Señor en todo su dolor.

Noemí está afrontando en carne propia las inclemencias, según ella, del poder de Dios sobre su vida. Es de anotar, que todos estos años están llenos del poder de Dios sobre esta

mujer. No obstante, sólo lo reconoce públicamente, cuando su dolor es llevado a la máxima expresión. Allí, publica que su Dios es Todopoderoso. Esta proclamación de una de las perfecciones del Señor no esta asociada a la bendición, si no al dolor y la aflicción. ¿No reconoce Noemí, el poder de Dios al guardarla y traerla de regreso? ¿Entiende el poder del Señor, al darle la compañía inseparable de Rut?

Pareciera a nuestros ojos, según lo describe la narración, que ésta sufrida mujer, sólo reconoce el poderío del Señor cuando toca fondo en su dolor y angustia. Nos preguntamos ¿no había poder de Dios al sustentarla durante estos años? ¿Su poder se hace evidente sólo para afligirnos y azotarnos? A pesar de esta errada apreciación, lo que sí reconoce Noemí, es que la realidad de su vida adolorida es la manifestación de su gran poder.

Debemos revisar como solemos reaccionar ante las decisiones de Dios, que nos causan dolor. Son muchos los personajes bíblicos que afrontaron adversidades. Entre ellos tenemos a Job, Jeremías, Elías, Jonás. Ante las pruebas, reaccionaron de varias formas. En general fueron inspirados a reconocer el poder y la autosuficiencia del Señor al pasarlos por ella. *“El es sabio de corazón, y poderoso en fuerzas; ¿Quién se endureció contra él, y le fue bien?”* (Job 9:4). *“Mas Jehová está conmigo como poderoso gigante; por tanto, los que me persiguen tropezarán, y no prevalecerán; serán avergonzados en gran manera, porque no prosperarán; tendrán perpetua confusión que jamás será olvidada. Oh Jehová de los ejércitos, que pruebas a los justos, que ves los pensamientos y el corazón, vea yo tu venganza de ellos; porque a ti he encomendado mi causa”* (Jer. 20:11-12).

Con frecuencia, culpamos al Señor por su disciplina y no nos gozamos en ella, como privilegiados de Dios. Debemos aprender a gozarnos en las situaciones incomprensibles de la vida del creyente. *“Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas”* (Stgo. 1:2). Cada situación de prueba es dolorosa, pero necesaria para nuestro crecimiento espiritual. Por lo cual debemos estar agradecidos con el Señor. Recordemos que el libro de hebreos nos exhorta a reconocer los propósitos finales de la disciplina impartida por el Señor a nuestra vida. *“Es verdad que ninguna disciplina al presente*

parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados” (Hb. 12:11).

Ante las pérdidas, incomprensiones, amarguras y aflicciones, debemos dulce y confiadamente reconocer el poder del Señor. Su gracia nos ha alcanzado y sostenido. Con brazo fuerte ha abierto camino para que pasemos y nos ha sostenido con su inagotable gracia. Meditemos en acciones poderosas del Señor a favor de su pueblo.

El poder del Señor se hizo evidente en escoger un pueblo para sí y en liberarlo de la esclavitud. *“Y por cuanto él amó a tus padres, escogió a su descendencia después de ellos, y te sacó de Egipto con su presencia y con su gran poder” (Dt. 4:37).* El salmista alaba al Señor porque su poder es notorio entre los pueblos y digno de ser reconocido y publicado por todas las épocas y personas. *“Del poder de tus hechos estupendos hablarán los hombres, Y yo publicaré tu grandeza. Proclamarán la memoria de tu inmensa bondad, Y cantarán tu justicia” (Sal. 145:6-7).* Aun Jesús en la oración del Padre nuestro, nos enseñó a reconocer el señorío de Dios en todas las cosas y sus infinitos límites. *“...porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos” (Mt. 6:13).* El apóstol Pablo inicia su carta a los romanos expresando la comprensión del poder sobre natural de Dios, razón por la cual son inexcusables ante su presencia. *“Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa” (Rm. 1:20).*

Al igual que Noemí, otros siervos de Dios, fueron inspirados a reconocer el gran poder de Dios, en distintas circunstancias y bajo distintas motivaciones. El Señor al llamar a Abram le manifiesta este aspecto de su carácter. *“Era Abram de edad de noventa y nueve años, cuando le apareció Jehová y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto” (Gén. 17:1).* Ante el sufrimiento, Job nos alienta a aceptar humilde y esperanzadoramente la corrección del poderoso Creador. *“He aquí, bienaventurado es el hombre a quien Dios castiga; Por tanto, no menosprecies la corrección del Todopoderoso”*

(Job 5:17). *“El es Todopoderoso, al cual no alcanzamos, grande en poder; Y en juicio y en multitud de justicia no afligirá”* (Job 37:23).

El apóstol Juan, termina de escribir Apocalipsis, y hace resonar en nuestros oídos la proclamación del poder inalcanzable de Dios, a favor de sus hijos. *“Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!”* (Ap. 19:6).

Un Dios poderoso todo lo puede. Por lo cual, debemos estar confiados y seguros en sus manos. Con Él todo lo que sucede es para bien. Es posible deleitarnos en Él porque todo lo hace bueno en gran manera. Al igual que el himno que se repite una y otra vez como un estribillo, en Génesis capítulo uno, todo lo hace bueno. Por que afanarnos y angustiarnos ante todo lo que Él permite a sus hijos. ¿Por qué no descansar en su gracia soberana, con la seguridad que el hijo de la historia de nuestra vida está magistralmente siendo sostenido y llevado a un feliz término por el Señor de todas las cosas? Esa seguridad en el corazón, aunque nublada por los avatares de la vida, es la que sostiene a Noemí y a Rut en su retorno a Judá. De igual forma, es la que nos sostiene para que sigamos sus pisadas a pesar de...

LECCIÓN 1: ÉL ES JEHOVÁ TU DIOS

TRABAJO PERSONAL

ACTIVIDADES

- * Realiza las actividades del Registro de Observación y Análisis del Capítulo uno.
- * Contesta cada uno de los interrogantes correspondientes al tema de la lección.
- * Por favor, no vayas más allá, ni más acá, de lo sugerido para esta clase.

PARTE 1

Registro de Observación y Análisis Capítulo 1

Lee el capítulo uno de Rut, en clave teológica. Es decir, identificando la acción de Dios como Dios controlador y regulador de todas las cosas. Subraya con colores según el caso:

- Naranja: Noemí y todo lo relacionado a ella
- Verde: Rut y todo lo relacionado a ella
- Amarillo: acciones que identifican la soberanía, carácter y providencia de Dios
- Negro: la incomprensión de los personajes por las obras del Señor
- Rojo: Booz y lo relacionado a él, como pariente redentor
- Café: las acciones que tienen que ver con la tierra y el pueblo
- Violeta: las promesas
- Morado: las instrucciones y amonestaciones
- Rosa claro: símbolos, ejemplos, comparaciones
- Uva: Contrastes y contradicciones

Luego identifique el título del capítulo uno en clave teológica. En la línea correspondiente, debes escribir el versículo clave del capítulo. En las márgenes escribe tus observaciones, comentarios, posibles divisiones del capítulo, con subtítulos respectivos, según el caso. Los lados de la hoja de los registros de observación deben ser utilizadas para este fin.

Título del Capítulo: _____

Versículo Clave: _____

¹ *Aconteció en los días que gobernaban los jueces, que hubo hambre en la tierra. Y un varón de Belén de Judá fue a morar en los campos de Moab, él y su mujer, y dos hijos suyos.*

² *El nombre de aquel varón era Elimelec, y el de su mujer, Noemí; y los nombres de sus hijos eran Mahlón y Quelión, efrateos de Belén de Judá. Llegaron, pues, a los campos de Moab, y se quedaron allí.*

³ *Y murió Elimelec, marido de Noemí, y quedó ella con sus dos hijos,*

⁴ *los cuales tomaron para sí mujeres moabitas; el nombre de una era Orfa, y el nombre de la otra, Rut; y habitaron allí unos diez años.*

⁵ *Y murieron también los dos, Mahlón y Quelión, quedando así la mujer desamparada de sus dos hijos y de su marido.* ⁶ *Entonces se levantó con sus nueras, y regresó de los campos de Moab; porque oyó en el campo de Moab que Jehová había visitado a su pueblo para darles pan.*

⁷ *Salió, pues, del lugar donde había estado, y con ella sus dos nueras, y comenzaron a caminar para volverse a la tierra de Judá.*

⁸ *Y Noemí dijo a sus dos nueras: Andad, volveos cada una a la casa de su madre; Jehová haga con vosotras misericordia, como la habéis hecho con los muertos y conmigo.*

⁹ *Os conceda Jehová que halléis descanso, cada una en casa de su marido. Luego las besó, y ellas alzaron su voz y lloraron,*

¹⁰ *y le dijeron: Ciertamente nosotras iremos contigo a tu pueblo.*

¹¹ *Y Noemí respondió: Volveos, hijas mías; ¿para qué habéis de ir conmigo? ¿Tengo yo más hijos en el vientre, que puedan ser vuestros maridos?*

¹² *Volveos, hijas mías, e idos; porque yo ya soy vieja para tener marido. Y aunque dijese: Esperanza tengo, y esta noche estuviese con marido, y aun diese a luz hijos,*

¹³ *¿habíais vosotras de esperarlos hasta que fuesen grandes? ¿Habíais de quedaros sin casar por amor a ellos? No, hijas mías; que mayor amargura tengo yo que vosotras, pues la mano de Jehová ha salido contra mí.*

¹⁴ Y ellas alzaron otra vez su voz y lloraron; y Orfa besó a su suegra, mas Rut se quedó con ella.

¹⁵ Y Noemí dijo: He aquí tu cuñada se ha vuelto a su pueblo y a sus dioses; vuélvete tú tras ella.

¹⁶ Respondió Rut: No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios.

¹⁷ Donde tú murieres, moriré yo, y allí seré sepultada; así me haga Jehová, y aun me añada, que sólo la muerte hará separación entre nosotras dos.

¹⁸ Y viendo Noemí que estaba tan resuelta a ir con ella, no dijo más.

¹⁹ Anduvieron, pues, ellas dos hasta que llegaron a Belén; y aconteció que habiendo entrado en Belén, toda la ciudad se conmovió por causa de ellas, y decían: ¿No es ésta Noemí?

²⁰ Y ella les respondía: No me llaméis Noemí, sino llamadme Mara; porque en grande amargura me ha puesto el Todopoderoso.

²¹ Yo me fui llena, pero Jehová me ha vuelto con las manos vacías. ¿Por qué me llamaréis Noemí, ya que

*Jehová ha dado testimonio contra mí, y el
Todopoderoso me ha afligido?*

*²² Así volvió Noemí, y Rut la moabita su nuera con ella;
volvió de los campos de Moab, y llegaron a Belén al
comienzo de la siega de la cebada.*

Escribe las impresiones preliminares que tienes con relación a esta lección en clave teológica, en el espacio a continuación.

PARTE 2

Cuestionario para el estudio inductivo del Capítulo Uno

1. ¿Qué dice el capítulo sobre Dios? _____

2. ¿Cómo se describe a sí mismo? _____

3. ¿Qué habla sobre su soberanía? _____

4. ¿Qué aspectos de su carácter se manifiestan? _____

5. ¿Qué acciones con eminentemente soberanas? _____

6. ¿Qué enseña sobre la providencia? _____

7. ¿En que circunstancias se presenta esta narración? _____

8. ¿Por qué es necesario el sufrimiento para conocer a Dios? _____

9. ¿Qué aspectos de Dios, podemos conocer con esta lección? _____

10. ¿Cómo reaccionó Noemí ante el sufrimiento? _____

11. ¿Qué parte tiene el sufrimiento en la vida cristiana? _____

12. ¿Cómo usa Dios las situaciones de la vida para dirigir sus planes? _____

13. ¿Noemí era consiente que estaba caminado en la voluntad de Dios? _____

14. ¿Cómo describirías la experiencia de vida de Noemí? _____

15. ¿Ha pasado por una situación similar a la de Noemí? Coméntela _____

“Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir” (Ap. 4:8).

LECCIÓN 2

MISERICORDIA Y DESCANSO

Luego de conocer la dinámica de la narración del capítulo uno del libro de Rut desde una perspectiva teológica, es pertinente, identificar los elementos de la narración que atañen específicamente a los rostros humanos que aparecen en la lectura. Es decir, el conocimiento desencadenante de la historia, desde la humanidad de Noemí y Rut. En este sentido, intentaremos descubrir la complejidad de movimientos, sentimientos y decisiones que afrontan estas mujeres protagónicas en el relato.

Por consiguiente, nos corresponde leer nuevamente el capítulo primero en clave pastoral. Esto es, como reaccionan las personas ante las situaciones de la realidad y como ellas son vitalmente reconfortadas por el accionar de Dios a favor de sus criaturas amadas. Una lectura en clave pastoral, implica el reconocimiento de las acciones pastorales, de acompañamiento y esperanza vislumbrados en el relato. Indica un acercamiento a las dinámicas humanas de vida. Es un análisis crítico de las decisiones, aflicciones y alegrías.

Mediante un estudio así, es posible conocer de cerca los elementos que marcan la historia desde esta óptica. Es decir, ¿cómo podemos ser consolados por Dios en medio de la prueba? ¿Como entender las distintas situaciones de dolor y angustia por las cuales pasamos? Además, nos invita a ver la mano providente y fiel del Señor acompañando, dirigiendo y pastoreando a sus hijos en medio de las distintas situaciones emergentes. Es una lectura desde el punto de vista humano, con la mirada puesta en el Señor. Un acercamiento a los sentimientos, pensamientos y decisiones de las protagonistas, las cuales son especialmente dirigidas por el cuidado paternal y pastoral del Padre eterno.

En el transcurso de esta lección, presentaremos una radiografía de las protagonistas, en especial de Noemí, quien es presentada en el capítulo con más fuerza. También, conoceremos aspectos relacionados con la vida de Rut, una mujer moabita. Caminaremos

paso a paso, por años de sufrimiento, esperanza y respuesta, para conocer de cerca la cotidianidad de ellas. La lectura en clave pastoral, nos permitirá comprender la forma como son llevados los escogidos, a delicados pastos. Éstas situaciones aparentemente sin sentido, son valiosas y necesarias para el Señor afirmar los pasos de sus seguidores. La vida y el peregrinaje cristiano, serán fácilmente comprendidos con rostros propios y con historias marginales, laterales e insospechadas. Esta lección, será desarrollada considerando las variables de la misericordia de Dios y el descanso que otorga a sus sufrientes hijos.

2.1. TU TIERRA SERÁ MI TIERRA

Es muy importante, para toda persona, la tierra. Uno de los aspectos que nos da identidad es la tierra de donde somos, a la que pertenecemos. Por consiguiente, para nacionales y extranjeros, la tierra es decisiva en el sentido de identidad que tenemos de nosotros mismos. En este sentido, vamos a considerar los aspectos relacionados a la tierra, los cuales están siendo descritos en el capítulo uno.

La lectura del libro comienza hablándonos de tierra. *“Aconteció en los días que gobernaban los jueces, que hubo hambre en la tierra...”* (Vs. 1). Es en la tierra de residencia, que se presentan situaciones de hambre, las cuales producen el desplazamiento de las personas en busca de alimento. Hemos de notar que quizás, esta no fue la única familia que se movilizó en busca de sustento. Lo interesante del caso, es que ésta es la única narración real que tenemos de esa situación histórica angustiante.

Al igual que en esos días, hoy, son muchas las regiones del país y del mundo que están sufriendo los rigores del hambre. Esta causa natural de desplazamiento, es un tanto violenta y angustiante. Se ponen en camino para sobrevivir, ante las inclemencias de la crisis agrícola y de cosecha en tierra de Belén. Lo que suena un poco irónico, es que Belén, siendo la ciudad del pan, está pasando por una gran necesidad a tal punto de propiciar la migración de sus ciudadanos. La escasez alimenticia, es una de las causas que promueven en nuestros tiempos el desplazamiento forzado.

Hemos de meditar, que quizás, esta familia, entre muchas, no parten de su tierra con gozo, si no con dolor. Van en pro de salvaguardar la vida, ante los rigores de la naturaleza. Desconocemos las razones, por las cuales, esta familia decide ir a esta tierra. “*Y un varón de Belén de Judá fue a morar en los campos de Moab, él y su mujer, y dos hijos suyos*” (Vs. 1). No obstante, podemos inferir, desde nuestra óptica, que esa es una región que por el momento esta abundando en cosechas, lo que les facilita la supervivencia.

Así, como Abraham tuvo que emigrar a Egipto, en situaciones similares, lo hace esta familia. También Jacob y sus hijos van a vivir a Egipto, por razones de una gran hambre. En consecuencia, lo de Noemí y su familia, es el común denominador de personas bajo condiciones muy parecidas. No rehúsan salir camino a tierra extranjera. No sabemos, si ellos conocían estas tierras o tenían conocidos allí. Lo que si es seguro, es que la mano providente del Señor, esta dirigiendo sus pasos.

Llegan a tierra desconocida y se instalan allí. “*...Llegaron, pues, a los campos de Moab, y se quedaron allí*” (Vs. 2). Solo podemos imaginarnos lo complicado de ubicarse en tierra desconocida y comenzar una nueva vida. Sin embargo, la gracia maravillosa del Señor les dirige y sostiene. Al morir los hombres, Noemí, queda desamparada de su esposo y sus hijos. Algo bastante complicado para una mujer judía. Por lo tanto, hemos de suponer los múltiples interrogantes que transcurren por su mente. Consideremos lo que significaba para una mujer judía, y para cualquier mujer, afrontar la viudez y el desamparo.

Quedar viuda era una severa disciplina para una mujer, en especial, si quedaba sin hijos, como es el caso de Noemí. No obstante, la legislación hebrea se ha caracterizado siempre por su solicitud para con las viudas y, juntamente con los huérfanos y extranjeros, hacía provisiones especiales para ellas (Ex. 22:21s; Dt. 14:29; 16:11, 14; 24:17; Jer. 7:6). Aun en los tiempos pre mosaicos se reconocía la situación de la viuda sin hijos, y se establecían disposiciones para ella (Gn. 38), las que fueron formalmente impuestas bajo Moisés (Dt. 25:5ss) (Compubiblia).

No obstante, enfrentar la viudez y la soledad en una nación extranjera, no era nada favorable para una mujer. Quizás, esta es una de las razones que motivan a Noemí a regresar a su tierra, con la seguridad que estas disposiciones legales, para su condición, le beneficiaran. La viudez y soledad eran motivo de vergüenza y oprobio, por estar desprotegidas de una figura paternal y varonil que las amparara y diera seguridad.

Esa es una de las razones por las cuales Dios se ocupa de las viudas, huérfanos y extranjeros. Dado que con frecuencia los hombres descuidan a las viudas, Dios se ocupa especialmente de ellas (Sal. 68:5; 146:9; Pr. 15:25), y la bondad para con ellas se elogia como una de las marcas de la verdadera religión (Job 29:13; Is. 1:17) (*Ibid.*). Podemos reconocer que en este momento Noemí es una mujer en desventaja en una sociedad patriarcal. Su desventaja se debe a ser mujer, viuda, extranjera, pobre y anciana. Éstos cinco aspectos de asimetría se potencializan por el dolor y la soledad del presente.

Después de habitar por una década en estas tierras, es víctima de las más nefastas consecuencias, las cuales son dirigidas para la gloria de Dios y para la bendición de mucho pueblo. *“Entonces se levantó con sus nueras, y regresó de los campos de Moab; porque oyó en el campo de Moab que Jehová había visitado a su pueblo para darles pan”* (Vs. 6). Es interesante como este relato habla de la tierra, el destierro, el desarraigo al cual nos vemos abocados bajo distintas circunstancias. Una nota de misericordia y esperanza es la noticia que llega a oídos de Noemí. En tierra extranjera, esta mujer recibe una noticia de misericordia. Dios ha visitado a su pueblo para darles pan. No todas las noticias son malas. En medio de tanto dolor y desolación se cierne una valiosa y buena noticia.

Se fue de Belén por falta de pan. Ahora la noticia de la cosecha en Belén, la lleva a decidir regresar. El amor protector y sustentador de Dios se hace una vez más evidente para ésta “desventurada” mujer. Con esta noticia resonando en sus oídos, se levanta para regresar a su tierra. Podemos considerar que durante estos diez largos años, Noemí, no se ha olvidado de su tierra. Esta al tanto de cualquier noticia sobre su pueblo. Es esta la razón, por la cual tiene una “buena nueva”, la cual hace brillar su rostro y soñar con el retorno.

Sin mediar palabra, ni razonarlo mucho, se levanta en compañía de sus nueras para regresar a su tierra. “Salió, pues, del lugar donde había estado, y con ella sus dos nueras, y comenzaron a caminar para volverse a la tierra de Judá” (Vs. 7). La tierra de Judá es su nuevo destino. Va con la esperanza de retornar a su tierra y disfrutar de la abundancia del soberano Dios. La noticia que recibe esta mujer en tierra de Moab, es sobre la gracia de Dios al abundarles con alimento en Belén, por lo que emprende su peregrinaje.

Esta caminata silenciosa es recreada por la compañía abnegada y silenciosa de sus nueras. La solidaridad de ellas para con su suegra es muy elocuente. Las acciones de estas decididas mujeres ponen de manifiesto el amor que tienen por Noemí, la comprensión de su dolor y el compromiso de seguir a su lado. No obstante, Noemí se detiene en la travesía para pedir a sus nueras que retornen a tierra de Moab. Noemí, hace alusión a que regresen a casa de su madre, para ser consoladas, quizás. Hace una argumentación un tanto verdadera sobre el futuro incierto y sin esperanza que tienen ellas a su lado. Así como Noemí cree que no tiene futuro, considera que no lo habrá para sus fieles compañeras; Orfa y Rut.

Ante la insistencia de Noemí para que retornen a su tierra, Orfa accede a las suplicantes palabras de su suegra querida. Por el contrario, Rut toma otra actitud resuelta, pese a la insistencia y argumento de Noemí. “Respondió Rut: No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré...” (Vs. 16). Es tanta la reiteración de Noemí, que Rut reacciona tan decididamente. Nos podemos preguntar ¿por qué Noemí no quería que Rut le acompañase? ¿Estaba pensando en su nuera o en sí misma? ¿Tenía temor de que Rut fuese a Belén y conociese su tierra y su gente? ¿Estaba tan convencida Noemí de su argumento, que considera la mejor opción para Rut regresar a Moab? ¿Qué sentimientos embargan a Noemí en realidad?

Es difícil encontrar respuesta a cada uno de estos interrogantes. Lo que sí queda de presente es la firme resolución de Rut de seguir al lado de Noemí. Nos podemos preguntar, respecto a Rut: ¿Qué era lo que motivaba tanto a Rut a seguir al lado de Noemí? ¿Por qué prefiere

Rut renunciar a su tierra y adoptar la tierra de Noemí? ¿Tenía Rut conocimiento de la tierra para la cual iba? ¿Estaba tan dolida que, no quería calmar el dolor en su tierra y prefería ir al extranjero? ¿Noemí había sido tan buena suegra, que no tenía sentido dejarla sola? ¿Se solidariza con el dolor de Noemí, sabiendo que es la tercera parte del suyo? ¿Ha calculado Rut lo que significa adoptar la tierra de Noemí como la suya? ¿Tal actitud no podría ser tildada como desprecio y desapego a su propia tierra?

Lo que si es bien seguro, es que en todo esto, está la mano misericordiosa y piadosa del Señor para dirigir a Noemí y sostener a Rut como su fiel guardiana. Es tanta la firmeza de carácter sobre este asunto, que lo reitera una y otra vez, como para que no le quede duda a Noemí. *“Donde tú murieres, moriré yo, y allí seré sepultada; así me haga Jehová, y aun me añada, que sólo la muerte hará separación entre nosotras dos”* (Vs. 17). Rut apela a la muerte como la única que podrá separarlas. También decide morir donde muera su suegra y ser sepultada allí mismo. Tal ejemplo es admirable. Pero, ¿estaba consiente Rut de esa decisión o simplemente esta evadiendo pasar el dolor en su tierra? ¿Intenta olvidar el dolor por la pérdida temprana de su esposo? ¿Esta resolución, es una actitud obsesiva o consciente? Mientras avanza el relato, obtendremos algunas de estas respuestas.

Tu tierra será mi tierra, indica la nueva identidad que Rut acepta al llegar a Belén. Una tierra nueva y abundante, después de ese largo desierto la espera. Ella, por la fe y con valor, audacia y carácter acepta su nueva tierra como propia. En todo este desenlace, es posible ver los rayos destellantes de la misericordia de Dios para la sufrida Noemí. Por su parte, sin saberlo, quizás, Rut recibirá la misericordia sin límites por su abnegada decisión.

Al igual que Abraham que es llamado a dejar su tierra y su familia, Noemí inicialmente debe dejar su tierra Belén para ir a Moab; posteriormente, le corresponde a Rut dejar su tierra Moab, para ir a Belén. *“Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de*

la tierra. Y se fue Abram, como Jehová le dijo; y Lot fue con él” (Gén. 12:1-4). Parece ser que estas mujeres llevan en su corazón la esperanza de la bendición Abrahámica, por lo que no desisten por ninguna razón. Por el contrario, caminan en pos de la promesa.

Como el Pueblo de Israel, caminó por el desierto inhóspito, para llegar a la tierra prometida; Rut cree firmemente, que la tierra a la que se dirigen, es una luz de esperanza. Es posible que Noemí, le haya hablado de su tierra y sus costumbres, lo cual entusiasma a esta joven mujer a seguir sus pisadas. La actitud de desprendimiento de su tierra y la convicción de adoptar una nueva tierra como la suya, es altamente admirable. Solo podemos decir, que es el anuncio público e insistente de la dirección amorosa y fiel del Señor para ellas y su posteridad. Por lo cual Noemí, opta por no decirle nada más. *“Anduvieron, pues, ellas dos hasta que llegaron a Belén...”* (Vs. 19). Llegar a Belén es tocar la tierra esperada para Rut y añorada por Noemí. Es un signo de maravillosa esperanza, estar en la casa de la abundancia de pan. Allí serán sustentadas, la tierra anuncia la abundante cosecha. No fue equivocada la decisión de regresar para Noemí y de proseguir hacia Belén, para Rut. El sol se levanta radiante cada vez más, ante sus expectantes ojos.

Ya no están buscando tierra. Han llegado a la esperada. La tierra da identidad, seguridad y supervivencia a quienes la tienen. Noemí puede descansar tranquila con su nuera Rut, porque han entrado a la ciudad de la esperanza. *“Así volvió Noemí, y Rut la moabita su nuera con ella; volvió de los campos de Moab, y llegaron a Belén al comienzo de la siega de la cebada”* (Vs. 22). Las señales de la cosecha en la tierra afincan más la esperanza y la seguridad de lo acertado de estar en Belén. Tu tierra será mi tierra; ¡que bendición! Estas mujeres no tienen esposos, ni hijos; pero tienen una tierra que las recibe.

2.2. TU PUEBLO SERÁ MI PUEBLO

Luego de considerar las dinámicas relacionadas con la tierra, el desarraigo, desplazamiento, despedidas y caminatas, pasaremos a considerar lo relacionado con el pueblo. Es decir, el sentido de identidad que significa pertenecer a un pueblo y las implicaciones psicosociales

del desapego para ir a nuevos lugares. Mientras la expresión *tu tierra será mi tierra*, indica identidad; la expresión *“tu pueblo será mi pueblo”* indica pertenencia. Lo que pasa, es que Noemí encuentra su verdadera identidad en Belén y Rut por su parte, su nueva identidad, al llegar a su nuevo y próspero hogar.

Analizaremos las implicaciones de esto, desde la perspectiva del peregrino, es decir, de quien debe caminar hasta llegar a su nuevo hogar. Meditaremos en lo que implica pertenecer a un pueblo, comunidad o aldea específica. Desde este punto de vista, revisaremos, como la misericordia y el descanso de Dios se manifiestan en la vida de estas viudas, hasta conducir las a un pueblo de abundancia, esperanza y seguridad.

Es interesante comprender la realidad de vida que esta pasando Noemí y posteriormente, su nuera Rut. Después de vivir y estar establecidos en Belén, por una situación de hambre, se desplazan a tierra extranjera. El narrador del libro, nos ubica magistralmente, primero en una aldea pequeña, segura e histórica cerca de Jerusalén, y unos kilómetros de distancia, nos lleva a Moab, un país extranjero, pero emparentado con Israel. Allí, Noemí y su familia se establecen y viven durante más de diez años. Estos años aunque dolorosos son necesarios para sobrevivir y establecer nuevas relaciones con mujeres moabitas.

Por una realidad de pérdida y dolor, y una noticia de provisión en Belén, Noemí la anciana protagonista de esta primera parte de la historia, decide regresar a su pueblo de origen. Podemos considerar que la angustia del hambre y su afán por sobrevivir les desplaza de Belén. Ahora es el dolor por las pérdidas y la soledad, las que le desplazan de Moab. Pareciera que el dolor, sufrimiento, soledad y aflicción son una constante en la vida de Noemí. Es interesante, reconocer que lo que motiva las decisiones de salida de un pueblo a otro, parece ser situaciones trascendentalmente dolorosas y límites. Estas situaciones límite, movilizan a la familia de una ciudad a otra. Además, a simple vista, nos parece, que esta familia no su puede establecer y permanecer en un pueblo por largo tiempo.

Por el contrario, son como peregrinos, de un lado a otro. Cambian de ciudad a ciudad. Salen de un pueblo y luego deciden regresar a él. ¿Inestabilidad? ¿Falta de identidad? ¿Incertidumbre? ¿Inconformidad? ¿Malas decisiones? Éstas son algunas de las preguntas que nos surgen a partir del relato, respecto a los cambios repentinos y decisivos de la familia. No obstante, lo que se pone de manifiesto, es la forma magistral y soberana como están siendo dirigidas y conducidas por el desierto de un lugar a otro, por el Señor. Los cambios son producidos por Dios, quien les lleva a su verdadero y seguro descanso.

En este sentido, el desarraigo es la forma como están siendo enseñadas estas mujeres a esperar por completo en el Señor. Por lo tanto, deben estar gozosas y esperanzadas en lo porvenir, porque sin duda, se está tejiendo el futuro con esperanza y abundancia. Noemí, está siendo formada en aspectos del carácter, que todo hijo de Dios necesita. Aprender a confiar en el Señor y depender sólo de Él. Parece ser, que no puede establecer relaciones duraderas y seguras. Su estadía en Belén es dramáticamente alterada. Sale con su familia a un pueblo desconocido para salvaguardar su vida. Tiene que desarraigarse de los conciudadanos y establecerse en una nueva comunidad, sin embargo, está con los seres más cercanos y queridos. Pero se enfrenta en tierra extranjera a la muerte de sus seres amados.

Noemí es duramente golpeada por la muerte, la separación definitiva de la compañía y apoyo de los hombres de la casa. Las pocas relaciones que podía tener en Moab, son alteradas por el dolor y la aflicción. Su cotidianidad es otra vez puesta en desequilibrio. Se enfrenta a la incertidumbre y desafío de regresar a Belén de donde salió hace diez años.

Esta mujer está aprendiendo a peregrinar. Se está acostumbrando a las despedidas. Primero se despide de sus conocidos en Belén, luego de su esposo Elimelec y de sus hijos Mahlón y Quelión, posteriormente de la gente en Moab, luego de su nuera Orfa. Nos preguntamos ¿éstas despedidas se están volviendo normales en la vida de esta mujer? Por su parte, hemos de considerar el dolor natural y emocional de tantas despedidas. También, es importante reconocer que los hijos de Dios, mientras caminan siendo dirigidos por la

invisible, pero poderosa mano del Señor, han de estar dispuestos a dejar todo atrás y seguir sus pisadas. En este sentido, lo que hace Noemí, es seguir adelante.

Las despedidas además, implican preparación. Por lo que hemos de suponer que Noemí esta aprendiendo cuando y en que momento despedirse. Es decir, está siendo preparada para no crear dependencias emocionales y lazos tan fuertes que le impidan actuar. Esta creciendo en su madurez emocional. Una de las cosas que nos afecta para tomar decisiones oportunas, es el apego emocional excesivo de las cosas o las personas. Noemí, no se apega ni a las personas, ni a la tierra, ni a los pueblos. Claro esta, implicaba para ella dolor y aflicción. Nos debemos preguntar, ¿estamos aprendiendo a despedirnos y seguir adelante? Una de las tareas difíciles que afrontamos son las despedidas. Llegamos, nos establecemos y creemos que nunca vamos a regresar. No obstante, Noemí, es una mujer que esta siendo equipada para estar como peregrina, con la maleta al hombro, las sandalias puestas y el bastón en la mano; lista para salir en el momento oportuno.

Noemí, se despide de Belén, en el momento oportuno. Luego se despide de Moab en el momento oportuno. Lo que nos queda por decir, al respecto, es que está siendo misericordiosamente dirigida por el Dios de la vida. Es Él quien dirige sus pasos y los de su familia. Su misericordia es la que la rodea y la hace caminar a nuevos lugares. Pareciera, que esta mujer esta caminando con visión escatológica, es decir, con la seguridad que va de la mano del Señor. Sin importar el dolor, sufrimiento, pérdidas, no se queja, avanza, no da paso atrás. Generalmente, nosotros o tomamos decisiones antes de tiempo o las postergamos hasta que es demasiado tarde. La experiencia de Noemí, según nos lo presenta el hábil narrador, es que está tomando decisiones apremiantes en situaciones decisivas.

Al emprender el viaje de regreso, esta valiosa mujer, va con la esperanza de mejores oportunidades. Caminar hacía Belén es indicio de oportunidades, sustento y cuidados, cuando es iluminada y sostenida por una voz que resuena en sus oídos, “*Jehová ha visitado a su pueblo para darles pan*”. En el camino, se detiene, para despedirse de sus fieles nueras. ¿Esta tan acostumbrada a las despedidas que se despide de Orfa y Rut? ¿Prefiere

seguir sola? ¿Esta tan dolida por el dolor emocional sufrido, que no quiere seguir sufriendo, el posible desprecio o pérdida de sus nueras, y decide despedirse? Lo cierto, es que una de sus nueras después del insistente llamado al retorno, acepta abandonarla.

Sin embargo, Rut responde con firme resolución, no me regresaré. No sabemos quien esta más resuelta, si Noemí, en rogarle que se regrese, o Rut reafirmando su decisión de proseguir. Por las respuestas de Noemí, podemos inferir que ella considera equivocadamente, que Rut tiene alguna expectativa personal y egoísta para decidir acompañarla. ¿Considera Noemí que Rut insiste en acompañarla, porque piensa en sí misma? ¿Es una decisión egoísta y subjetiva de Rut al empeñarse en acompañarla a Belén? El narrador no nos da respuesta a estas intuiciones. Sin embargo, nos explica las respuestas a estos interrogantes con la insistente Rut afirmando su decisión de continuar.

Además, de ver la firmeza de carácter de éstas dos mujeres, podemos advertir la misericordia del Señor y el consuelo recíproco que ésta otorgando a estas agobiadas viudas. No obstante, se excluye cualquier lenguaje de queja y desesperanza de parte de ellas. Más bien, Rut responde con una afirmación elocuente, de adoptar el pueblo de su suegra como el suyo. “...*Tu pueblo será mi pueblo...*” (Vs. 16). ¿Amaba tanto Rut a Noemí, que decide estar a su lado? ¿Era tan buena suegra, que la prefiere en lugar de su madre? ¿Tenía alguna esperanza escondida en Noemí, respecto a su futuro?

La aceptación “a ciegas” de parte de Rut de un pueblo desconocido y nuevo, como el suyo, es un verdadero milagro. Podemos advertir en esta decisión, la inseparable mano del Señor omnipresente inspirando esta respuesta. Además, es un indicio de identidad y pertenencia, tal afirmación. Lo que Rut está diciendo, es que acepta el pueblo de su suegra como el suyo. Recordemos que pertenecer al pueblo de Israel, era un privilegio, además, que una oportunidad reservada para los escogidos. Por su parte, Rut esta siendo llevada milagrosamente a este pueblo y exclama públicamente su alegría y convencimiento de pertenecer al pueblo al que está siendo llevada.

En este sentido, ante la insistencia de Noemí de regresar a su tierra, como en el caso de Abraham, Rut, se afirma en su peregrinar hacia la tierra prometida. Rut, esta siendo una peregrina, tal cual Abraham y esta vislumbrando desde la distancia por la fe, las bendiciones, misericordia, descanso y seguridad que se avecinan para su turbada vida. Encontrar un pueblo al cual pertenecer es una gracia extraordinaria. Ser traída al pueblo de Dios es una expresión de infinita misericordia. Además, esta siendo traída providencialmente, por el Señor a la que posteriormente será llamada la ciudad de David. Sin saberlo, esta mujer en profunda desventaja y totalmente sin mérito propio, esta siendo acercada e injertada el pueblo de la promesa. ¡Que maravillosa bendición!

Rut, por consiguiente, sale de su pueblo pagano gentil, para ser llevada a un verdadero pueblo. Sale sin tierra y sin pueblo, por lo tanto, sin identidad y sin pertenencia. Ahora, con su confesión pública y la certeza en su corazón, tiene tierra y pueblo por su relación con Noemí. Por lo cual podemos decir, que tiene identidad y pertenencia. No es una extranjera marginal, sino una mujer adoptada y perteneciente a un pueblo con una historia eterna.

El pueblo de Rut será el de Belén, la ciudad del Salvador. El pueblo donde brilla la estrella de David. Pareciera que Rut, al igual que los sabios de oriente, vieron brillar la estrella en Belén y fue guiada como viendo al invisible. Esa es la única razón, por la cual vemos tanta insistencia en ella de persistir en su viaje. Para Noemí, es una locura su terquedad; para ella, con la fe y la luz que la dirige, es la decisión acertada, no va a obscuras, sino a plena luz del día. Camina al pueblo de la salvación, la esperanza y el descanso verdadero. No insistas en que regrese, he sido convencida por Dios, que ese es mi pueblo.

2.3. TU DIOS SERÁ MI DIOS

Luego de este hermoso recorrido relacionado con el cuidado pastoral y paternal de Dios para estas mujeres, pasaremos a considerar la tercera parte, centrada en el tercer aspecto de la confesión de conversión de Rut: "...y *tu Dios mi Dios*" (Vs. 16). Semejante afirmación, nos permite identificar aspectos relacionados con la fe y la creencia en un ser superior en su

que todas las cosas son determinadas por Dios, como dice el profeta Amós: “¿Habría algún mal en la ciudad, el cual Jehová no haya hecho?” (3:6).

Es hasta el versículo 6 del capítulo, donde se expresa claramente la intervención directa y concreta de Dios, el Dios de Noemí. “Entonces se levantó con sus nueras, y regresó de los campos de Moab; porque oyó en el campo de Moab que Jehová había visitado a su pueblo para darles pan” (Vs. 6). Podemos notar, que Dios salta visiblemente a la escena en sentido de provisión, no para permitir la tragedia natural, el hambre; y la tragedia familiar, la muerte. Aunque como lo hemos reiterado, esta la mano omnipresente de Dios soberanamente teniendo el control de todas las cosas.

Lo sucedido no es pago por ningún pecado, no es el castigo o alguna acción familiar. Las cosas, simplemente, han sucedido así. Cuando Yahvé aparece en el relato, lo hace vinculado a una acción salvífica, no a una acción punitiva. Este rasgo da, ya desde su inicio, una pista acerca de la acción de Dios en esta obra: *Dios da el pan...* esta es la primera aparición de Dios en la obra, su primer gesto (Ramírez, 2004, p. 48).

En contraposición, se presenta el Señor, en la escena, en relación con la solución de las tragedias, no con su origen. Por lo que irrumpe en la escena, para darles pan. Su visita es para cambiar la circunstancia. Las dos tragedias por las que ha pasado Noemí, son el hambre y la muerte. Jehová, Dios, se presenta para darles pan y posteriormente vida, según sigue la narración de este libro. Es decir, Él responde misericordiosamente a las tragedias por las que pasan sus elegidos y trae descanso y esperanza genuina.

Desde que Noemí oyó sobre la visita de Jehová a su tierra, se encendió una luz de esperanza. No sabemos como o por que medio escuchó esta buena nueva. Lo cierto del caso, es que es el comienzo de un nuevo capítulo para su vida. Luego de la tragedia natural y la familiar, hay un rayo de esperanza, proveniente de lo alto. La visita de Dios esta relacionada con el pan y el sustento. El texto es muy sugerente, al recordarnos que su visita esta asociada con la tierra y el pueblo de Belén. Hemos de suponer la radiante luz que se enciende para guiar los pasos de Noemí en la soledad del camino de regreso a Belén.

Como lo hemos anotado, todas las cosas están siendo dirigidas de forma magistral y milagrosa por el Señor. Noemí, se levanta para caminar en dirección a la luz que ilumina su corazón adolorido y equilibra su vida, luego de oír sobre la visita de Dios a la tierra de la cual años atrás partió. En compañía de sus fieles y bondadosas nueras, camina ansiosamente hacía la provisión. Al detenerse, intenta convencer a sus nueras que no prosigan con ella. Las despide y profiere para ellas una hermosa bendición. “...*Jehová haga con vosotras misericordia, como la habéis hecho con los muertos y conmigo*” (Vs. 8). Noemí es una mujer que confía en Dios, y esta convencida que la actitud de sus nueras es digna de una bendición de parte del Señor.

Además, esta sufriente mujer, ha encontrado en el Señor su consuelo y descanso. Sabiendo que sus nueras, han padecido la separación de sus esposos, eleva un deseo piadoso como una oración a favor de ellas. Su petición y anhelo al Señor es que ellas sean consoladas, pastoreadas y hallen descanso para su ser, de parte de Dios. “*Os conceda Jehová que halléis descanso...*” (Vs. 9). Parece ser que este anhelo, es una oración y un presentar las buenas nuevas de salvación y consuelo en Cristo. Noemí esta convencida y segura que sólo en Dios hay descanso, misericordia y consuelo, por lo que comunica esto a sus nueras.

Primero pide a ellas que regresen a casa de su madre, luego a casa de sus maridos, siempre con la esperanza que el Dios de Israel les bendiga y aliente. Noemí elabora su argumento en clave teológica, aunque lo cierne permanentemente con lo que ella considera es imposible que suceda para sus nueras. “...*pues la mano de Jehová ha salido contra mí*” (Vs. 13). Por lo menos no cree que haya futuro para sus nueras, por lo menos como ella piensa.

Después de éstas tragedias tan duras por las que ha estado pasando la dulce y placentera Noemí, considera que su vida es una completa amargura. Es interesante que la primera alusión de Dios en el capítulo sea de gracia y amor; darles pan. Una subsiguiente, es punitiva, según lo confiesa Noemí; el Señor ha estado contra mí. Sin embargo, toda la argumentación de este dialogo de tres mujeres como personajes protagónicos, esta mediado

por el mayor personaje, Dios. Su presencia real, omnipresencia, poderío, gobierno y misericordia esta en medio de ellas, por lo que hay una poderosa razón para continuar.

Uno de los argumentos que usa para motivarlas a su regreso es relacionado con la fe y la creencia de ellas. Por lo menos así lo deja ver el relato, luego de la partida de Orfa. “*Y Noemí dijo: He aquí tu cuñada se ha vuelto a su pueblo y a sus dioses; vuélvete tú tras ella*” (Vs. 15). Vuélvete tú a los dioses de los moabitas. Debemos recordar que los moabitas eran politeístas, por lo tanto paganos. Aunque Noemí, las bendice según el Dios de Israel, les invita a regresar bajo el cuidado de los dioses de ellas.

Nos preguntamos ¿por qué Noemí no les invita a descansar en el Dios de Israel? ¿Será por que se siente un tanto impedida por la realidad de su propio sufrimiento? Ante esta interpelación tan directa a la fe y espiritualidad, Rut hace una triple afirmación, que hemos estado analizando en esta lección. Semejante confesión, es como una conversión de esta mujer. Es allí, donde podemos decir, es adherida a la tierra, al pueblo y al Dios de Noemí. En este sentido, le son otorgadas identidad, pertenencia y fe.

Es un tanto imposible identificar las motivaciones de Rut para esta fuerte confesión. Sin embargo, podemos afirmar que se trata de la misericordia y gracia de Dios para con Noemí, al darle una compañía en su dolor y un consuelo en la soledad. Bondad para con Rut al abrazarla en la tierra y con el Dios de su esposo fallecido. Y una gracia postrera para todo Israel, al incluirla en su pueblo como su hija. “...*Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios*” (Vs. 16). Además, esta despreciable moabita expresa un juramento de fidelidad, adhesión y perseverancia junto al Dios de Israel. “...*así me haga Jehová, y aun me añada, que sólo la muerte hará separación entre nosotras dos*” (Vs. 17).

En la traducción al inglés de la Revised Standard Versión, se lee esto último en términos que dan a entender: "Así me haga Jehová, y aun me añada, si aun la muerte te separara de mí." Esto implica que ni la muerte misma las separaría, pues serían sepultadas juntas. Más tarde, y más grandioso aún, ambas resucitarían juntas (www.labiblia.com).

La triple confesión de Rut es un acto de conversión a Dios. Tenemos la seguridad que esto solo pudo ser posible por la acción misericordiosa del Señor Jesús obrando en su corazón. Él es quien acoge a los excluidos y los recibe con especial ternura. No importa que sea una separada moabita pecadora, ante su gracia irresistible nadie puede rehusarse. Podemos ver, desde una interpretación un tanto alegórica, como luego de la muerte esta mujer es unida al pueblo y Dios de Israel. Fue necesaria la muerte de tres hombres para que se oyera sobre la visita de Dios en Belén y fueran traídas a la tierra. De igual forma, sólo por la muerte de Cristo Jesús, los pecadores elegidos, pueden escuchar la voz del Dios de la Escritura trayéndoles a la ciudad de la abundancia. El amor del Padre, la redención del Hijo y la Comunión del Espíritu Santo, se nos es anuncia. La muerte nos lleva al alimento y la vida. Por la muerte de Jesús somos traídos milagrosamente a su casa a disfrutar de su alimento. *“Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando”* (Sal. 23:5).

Ahora esta extranjera tiene un Señor, el Dios de Israel. La misericordia de Dios se expresa en recibirla en su seno y acogerla tierna y graciosamente. Sin mérito, ni razones humanas, el Señor nos advierte que la única motivación para llegar a Él es su misericordia y su descanso. Nuestra miseria, aflicción y desesperanza, es uno de los medios usados por el Señor para doblegar nuestro duro corazón y revivirnos para él. El caso de Rut es ejemplar. Movida por la misericordia del Señor y sumida en su dolor, es traída cerca del todopoderoso para recibir descanso y seguridad. El relato comenta que llegaron a Belén cerca de la cosecha. ¡Que nota más melódica de sosiego reciben están turbadas mujeres! *“... y llegaron a Belén al comienzo de la siega de la cebada”* (Vs. 22).

En síntesis podemos decir, que hay varios contrastes y paralelos en el capítulo, consideremos algunos. A nivel geográfico: comienza en Belén y termina en Belén, después de la estadía en Moab. Dejan la tierra y terminan en la tierra de la salida. A nivel familiar: sale una familia y llega a Moab, posteriormente regresan algunas mujeres a Belén. A nivel simbólico: salen de la casa del pan a causa del hambre y regresan a la casa del pan a causa de la abundancia. La dulzura se torna en amargura y la amargura en dulzura. Elimelec el

rey muere y viven guiadas por el verdadero Rey: Jehová. La tragedia natural el hambre y la familiar, la muerte, reciben recompensa en Dios, el Dios de toda provisión y vida. Lo anterior, lo podemos apreciar de manera comparativa, como sigue:

Paralelos y contrastes

<i>COMIENZO</i>	<i>INTERMEDIO</i>	<i>FINAL</i>
	<u><i>A nivel geográfico:</i></u>	
<i>Comienzan en Belén</i>	<i>Permanecen en Moab</i>	<i>Terminan en Belén</i>
	<u><i>A nivel familiar:</i></u>	
<i>Una familia de Belén (4)</i>	<i>Una familia vive en Moab</i>	<i>Vienes 3 mujeres a Belén</i>
	<u><i>A nivel simbólico:</i></u>	
<i>Belén: casa del pan, por el hambre</i>	<i>Moab: para sobrevivir</i>	<i>Belén: por la abundancia</i>
<i>Noemí una dulce mujer en Belén</i>	<i>En Moab es amargada</i>	<i>En Belén recibe dulzura</i>
<i>Elimelec es su rey protector</i>	<i>En Moab su rey muere</i>	<i>Guiada por el Dios Rey</i>
<i>Vive en su tierra con su familia</i>	<i>Vive las tragedias</i>	<i>Dios da provisión y vida</i>

En este sentido, la narración es elegante, dinámica, llena de diálogos, encuentros, despedidas, dolor, muerte, caminatas, realidades y novedades. La mano y el ojo invisible de Dios sostienen las cuerdas de la vida de sus hijos. La fidelidad de Rut contrasta con la actitud de Orfa. La muerte del esposo y los hijos de Noemí, es sustituida por la fiel Rut. El relato es circular, progresivo, vivo y lleno de realidades. Como el hambre, la muerte, el desplazamiento, el dolor, la aflicción, la amargura. En todas estas variadas y difíciles emociones se percibe, escucha y ve la mano del todopoderoso. Esta hermosa realidad espiritual de la providencia fiel y la misericordia inmerecida, es de la que son objeto quienes son traídos a la tierra de la promesa, al pueblo escogido y al Dios de la vida.

LECCIÓN 2: MISERICORDIA Y DESCANSO

TRABAJO PERSONAL

ACTIVIDADES

- * Realiza las actividades del Registro de Observación y Análisis del Capítulo uno.
- * Contesta cada uno de los interrogantes correspondientes al tema de la lección.
- * Por favor, reflexiona, medita y aplica las lecciones de vida cristiana aprendidas.

PARTE 1

Registro de Observación y Análisis Capítulo 1

Lee el capítulo uno de Rut, en clave pastoral. Es decir, identificando la acción cuidadosa y providente de Dios como pastor, guía y proveedor de todas las cosas. Subraya con colores:

- Naranja: Noemí y todo lo relacionado a ella
- Verde: Rut y todo lo relacionado a ella
- Café: Acciones relacionadas con la tierra, el pueblo y la propiedad
- Negro: la incomprensión de los personajes por las obras del Señor
- Violeta: las promesas
- Morado: las instrucciones y amonestaciones
- Rojo: Booz y lo relacionado a él, como pariente redentor
- Morado: las instrucciones y amonestaciones
- Amarillo: lo relacionado con la gracia y bondad de Dios para ellas.
- Rosa claro: símbolos, ejemplos, comparaciones
- Uva: Contrastes y contradicciones

Identifica el título del capítulo en clave pastoral. El título debe reflejar el tema central del accionar de Dios como protector. Escribe el versículo central del capítulo. En las márgenes consigna observaciones, comentarios, divisiones, subtítulos e ideas importantes.

Título del Capítulo: _____

Versículo Clave: _____

¹ Aconteció en los días que gobernaban los jueces, que hubo hambre en la tierra. Y un varón de Belén de Judá fue a morar en los campos de Moab, él y su mujer, y dos hijos suyos.

² El nombre de aquel varón era Elimelec, y el de su mujer, Noemí; y los nombres de sus hijos eran Mahlón y Quelión, efrateos de Belén de Judá. Llegaron, pues, a los campos de Moab, y se quedaron allí.

³ Y murió Elimelec, marido de Noemí, y quedó ella con sus dos hijos,

⁴ los cuales tomaron para sí mujeres moabitas; el nombre de una era Orfa, y el nombre de la otra, Rut; y habitaron allí unos diez años.

⁵ Y murieron también los dos, Mahlón y Quelión, quedando así la mujer desamparada de sus dos hijos y de su marido. ⁶ Entonces se levantó con sus nueras, y regresó de los campos de Moab; porque oyó en el campo de Moab que Jehová había visitado a su pueblo para darles pan.

⁷ *Salió, pues, del lugar donde había estado, y con ella sus dos nueras, y comenzaron a caminar para volverse a la tierra de Judá.*

⁸ *Y Noemí dijo a sus dos nueras: Andad, volveos cada una a la casa de su madre; Jehová haga con vosotras misericordia, como la habéis hecho con los muertos y conmigo.*

⁹ *Os conceda Jehová que halléis descanso, cada una en casa de su marido. Luego las besó, y ellas alzaron su voz y lloraron,*

¹⁰ *y le dijeron: Ciertamente nosotras iremos contigo a tu pueblo.*

¹¹ *Y Noemí respondió: Volveos, hijas mías; ¿para qué habéis de ir conmigo? ¿Tengo yo más hijos en el vientre, que puedan ser vuestros maridos?*

¹² *Volveos, hijas mías, e idos; porque yo ya soy vieja para tener marido. Y aunque dijese: Esperanza tengo, y esta noche estuviese con marido, y aun diese a luz hijos,*

¹³ *¿habíais vosotras de esperarlos hasta que fuesen grandes? ¿Habíais de quedaros sin casar por amor a ellos? No, hijas mías; que mayor amargura tengo yo que vosotras, pues la mano de Jehová ha salido contra mí.*

¹⁴ Y ellas alzaron otra vez su voz y lloraron; y Orfa besó a su suegra, mas Rut se quedó con ella.

¹⁵ Y Noemí dijo: He aquí tu cuñada se ha vuelto a su pueblo y a sus dioses; vuélvete tú tras ella.

¹⁶ Respondió Rut: No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios.

¹⁷ Donde tú murieres, moriré yo, y allí seré sepultada; así me haga Jehová, y aun me añada, que sólo la muerte hará separación entre nosotras dos.

¹⁸ Y viendo Noemí que estaba tan resuelta a ir con ella, no dijo más.

¹⁹ Anduvieron, pues, ellas dos hasta que llegaron a Belén; y aconteció que habiendo entrado en Belén, toda la ciudad se conmovió por causa de ellas, y decían: ¿No es ésta Noemí?

²⁰ Y ella les respondía: No me llaméis Noemí, sino llamadme Mara; porque en grande amargura me ha puesto el Todopoderoso.

²¹ Yo me fui llena, pero Jehová me ha vuelto con las manos vacías. ¿Por qué me llamaréis Noemí, ya que

*Jehová ha dado testimonio contra mí, y el
Todopoderoso me ha afligido?*

*²² Así volvió Noemí, y Rut la moabita su nuera con ella;
volvió de los campos de Moab, y llegaron a Belén al
comienzo de la siega de la cebada.*

Escribe las impresiones preliminares que tienes con relación a esta lección en clave pastoral, en el espacio a continuación.

PARTE 2

Cuestionario para el estudio inductivo del Capítulo Uno

1. ¿Qué podemos aprender de la misericordia de Dios? _____

2. ¿Cómo podemos hablar de su justicia? _____

3. ¿Por qué Dios aparece en acción salvífica y no punitiva? _____

4. ¿Qué implica el hambre y la muerte en el trato de Dios para sus hijos? _____

5. ¿Cómo responde el Señor a las dos tragedias de ésta mujer? _____

6. ¿Hable sobre el significado de los nombres de los protagonistas? _____

7. ¿Qué relevancia tienen los nombres para el relato? _____

8. ¿Qué parentesco había entre los moabitas y los judíos? _____

9. ¿Qué relaciones caracterizan el parentesco de Noemí y Rut? _____

10. ¿Qué lecciones aprendemos sobre la vida cristiana? _____

11. ¿Qué principios encontramos sobre la misericordia de Dios? _____

12. ¿Qué aprendemos sobre la familia? _____

13. ¿Qué es lo más relevante, respecto a las despedidas? _____

14. ¿Contraste la actitud de Orfa y la de Noemí? _____

15. ¿Cómo debemos trabajar con los desplazados e inmigrantes? _____

“...Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra” (Gén. 12:1-3).

LECCIÓN 3

EL ES JEHOVÁ TU PROTECTOR

Luego de analizar la construcción del capítulo uno del libro de Rut, nos acercaremos al capítulo dos. De igual forma, comenzaremos la dinámica de la redacción desde el punto de vista teológico. Lo cual indica que partimos por analizar los elementos del capítulo que apuntan directamente a la soberanía y cuidado eterno de Dios para sus hijos. En este sentido, comprenderemos aspectos del carácter, esencia y verdades eternas relacionadas con Dios, nuestro Señor como protector eficaz y supremo de sus hijos.

En el capítulo primero, lección uno, vimos el tema sobre Jehová Dios de Israel y por tanto, de Rut y Noemí. En este contexto, analizamos de manera central la soberanía de Dios para con las cosas y las personas creadas. En esta lección revisaremos aspectos relacionados con Dios, pero enmarcados dentro de la providencia fiel y cariñosa para sus hijos. Desde esta óptica, es pertinente, ahondar en principios que nos permitan descansar en su misericordia providente, en la vida diaria para con sus hijos.

Nuestro Dios, del cual hablamos en la lección primera, es un protector, cuidadoso y providente. Esto implica que no escatima detalle para darnos a entender su gracia fiel. Sustenta y provee para los suyos, pese a su pecaminosidad. Al estudiar este capítulo, meditaremos en la gracia, refugio y provisión de Dios para Rut y Noemí y por ende para todos sus hijos. De igual manera, es posible identificar las dinámicas extraordinarias y cuidado sobrenatural que emplea el Señor para revelar a nosotros sus bondades nuevas y fieles cada mañana. De eso daremos fe en el desarrollo de esta lección.

Los tres subpuntos de este tema, los relacionaremos respectivamente con sus ojos, sus alas y su era, las cuales son símbolos, que podemos emplear para hacer más gráfica la realidad teológica de su accionar para los suyos. En este sentido, es fácil conocer la realidad de la gracia misericordiosa, de su refugio seguro y garantizado y de su provisión para cubrir

abundantemente las necesidades de sus hijos, a los cuales está acercando bondadosamente a su casa y salvación. Por medio de este tema, buscamos que los creyentes, puedan descansar llenos de confianza en el Señor de todo cuidado, protección y fidelidad.

3.1. HAY GRACIA EN SUS OJOS

En la lección anterior, quedamos en que Noemí y Rut llegaron de los campos de Moab y se instalaron en Belén, al principio de la cosecha de la cebada. Con esta imagen de ubicación, seguridad, recibimiento, saludo y cosecha quedamos en nuestra retina. Por consiguiente, al comenzar esta sección, lo hace el narrador, mostrándonos el desarrollo de un día normal en la vida de éstas mujeres. Luego del asombro que causa en las mujeres de Belén la apariencia de Noemí, y del rompimiento del silencio de ésta, frente a su dolor; retomaremos el amanecer del nuevo día para las dos nuevas ciudadanas en la aldea de Belén.

Como hemos de suponer hay mucha expectativa en ellas. El olor a cebada fresca y la apariencia de los campos invita al trabajo y alimenta la esperanza de sustento. Ellas están convencidas que su llegada es oportuna para el comienzo de la recolección de la cosecha. Es por tanto, que el narrador, se limita a mostrarnos una pequeña introducción de transición, relacionada con el parentesco de Noemí con Booz, quien será personaje central en este capítulo. Luego procede a indicarnos las actividades que emprenden estas dos hábiles y fuertes mujeres, con el ánimo de mostrarnos su cotidianidad en Belén.

Es interesante como el narrador, se refiere a ella, como Rut la moabita. “*Y Rut la moabita dijo a Noemí...*” (Vs. 2). Parece ser que él, pone de presente, la actitud que produce para los judíos su relación con personas extranjeras. O quizás, quiere resaltar la gracia de estar una extranjera en Belén, en relación con una mujer judía. Igualmente, como en el capítulo uno, nuevamente, Rut se dirige a su suegra Noemí en términos de ruego. “*...Te ruego que me dejes ir al campo...*” (Vs. 2). En el capítulo uno Rut ruega a su suegra que le permita estar con ella para ir donde ella vaya. Ahora ruega a Noemí que le permita ir al campo. Una de las cosas que en primera instancia, saltan a la vista, es la sujeción de Rut a Noemí. Ella ha

aprendido a estar sometida a su suegra, figura de autoridad y respeto. Sabe lo importante de rendir cuentas a alguien, por lo que no sale sin permiso, si no que solicita la debida autorización, para cumplir su propósito. También, es importante reconocer la actitud como se dirige a ella. Con respeto, amabilidad, cariño y sujeción. Nuevamente, podemos inferir por el dialogo, que la relación entre suegra y nuera es altamente amorosa.

Luego de la respectiva fórmula de amabilidad y cortesía, le comunica el propósito de su salida al campo. “...y recogeré espigas en pos de aquel a cuyos ojos hallare gracia” (Vs. 2). Rut, una mujer trabajadora y abnegada, no quiere desaprovechar ni un solo minuto para trabajar. Sabe que la cosecha comenzó y por tanto, esta dispuesta a salir a trabajar. Percibimos en su actitud una diligencia admirable y una responsabilidad por su suegra y por ella, altamente sugerente. Además, Rut ha sido informada, quizás por Noemí, de los derechos de los pobres, respecto a la recolección de la cosecha. Es decir, tiene conocimiento de las leyes a las que puede acudir para validar su trabajo.

En la legislación establecida por Dios para el pueblo de Israel, existen por lo menos cuatro con alto sentido social. Éstas son el año del Jubileo, el año Sabático, el Diezmo y el Espigueo. Cada una de estas instituciones judías, debía ser tenida en cuenta para poder disfrutar de la bendición fraternal y de la justicia entre hermanos. De manera especial, estas leyes estaban encaminadas a la protección y atención de las necesidades básicas de los pobres, las viudas los huérfanos, los extranjeros. El fin era legislar a favor de ellos, para evitar que las asimetrías sociales y económicas abrieran una brecha insalvable, también para salvaguardar el patrimonio familiar, la misericordia y la igualdad entre hermanos.

La Ley del Espigueo también fue establecida para instituir justicia social sobre el pobre, el extranjero, la viuda y el huérfano. Era parte del código de la santidad (Lev. 19:1-18). Las exhortaciones están agrupadas en cinco grupos mayores, cada uno con cinco principios. Los primeros cinco instituyen la Ley del Espigueo. Las cuales son: cuando siegues la mies de tu tierra, 1) no segarás hasta el último rincón de ella, 2) ni espigarás tu tierra segada; 3) y no

rebuscarás tu viña; 4) ni recogerás el fruto caído de tu viña; 5) para el pobre y para el extranjero lo dejarás. Yo Jehová vuestro Dios, Levítico 19:9-10 (www.conozca.com).

El Código Deuteronomico de la misma manera instituyó la Ley del Espiguelo, pero añadió que la cantidad que se dejaba debía ser “generosa”. Incluyó a la viuda y al huérfano junto con el extranjero, como beneficiarios de la ley. En Deuteronomio la Ley del Espiguelo es justificada porque necesitaban recordar que eran “esclavos en la tierra de Egipto” (Dt. 24:19-22) (*Ibíd.*).

Después de conocer la legislación reinante a favor de los pobres y necesitados, Rut está dispuesta a hacerla valer para su propio bien y el de su suegra. Podemos considerar que Rut tiene los beneficios de esta ley social, por ser pobre, viuda y extranjera. Hace parte de tres grupos sociales para quienes estaba dada la norma legal. En este sentido, es una excelente defensora, lectora de los beneficios a los que tiene derecho. Hemos de considerar la gracia de Dios que la acompaña para este propósito, sin la cual sería imposible acceder a él. Rut esta muy dispuesta a salir al campo, no en calidad de turista, paseo, descanso u otro fin. Su actividad esta definida y es concreto el ruego que hace a su suegra. Rut actúa como una sierva, toma la posición de los pobres y reivindica este derecho.

De vital importancia es la resolución que nuevamente manifiesta, respecto al trabajo. También, la fe y seguridad que expresa, al decir, que irá en pos de quien halle gracia. Rut, pese a ser extranjera, está siendo traída maravillosamente a la gracia salvadora. Confiesa que sólo puede ir en pos de quien le exprese gracia. Es decir, no puede ir tras alguien que la rechace o menosprecie. Ella esta convencida, que existe la gracia, y por lo tanto, alguien se apiadará de ella y le permitirá recoger alimento.

Rut esta hablando en términos evangélicos de la gracia. ¿Conocía Rut la legislación hebrea? ¿Sabía que era necesaria la gracia para poder tener éxito en este propósito? ¿Rut esta hablando de la gracia de Dios, la cual conlleva a la redención? Lo que sí sabemos es, que al ser traída por Dios a Belén, está siendo maravillosamente guiada por el Señor en todas las

cosas. Luego, esta expresión sale de sus labios, inspirada por el Espíritu Santo. Por su parte, refleja la seguridad de corazón, que el Dios de Israel, guía y sostiene sus pasos.

Noemí su suegra, accede a la humilde y respetuosa petición de su nuera y le permite ir a espigar. “*Y ella le respondió: Ve, hija mía*” (Vs. 2). Salió Rut al campo guiada soberanamente por el Señor. Llega al campo de Booz, el pariente de Elimelec, esposo de Noemí y se enfrenta a la misericordia y gracia del Señor frente a ella. Primero la gracia del Señor se manifiesta en recibir el aval de Noemí para ir a espigar, luego al ser guiada al campo de Booz, luego ser recibida por los espigadores y por el administrador de la finca. Posteriormente, al ser vista por Booz, es bien recibida y atendida como una persona especial. Tanto así, que la misma Rut se sorprende. “*Ella entonces bajando su rostro se inclinó a tierra, y le dijo: ¿Por qué he hallado gracia en tus ojos para que me reconozcas, siendo yo extranjera?*” (Vs. 10).

Tal pregunta es bien interesante. Rut reconoce que no hay mérito alguno en ella como para ser benefactora de tanto bien de parte de Booz. Además, expresa su indignidad, falta de capacidad y miseria, como para ser tan bien aceptada. La actitud de Booz es la que nos ocupa. Es tan maravillosa su actitud para con esta viuda pobre y extranjera que ella misma se sorprende. En este sentido, debemos reflexionar sobre la gracia del Señor. Una de las características de la gracia de Dios para los pecadores miserables es que es totalmente inmerecida, totalmente impagable y totalmente gratuita.

Lo que percibe Rut es la irresistible gracia divina a su favor. ¡No hay razón humana para esta bendición! Solamente la misericordia soberana de nuestro Dios nos hace partícipes de este regalo. Desde el punto de vista de Rut no hay razón para ella. Desde el punto de vista de Dios, es una tierna y compasiva decisión de bendición eterna para sus amados. Nos amó sin merecerlo, nos alcanzó siendo pecadores y nos miró siendo despreciables. El interrogante de Rut es la actitud de todo verdadero hijo de Dios que es alcanzado por la mirada graciosa y tierna del Señor: ¿por qué a mí? ¿No soy digno? ¿No puede ser?

Contraria a la actitud arrogante de muchas personas, que se consideran dignas de la gracia de Dios, Rut manifiesta su indignidad y asombro ante tanta generosidad, que pregunta a su benefactor, ¿por qué a mí? ¿Te has dignado mirarme? Tu mirada de gracia me sorprende, no por ti, si no por mi pecado, por lo cual no soy merecedora. Actitud extraordinaria, que describe la bendición de la soberana elección de los elegidos, para salvación.

Luego del asombro admirable pero irresistible de la gracia inmerecida a su favor, manifiesta la seguridad y convencimiento de la misma. “*Y ella dijo: Señor mío, halle yo gracia delante de tus ojos; porque me has consolado, y porque has hablado al corazón de tu sierva, aunque no soy ni como una de tus criadas*” (Vs. 13). Reconoce nuevamente su posición, pero acepta la bendición de Dios al mirarla. Una de las actitudes de los amos hacía sus esclavos o criados, es que estos últimos ni siquiera son dignos de ser mirados. No obstante, Rut manifiesta una y otra vez, como la gracia de Dios, ha sido tan evidente en ella, que ha sido mirada por su amo; en este caso Booz.

Al llegar a Belén la miran en asocio con Noemí, su suegra como mujeres solas, abandonadas, extranjeras y amargadas. Ahora recibe una mirada que cambia su perspectiva de vida, la gracia del dueño. Lo que hace la diferencia entre nuestro estado anterior y el actual, en los hijos de Dios es su mirada de gracia. Sus consoladores ojos dan reconocimiento, dignifican, aceptan, valoran y muestran nuestra condición. La mirada de Booz a Rut, no solo le consuela por lo que Dios es con ella, si no por lo que ella es. Es decir, muestran la gracia bondadosa y la miserable condición. Solo cuando somos mirados por el Señor recibimos la bendición de su hermosa mirada para recrearnos en su amor y para entender donde estamos sin su sabia mirada. Sus ojos producen un doble reconocimiento en sus hijos: de lo que es Dios y lo que somos sin Él.

3.2. HAY REFUGIO EN SUS ALAS

Luego de esta hermosa escena de amor y perdón, podemos considerar otras de las bendiciones con la cual somos beneficiados al ser traídos a su campo; su refugio. Rut había

estado anhelando y necesitando un refugio verdadero y seguro en el cual ampararse ella y su querida suegra. Después de caminar, buscar y esperar, Dios mismo, por medio de Booz, da esa bendición a ellas. Es altamente importante la forma como describe el pasaje el recibimiento de Booz a esta mujer extranjera.

Luego de llegar Rut a la propiedad de Booz, solicita ser admitida como espigadora. El capataz de la hacienda accede a darle permiso. No obstante, al llegar Booz, se entera quien es esta mujer se dirige a ella. Son interesantes las palabras con las cuales se dirige a la moabita. “*Entonces Booz dijo a Rut: Oye, hija mía...*” (Vs. 8). El lenguaje usado para ella es paternal y tierno. La acepta como su hija. Podemos hablar de la adopción de esta humilde extranjera como su hija. La gracia, es evidente en la adopción. Ahora tiene un refugio en aquel que la reconoce hija. Esto indica que ella tiene un padre.

Otra de las expresiones de la bendición que recibe Rut es ser conocida por Booz. “*Y respondiendo Booz, le dijo: He sabido todo lo que has hecho con tu suegra después de la muerte de tu marido...*” (Vs. 11). En primer lugar, Booz, no la trata como a una desconocida. Después de tratarla como hija, lo cual indica su nueva relación y posición, ahora la manifiesta su conocimiento. Esto es, te conozco desde antes que tú me conocieras.

Además, le manifiesta su conocimiento no solo de lo que ella es, de lo que ha hecho, también, de lo que ha sufrido. Es altamente interesante, como al ser traídos por Dios a Jesús, Él nos expresa su amor acogedor al revelarnos su adopción y su conocimiento. Recordemos que una de las razones por la cual llegamos a Cristo, es por el previo conocimiento que en el amor del Padre, Él tuvo de nosotros.

Otra de las verdades presentes en esta narración, la cual describe de manera hermosa a Dios como nuestro refugio, es las verdaderas motivaciones que tenemos para llegar a Cristo. Booz, sabe y conoce el desapego que Rut ha tenido de su familia y de su tierra. También el dolor por el cual ha pasado y las tragedias y pérdidas que ha afrontado. “*...y que dejando a tu padre y a tu madre y la tierra donde naciste, has venido a un pueblo que no conociste*

antes” (Vs. 11). Nada es oculto ante los ojos de Booz. No obstante, no hay ningún signo de reproche o cuestionamiento de parte de él. Solo hay amor, aceptación, gracia y protección.

Se pone de manifiesto en esta historia, como debemos tener una actitud de verdadero desprendimiento de las relaciones familiares y materiales para poder disfrutar de las bendiciones espirituales. *“Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo. Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo”* (Lc. 14:26-27). Esto indica el alto grado de implicación al ser seguidores de Jesús. *“Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo”* (Lc. 14:33). En este sentido, sólo son discípulos de Jesús, aquellos que Él mismo llama.

Rut al igual que los doce apóstoles u otros personajes de la Biblia, dio muestras contundentes de ser una verdadera seguidora de Jesús. Ella fue capacitada para dejarlo todo, por amor al Señor. Como Abraham, dejó su tierra y su familia, para ir en pos de la vida eterna. *“Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba”* (Hb. 11:8). Por consiguiente, la fe puesta por Dios en ellos, les llevó a la seguridad y salvación en Jesús.

La actitud de Rut es admirada y elogiada por Booz. Además, él mismo que la esta bendiciendo al recibirla pronuncia una hermosa bendición para ella de parte del todopoderoso Dios. *“Jehová recompense tu obra, y tu remuneración sea cumplida de parte de Jehová Dios de Israel...”* (Vs. 12). Lo que hace Booz, es ratificar la bendición de la que es objeto Rut por la gracia con la cual ha sido mirada. Una vez es recibida por gracia, se hace merecedora del galardón o recompensa. Nos preguntamos ¿Qué ha hecho Rut para ser recompensada? La respuesta es, nada. El único motivo de bendición para ella, es la gracia con la cual fue aceptada y reconocida por parte del pariente redentor.

Además, Booz, reconoce que esta acogida por el Dios de Israel. Es decir, por el único y poderoso Señor. Ella ahora esta disfrutando del refugio que sólo el Dios de la historia puede

otorgar a quienes Él quiere. Las palabras que usa, indican una acción paternal de protección y pastoral de cercanía. “...*bajo cuyas alas has venido a refugiarte*” (Vs. 12). Nos habla de refugio y seguridad. Rut ha obtenido el refugio del Señor y su seguridad cerca de su cobijo. Esta siendo cobijada por su gracia poderosa y puede confiar y descansar bajo su cobertura.

La figura de las alas de Dios para sus seguidores, es significativa para proveer descanso y protección. El salmista vez tras vez, recurre a esta tierna y sugerente figura para protección en medio de las tormentas. “*Guárdame como a la niña de tus ojos; Escóndeme bajo la sombra de tus alas*” (Sal, 17:8). “*Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí; Porque en ti ha confiado mi alma, Y en la sombra de tus alas me ampararé Hasta que pasen los quebrantos*” (Sal. 57:1). Habla de la seguridad que hay bajo sus alas. “*Yo habitaré en tu tabernáculo para siempre; Estaré seguro bajo la cubierta de tus alas*” (Sal. 61:4). “*Con sus plumas te cubrirá, Y debajo de sus alas estarás seguro...*” (Sal. 91:4).

Por tanto, la afirmación de Booz para Rut indica el fuerte refugio del que es objeto ella, bajo la protección del Dios de Israel. La protección del Señor para ella, se manifiesta en ser alcanzada por la mirada del propietario y ser refugiada en su campo como espigadora. Ya no es una desconocida y solitaria mujer extranjera. Ahora tiene la certeza de estar segura bajo las alas cuidadosas y defensoras del dueño del campo. Las alas indican seguridad, protección, pero también tienen una idea combativa. Alguien la protege y defiende.

En sentido espiritual, podemos reconocer que al ser traídos al Señor, somos cubiertos con su gracia, lo cual indica aceptación, reconocimiento y adopción. También somos cobijados por las alas del Señor Jesús, lo cual indica seguridad, protección y defensa. Ya no estamos desamparados, tenemos un poderoso y seguro refugio en Él. No peleamos por nuestra cuenta, tenemos quien pelea por nosotros y nos defiende cual sea la aflicción. Nos parece escuchar en el corazón de Rut las palabras de Booz: “no te preocupes, has sido aceptada en mi campo. De ahora en adelante, yo te defenderé, te cuidaré y te cubriré. Confía en mí”.

Lo que tiene que hacer ella, es descansar de sus quebrantos, aflicciones y tragedias. Bajo sus alas fuertes hay seguridad. Confiar en las palabras inspiradoras que salen de los labios de este varón. En este sentido, Rut comienza a cosechar bendiciones de la firme decisión, guiada por el Señor de estar con el Dios de Noemí, seguirle y servirle. Esas palabras de confianza en su regazo, las recibimos quienes hemos sido llamados sus hijos.

3.3. HAY PROVISIÓN EN SU ERA

Una bendición más que recibe esta mujer adoptada y cubierta de gracia, es la provisión. En el capítulo uno, fuimos testigos de la necesidad de provisión por la que pasó junto a Noemí. Ahora puede ser llena de la provisión del dueño de la finca. Booz, no solo recibe a Rut y le permite espigar en su campo, también le da de su propia mano con generosidad. Consideremos más en detalle, lo concerniente a este aspecto, según lo presenta la narración.

Es interesante que uno de los temas centrales de la historia bíblica de Rut sea la comida. Presenta varios matices el abordaje del tema. Comienza diciendo, que hay hambre en Belén y una familia sale a campos de Moab para encontrar sustento. *“Aconteció en los días que gobernaban los jueces, que hubo hambre en la tierra. Y un varón de Belén de Judá fue a morar en los campos de Moab, él y su mujer, y dos hijos suyos”* (1:1).

Luego nos ubica en la noticia de provisión que recibe Noemí respecto a la visita del Señor a Belén para darles pan. *“...porque oyó en el campo de Moab que Jehová había visitado a su pueblo para darles pan”* (1:6). Llegan a la tierra de Belén, es tiempo de cosecha, por lo que hay esperanza de sustento abundante, durante la recolección. *“...y llegaron a Belén al comienzo de la siega de la cebada”* (1:22). Belén es la casa del pan y hubo hambre por un periodo, ahora hay provisión. En este sentido, la historia esta llena de apuntes históricos, teológicos y contextuales sobre el alimento, la productividad y el sustento. Ahora en esta parte del análisis del capítulo, estudiaremos la vitalidad que reviste el sustento.

A través de toda la Biblia y la vida humana es de gran importancia la provisión del alimento. *“Y Jehová dijo a Moisés: He aquí yo os haré llover pan del cielo; y el pueblo saldrá, y recogerá diariamente la porción de un día, para que yo lo pruebe si anda en mi ley, o no”* (Ex. 16:4). *“Que hace justicia a los agraviados, Que da pan a los hambrientos”* (Sal. 146:7). Dios se presenta cercano a los hambrientos para darles pan y sustentarlos con su hermosa y generosa providencia.

Además, el tema del sustento tiene connotaciones teológicas y de supervivencia. Jesús es el pan de vida. *“Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: No os dio Moisés el pan del cielo, mas mi Padre os da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo”* (Jn. 6:32-33). *“Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás”* (Jn. 6:35). Es Jesús el verdadero y único alimento del cristiano. Su palabra alimenta a sus hijos y les da vida abundante. Por lo cual, hemos de anhelar ser alimentados por su nutritiva y valiosa verdad la cual nos sostiene y nutre para seguirle a Él.

En este sentido, el tema del alimento, en el libro de Rut esta emparentado con la supervivencia y el sustento espiritual. De ahí, la importancia de su estudio. Rut y Noemí, ponen en evidencia la importancia de tener sustento para tener seguridad, fortaleza y sobrevivir. El capítulo uno terminó, indicando la época de la cosecha. Con esa frase de transición, indicando la época en la cual llegaron Noemí y Rut a Belén, comenzamos el capítulo dos. En el, se inicia con el tema del sustento. Rut rápidamente se levanta con la idea de ir a espigar. *“Y Rut la moabita dijo a Noemí: Te ruego que me dejes ir al campo, y recogeré espigas...”* (Vs. 2). La necesidad de alimento las moviliza. Al recibir aprobación de su suegra sale al campo. *“...ella le respondió: Ve, hija mía”* (Vs. 2).

Su rumbo es desconocido para la protagonista, pero no para Dios quien dirige los pasos de ella. Es recibida en el campo de Booz, y aceptada para espigar allí. Booz manifiesta su gracia al recibirla y compartir con ella. En su era hay alimento y un banquete Booz le ordena no ir a otro campo a espigar, si no seguir junto a sus criadas en su labor. *“Entonces*

Booz dijo a Rut: Oye, hija mía, no vayas a espigar a otro campo, ni pases de aquí...” (Vs. 8). Rut tiene un lugar fijo donde trabajar, allí estará segura, protegida y será grandemente bendecida. El dueño de la hacienda la ha acogido. Él ha ordenado que no la molesten, si no que sea reconocida y se le permita dignamente trabajar.

Además, él mismo, le provee alimento. De la porción que tienen todos sus obreros, ella puede saciarse. Con libertad puede ir a tomar el alimento que necesite. “...*Y cuando tengas sed, ve a las vasijas, y bebe del agua que sacan los criados*” (Vs. 9). Una de las necesidades que cubre este virtuoso hombre es la oportunidad de trabajar y el alimento necesario para tal fin. Podía saciar su necesidad de agua y beber cuanto necesitara.

Recordemos que Jesús se presenta como el agua viva, que sacia nuestra sed. “*Respondió Jesús y le dijo: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva*” (Jn. 4:10). Además, añade: “*El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva*” (Jn. 7:38). Lo que esta mujer recibe es el agua que sacia su sed de protección, seguridad y descanso. Ya no tiene que andar fatigada en busca de agua para su vida, en Jesús esta una fuente de agua viva que conduce a la vida eterna. Su agua refresca, sacia y satisface. Además, limpia y renueva todo nuestro abatido ser. En esta advertencia esta la expresión de la gracia.

Rut ahora tiene trabajo y agua para beber. ¡Maravillosa bendición! Es muy interesante, ver como mientras Rut trabaja sin descanso, Booz está preocupado por cubrir sus necesidades. Es así, como la invita a la hora de la comida para que participe en igualdad de condiciones a sus siervos. “*Y Booz le dijo a la hora de comer: Ven aquí, y come del pan, y moja tu bocado en el vinagre...*” (Vs. 14). La actitud de él para con ella, es muy paternal. Esta altamente interesado y comprometido en alimentar a su nueva espigadora.

Esta escena nos recuerda la de Jesús como pastor, proveyendo para sus hijos. “*Y tomó Jesús aquellos panes, y habiendo dado gracias, los repartió entre los discípulos, y los discípulos entre los que estaban recostados; asimismo de los peces, cuanto querían*” (Jn.

6:1). Su cuidado amoroso, es una muestra de su amor y bendición pastoral; por eso Él se presenta como un buen pastor. *“Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma; Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre”* (Sal. 23:1-3). Al alimentar a los suyos, nos testimonia de su amoroso cuidado y de su generosa presencia. Quien se alimenta de Él, no tendrá hambre jamás. Su alimento es suficiente y eficaz para cubrir todas nuestras necesidades más allá de lo que esperamos o anhelamos.

Rut sencillamente obedece y se sujeta a esta hermosa y cariñosa invitación. *“...Y ella se sentó junto a los segadores, y él le dio del potaje...”* (Vs. 14). ¿Cuánto haría que Rut no era tan bien atendida? Nos podemos imaginar que nunca había sido tan amablemente servida. No solo recibió permiso para trabajar en el campo, también recibió alimento. Como un padre amoroso, fue acogida y alimentada por el Señor. Él le dio; esto indica la soberanía de tal decisión y la gracia en este hermoso detalle de bondad y generosidad.

Otra de las maravillas de semejante acción, es la generosidad con la cual fue atendida esta mujer. Tanto así, que comió y le sobró. *“...y comió hasta que se sació, y le sobró”* (Vs. 14). Esta escena es muy hermosa, además de gratificante. También nos recuerda, como el Señor nos sustenta con la abundancia de su generosa provisión. ¡Rut no es la excepción! Fue alimentada y saciada, como una demostración de la gracia insuperable del Dios de Israel.

Rut encuentra refugio bajo las alas del Dios de Israel. Él, la ha saciado y satisfecho. En varias ocasiones el texto bíblico nos indica su soberanía al proveer y satisfacer a sus hijos. *“Comieron, y se saciaron; Les cumplió, pues, su deseo”* (Sal. 78:29). *“Respondió Jesús y les dijo: De cierto, de cierto os digo que me buscáis, no porque habéis visto las señales, sino porque comisteis el pan y os saciasteis”* (Jn. 6:26). El ser saciado, indica satisfacción, abundancia y riqueza en suplir las necesidades vitales de sus hijos. *“Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados”* (Mt. 5:6).

La abundante provisión de alimento para ella, se percibe sensiblemente por lo que le sobró. Como en la alimentación de la multitud, le sobró de lo que le fue servido. “*Y comieron todos, y se saciaron; y recogieron lo que sobró de los pedazos, doce cestas llenas*” (Mt. 14:20). Luego cuando alimenta a las cuatro mil personas, también quedan saciadas y recogen lo que les sobró. “*Y comieron todos, y se saciaron; y recogieron lo que sobró de los pedazos, siete canastas llenas*” (Mt. 15:37). Rut luego de comer queda satisfecha y le sobró, por lo que guardó lo que le sobró, según ordenó Jesús a sus discípulos. “*...hasta que se sació, y le sobró*” (Vs. 14).

Además, en este contexto, Booz ordena a sus trabajadores, que no molesten a Rut y que dejen caer más de lo acostumbrado para los pobres, huérfanos y viudas. Es decir, Booz, va más allá de la ley. Por lo que podemos deducir una demostración de infinita gracia y bondad para quienes le siguen. “*y dejaréis también caer para ella algo de los manojos, y lo dejaréis para que lo recoja, y no la reprendáis*” (Vs. 16). Rut ha sido ampliamente bendecida en este largo pero fructífero día de trabajo. Éstas son algunas de las acciones paternales, maravillosas de Booz para con Rut.

Vs. 9:	<i>He mandado a los criados que no te molesten</i>	<i>Respeto</i>
Vs. 15:	<i>Booz mandó a sus criados que no la avergonzaran</i>	<i>Dignidad</i>
Vs. 16:	<i>Booz ordenó a sus criados que no la reprendiesen</i>	<i>Seguridad</i>

Al terminar la jornada se calcula el producido del día. Por consiguiente, la recolección ha sido más que abundante. “*Espigó, pues, en el campo hasta la noche, y desgranó lo que había recogido, y fue como un efa de cebada*” (Vs. 17). Parece indicar que ella recogió unos veinte kilos de grano de cebada durante un día. Esto es una cantidad muy considerable, lo cual indica la bendición de Dios para ella y la diligencia responsable de Rut en sus quehaceres diarios. Ha dado prueba de su capacidad de trabajo y fortaleza. Rut puede testificar de la abundante misericordia de Dios para ella y para su suegra.

Después de limpiar el grano recogido, carga esa gran cantidad y va al pueblo, a casa de su suegra. *“Y lo tomó, y se fue a la ciudad; y su suegra vio lo que había recogido. Sacó también luego lo que le había sobrado después de haber quedado saciada, y se lo dio”* (Vs. 18). Es muy significativa la bendición que ha recibido Rut en su primer día de trabajo como espigadora. Recogió más de lo que normalmente recogía un espigador. Le sobró alimento del que se nutrió durante este día inolvidable. Al llegar a casa de su suegra, de donde salió en la mañana, llega cargada de información sobre la misericordia y protección de Dios para ella. Comparte con su suegra todas estas bendiciones y se deleitan las dos en estas buenas nuevas de sustento y bendición.

Sale por comida y regresa con abundante sustento alimenticio, como para una semana. También le trae algo para comer de lo que le sobró de su almuerzo. Este gesto de Rut es muy especial. Ella ha sido responsable en compartir no solo los hechos sobresalientes, si no también el alimento con que fue sorprendida. De esta forma Noemí, disfruta las hermosas noticias de la provisión de Dios para Rut su nuera, mientras degusta las delicias alimenticias de la cena que le compartió Rut.

En este sentido, el capítulo comienza y termina hablando de alimento. Además, nos presenta una información muy importante al respecto. Ella se quedó en obediencia a Booz espigando en este campo, hasta el final de la cosecha de la cebada y del trigo. *“Estuvo, pues, junto con las criadas de Booz espigando, hasta que se acabó la siega de la cebada y la del trigo”* (Vs. 23). La provisión de la que son objeto por la gracia de Dios es tan importante, que nos indica la seguridad en el lugar de trabajo, la soberanía del Señor en proveer para ellas y la responsabilidad de Rut en su diligencia para la recolección del grano.

Quienes son traídos por el Señor a su era, reciben la bendición generosa y permanente de su provisión. Disfrutan de las delicias de su banquete y se gozan en la esperanza de un mañana nuevo lleno de provisión. Por consiguiente, ya reciben solución a una de las tragedias descritas en el capítulo uno, el hambre. En la narración del capítulo dos hay abundante

alimento, lo cual es altamente regocijante para estas sufridas mujeres, que ahora están gozando las mieles de la bendición del Dios de Israel, bajo cuyas alas se han refugiado.

LECCIÓN 3: ÉL ES JEHOVÁ TU PROTECTOR

TRABAJO PERSONAL

ACTIVIDADES

- * Realiza las actividades del Registro de Observación y Análisis del Capítulo dos.
- * Contesta cada uno de los interrogantes correspondientes al tema de la lección.
- * Medita en las verdades espirituales de Dios para el sustento de sus hijos.

PARTE 1

Registro de Observación y Análisis Capítulo 2

Lea el capítulo dos de Rut, en clave teológica. Es decir, identifica las acciones protectoras y majestuosas de Dios como Señor, pastor y guía de sus hijos. Subraya con colores:

- Naranja: Noemí y todo lo relacionado a ella
- Verde: Rut y todo lo relacionado a ella
- Café oscuro: Acciones relativas a la tierra, pueblo, propiedad
- Negro: la incomprensión de los personajes por las obras del Señor
- Violeta: las promesas y bendiciones
- Morado: las instrucciones y amonestaciones
- Amarillo: lo relacionado con la gracia y bondad de Dios para ellas.
- Rosa claro: símbolos, ejemplos, comparaciones
- Rojo: Booz y lo relacionado a él, como pariente redentor
- Uva: Contrastes y contradicciones

Identifica el título que debe tener el capítulo dos en clave teológica. El título debe reflejar el tema central de la protección soberana de Dios para sus hijos. En la otra línea escribe el versículo sobre el tema. En las márgenes de la hoja, consigna tus apuntes, observaciones, comentarios y posibles divisiones del capítulo, con los subtítulos respectivos, según el caso.

Título del Capítulo: _____

Versículo Clave: _____

¹ Tenía Noemí un pariente de su marido, hombre rico de la familia de Elimelec, el cual se llamaba Booz.

² Y Rut la moabita dijo a Noemí: Te ruego que me dejes ir al campo, y recogeré espigas en pos de aquel a cuyos ojos hallare gracia. Y ella le respondió: Ve, hija mía.

³ Fue, pues, y llegando, espigó en el campo en pos de los segadores; y aconteció que aquella parte del campo era de Booz, el cual era de la familia de Elimelec.

⁴ Y he aquí que Booz vino de Belén, y dijo a los segadores: Jehová sea con vosotros. Y ellos respondieron: Jehová te bendiga.

⁵ Y Booz dijo a su criado el mayordomo de los segadores: ¿De quién es esta joven?

⁶ Y el criado, mayordomo de los segadores, respondió y dijo: Es la joven moabita que volvió con Noemí de los campos de Moab;

⁷ y ha dicho: Te ruego que me dejes recoger y juntar tras los segadores entre las gavillas. Entró, pues, y está desde por la mañana hasta ahora, sin descansar ni aun por un momento.

⁸ *Entonces Booz dijo a Rut: Oye, hija mía, no vayas a espigar a otro campo, ni pases de aquí; y aquí estarás junto a mis criadas.*

⁹ *Mira bien el campo que sieguen, y síguelas; porque yo he mandado a los criados que no te molesten. Y cuando tengas sed, ve a las vasijas, y bebe del agua que sacan los criados.*

¹⁰ *Ella entonces bajando su rostro se inclinó a tierra, y le dijo: ¿Por qué he hallado gracia en tus ojos para que me reconozcas, siendo yo extranjera?*

¹¹ *Y respondiendo Booz, le dijo: He sabido todo lo que has hecho con tu suegra después de la muerte de tu marido, y que dejando a tu padre y a tu madre y la tierra donde naciste, has venido a un pueblo que no conociste antes.*

¹² *Jehová recompense tu obra, y tu remuneración sea cumplida de parte de Jehová Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte.*

¹³ *Y ella dijo: Señor mío, halle yo gracia delante de tus ojos; porque me has consolado, y porque has hablado al corazón de tu sierva, aunque no soy ni como una de tus criadas.*

¹⁴ Y Booz le dijo a la hora de comer: Ven aquí, y come del pan, y moja tu bocado en el vinagre. Y ella se sentó junto a los segadores, y él le dio del potaje, y comió hasta que se sació, y le sobró.

¹⁵ Luego se levantó para espigar. Y Booz mandó a sus criados, diciendo: Que recoja también espigas entre las gavillas, y no la avergoncéis;

¹⁶ y dejaréis también caer para ella algo de los manojos, y lo dejaréis para que lo recoja, y no la reprendáis.

¹⁷ Espigó, pues, en el campo hasta la noche, y desgranó lo que había recogido, y fue como un efa de cebada.

¹⁸ Y lo tomó, y se fue a la ciudad; y su suegra vio lo que había recogido. Sacó también luego lo que le había sobrado después de haber quedado saciada, y se lo dio.

¹⁹ Y le dijo su suegra: ¿Dónde has espigado hoy? ¿Y dónde has trabajado? Bendito sea el que te ha reconocido. Y contó ella a su suegra con quién había trabajado, y dijo: El nombre del varón con quien hoy he trabajado es Booz.

²⁰ Y dijo Noemí a su nuera: Sea él bendito de Jehová, pues que no ha rehusado a los vivos la benevolencia que tuvo para con los que han muerto. Después le dijo

Noemí: Nuestro pariente es aquel varón, y uno de los que pueden redimirnos.

²¹ Y Rut la moabita dijo: Además de esto me ha dicho: Júntate con mis criadas, hasta que hayan acabado toda mi siega.

²² Y Noemí respondió a Rut su nuera: Mejor es, hija mía, que salgas con sus criadas, y que no te encuentren en otro campo.

²³ Estuvo, pues, junto con las criadas de Booz espigando, hasta que se acabó la siega de la cebada y la del trigo; y vivía con su suegra.

Escribe las impresiones preliminares que tienes con relación a esta lección en clave teológica, en el espacio a continuación.

PARTE 2

Cuestionario para el estudio inductivo del Capítulo Dos

1. ¿Qué aspectos y acciones demuestran la soberanía de Dios? _____

2. ¿Cómo definir la soberanía de Dios según esta narración? _____

3. ¿Qué aspectos o acciones manifiestan la providencia de Dios? _____

4. ¿Cómo definir la providencia de Dios según esta narración? _____

5. ¿Cómo describir la bondad del Señor para sus hijos, según el capítulo? _____

6. ¿Cómo definir la bondad de Dios según esta narración? _____

7. ¿Qué aspectos expresan la gracia de Dios para Rut y Noemí? _____

8. ¿Cómo definir la gracia de Dios según esta narración? _____

9. ¿Qué aspectos manifiestan la protección de Dios para estas mujeres? _____

10. ¿Cómo definir la protección de Dios según esta narración? _____

11. ¿Qué símbolos o figuras tienen sentido espiritual? _____

12. ¿Qué aprendemos de la omnipresencia de Dios? _____

13. ¿Qué aprendemos de la omnisciencia del Señor? _____

14. ¿Cómo podemos comprender la justicia de Dios? _____

15. ¿Qué aspectos legales se dan en el pasaje? _____

“El que habita al abrigo del Altísimo morará bajo la sombra del Omnipotente. Diré yo a Jehová: esperanza mía, y castillo mío; mi Dios, en quien confiaré. El te librá de lazo del cazador, de la peste destructora. Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro; escudo y adarga es su verdad” (Sal. 91:1-4).

LECCIÓN 4

BENDICIÓN Y REFUGIO

Una de las verdades que saltan a la vista en la lección cuatro es la de la bendición que recibe Rut al ser admitida en la hacienda de Booz, para espigar. Tal privilegio abre las puertas de las posibilidades y las ventanas de las oportunidades para esta extranjera moabita. Las consideraciones que haremos en esta lección están referidas a la forma como Dios bendice y provee refugio para sus seguidores. En tal sentido, seremos desafiados a confiar en sus promesas y ser guiados por su providente diestra de amor y bondad.

Rut, cada día que pasa esta aprendiendo a confiar en el Señor de Israel y a ver las bendiciones de haber sido admitida como parte del pueblo escogido. El capítulo uno terminó mostrando la nueva ciudadanía de la que hace parte Rut. Ahora comienzan a narrarse algunos detalles sobresalientes de las ventajas y privilegios de esta nueva ciudadanía. En este sentido, la narración comienza, relacionando la familia de Elimelec con la de Booz, el dueño del campo al que será guiada Rut a espigar y en quien quedarán cifradas todas las esperanzas de redención y protección.

Noemí y Rut descansan en casa en Belén y ésta última aguarda el amanecer para emprender las labores. Por consiguiente, el hábil narrador de la escena, nos pinta como ella con la resolución de la cual nos estamos acostumbrando a verle, decide salir a espigar, no sin antes contar con la aprobación de Noemí. La historia, nos permite la imaginación ante algunos interrogantes que cruzan por nuestra mente. Además, se guarda silencio y se omiten algunos detalles que nos gustaría conocer al respecto. No obstante, lo que podemos considerar es que no son de trascendental importancia para el desarrollo de la temática que presenta el autor. Por lo cual, lo que está presente en el texto, es lo relevante para esta historia de providencia y justicia a favor de los excluidos y marginados.

El capítulo dos nos advierte aspectos legales, de los que Rut se vale para la supervivencia. También de símbolos y figuras que nos permiten ver la gracia de Dios obrando a favor de ella. Por lo tanto, la presente lección tiene una mediación muy significativa a nivel pedagógico, pastoral y práctico para la vida del creyente. Por medio de ella, podemos articular dinámicas de la vida cristiana y sus consecuentes beneficios para los elegidos. En este apartado, nos es posible considerar aspectos altamente teológicos y verdades espirituales de las cuales se apropian los llamados a aceptar el Dios de Israel.

La presente lección, nos ubicará en las dimensiones pastorales que disfruta Rut y de las cuales necesitamos apropiarnos para comprender las bendiciones de quienes han sido admitidos bajo las alas del Señor Dios. Noemí y Rut llegan a Belén con las manos vacías, al final del capítulo dos las dos tendrán un campo donde trabajar, unas criadas con cuales acompañarse durante la faena y una casa donde vivir. De lo íntimo a lo privado y de lo laboral a lo familiar. Las escenas o espacios pedagógicos que son recreados en esta lección son la casa y la era. Los lugares pedagógicos son la familia, el trabajo, el cuerpo. Con estos conceptos en mente, abordemos el desarrollo de esta lección, en clave pastoral.

4.1. UN CAMPO DONDE ESPIGAR

Luego de la larga travesía de unos ochenta kilómetros de distancia, se establecen en Belén. El capítulo comienza la narración hablando de un pariente cercano que tiene Noemí, el cual era adinerado y bien reconocido en Belén. *“Tenía Noemí un pariente de su marido, hombre rico de la familia de Elimelec, el cual se llamaba Booz”* (Vs. 1). Después de esa información adicional que se provee al lector por parte del narrador, comienza en desarrollo de la historia, comentando un día inolvidable para éstas mujeres.

Rut nos sorprende con su diligencia en madrugar a prepararse para salir a buscar un campo para espigar. Es muy interesante reconocer que aunque Rut no sabía a donde ir, es alimentada por una esperanza sin límites, y una confianza en el Dios de Noemí. *“Y Rut la moabita dijo a Noemí: Te ruego que me dejes ir al campo, y recogeré espigas en pos de*

aquel a cuyos ojos hallare gracia...” (Vs. 2). El escritor nos advierte que quien va a salir al campo es una extranjera moabita, para dar más realce y fuerza a la decisión. La osadía de Rut es admirable. Ella misma toma la iniciativa de salir a buscar un campo donde espigar, con la seguridad, según lo manifiesta de que hallará gracia ante algún hombre para tal fin.

El desarrollo de la historia nos indica que se fue y llegó. Efectivamente, sin saberlo ella, llega al campo de Booz, el pariente, que el narrador nos ilustró al comienzo del capítulo. Como dirían algunos, que casualidad. *“Fue, pues, y llegando, espigó en el campo en pos de los segadores; y aconteció que aquella parte del campo era de Booz, el cual era de la familia de Elimelec”* (Vs. 3). Ella desconocía por completo que estaba espigando en el campo de propiedad del familiar de su suegra y de su esposo fallecido.

Lo cierto del caso, es que ella, comienza su dura labor de recoger espigas, con el único fin de coleccionar lo necesario para el sustento de ella y su suegra amparada por la ley del espiguelo la cual le favorece para su osada determinación. No obstante, al llegar el dueño de la hacienda, pregunta a los segadores en pos de quien ella va, sobre la identidad y procedencia de la mujer. *“Y Booz dijo a su criado el mayordomo de los segadores: ¿De quién es esta joven?”* (Vs. 5). Rut está dando muestras de su osadía resolución, coraje y fortaleza. Es una mujer admirable, por su compromiso, sencillez y sujeción.

Booz al verla, es inquietado a tener información precisa sobre la procedencia y función de esta mujer en su propiedad. Los segadores le informan en detalle todo lo que se sabe de ella en la aldea. También, le comunican el permiso que solicitó ella para espigar en el campo. *“y ha dicho: Te ruego que me dejes recoger y juntar tras los segadores entre las gavillas”* (Vs. 7). El mayordomo de la finca, informa como esta abnegada mujer es ejemplo por su dedicación, diligencia y cordialidad. Tanto así, que llama la atención a los mismos segadores y posteriormente a Booz. *“...Entró, pues, y está desde por la mañana hasta ahora, sin descansar ni aun por un momento”* (Vs. 7). Una de las cosas que más llama la atención sobre Rut a los trabajadores, es que desde la mañana cuando llegó no ha descansado. Todo el día la han visto trabajar sin parar. ¿Era tanta la necesidad de alimento

que Rut no descansa? ¿Estaba tan comprometida Rut con su suegra, que no quiere desaprovechar la oportunidad de recoger las espigas? ¿Considera que de pronto no regresa a ese campo y por tanto, trabaja duramente? Lo cierto del caso es su dedicación.

Luego de verla trabajar Booz, se le acerca y le habla. Llama la atención que los segadores se refieren a ella como la moabita, y él se dirige a ella como un padre. “...Oye, hija mía, no vayas a espigar a otro campo, ni pases de aquí...” (Vs. 8). Lo que él hace es ratificarle que ha sido aceptada en el campo para trabajar. El mismo dueño se acerca a ella, algo no visto antes, y en tono paternal le ordena no ir a otro campo a espigar durante la cosecha. En este sentido, Rut encontró un campo donde espigar, no por un día, si no por toda la cosecha.

Además, Booz, el cordial hombre rico, le da una serie de instrucciones las cuales le ratifican su deseo y propósito de que ella permanezca en su finca. Las advertencias tienen que ver con las órdenes que él dio a los criados respecto a ella y las provisiones que él ha hecho para cuidar de ella. Es decir, se ha ocupado de ella al darle trabajo, legislar para su seguridad y proveer para su sustento. Lo que desconocía Rut era que iba a recibir tanto. No obstante, en la declaración que hace al salir de casa, es que hallará gracia ante los ojos de un hombre. Efectivamente, está viendo y meditando en la bendición de lo que había en su mente y corazón en la mañana. Necesitaba un campo para espigar, en el transcurso del día tiene más que eso. Muchas son las bendiciones agregadas a esta que llevaba en su corazón.

Tanta es la admiración y gratitud de ella por esto, que no duda en interrogar a su benefactor. Lo hace reconociendo su procedencia e indignidad. Rut es una mujer que reconoce sus orígenes, su falta de mérito y su verdadera condición. Pese a ser consiente de ello, también lo es de la gracia de Dios que dirige sus pasos y prospera su camino. Al igual que el siervo de Abraham, es posible que actuase Rut, al ver la bendición y prosperidad de Dios. “*El hombre entonces se inclinó, y adoró a Jehová, y dijo: Bendito sea Jehová, Dios de mi amo Abraham, que no apartó de mi amo su misericordia y su verdad, guiándome Jehová en el camino a casa de los hermanos de mi amo*” (Gén. 24:26-27).

Sin embargo, sigue diligente y responsablemente su tarea de espigar. “*Luego se levantó para espigar*” (Vs. 15). Después de este gesto de laboriosidad de Rut, él continúa dando instrucciones y órdenes a sus siervos respecto a ella. “*Y Booz mandó a sus criados... Que recoja... entre las gavillas, y no la avergoncéis; y dejaréis también caer... de los manojos... para que lo recoja, y no la reprendáis*” (Vs. 15-6). Las cuatro órdenes son: déjenla recoger entre las gavillas, no la avergoncéis, dejen caer más de lo legal, no la reprendan. Estos mandatos tienen el propósito de bendecirla en su recolección y protegerla como mujer. Es decir, él se interesó y legisló a su favor como persona y trabajadora.

La narración nos indica que Rut espigó todo el día. Al oscurecerse salió de su labor de recolección y procedió a preparar lo recolectado. “*Espigó, pues, en el campo hasta la noche, y desgranó lo que había recogido, y fue como un efa de cebada*” (Vs. 17). La tarea de espigar es una labor ardua y agotadora. Implicaba estar agachada todo el día. Aún así, ella tiene fuerzas para preparar el grano que ha recogido. Cuando tenemos sueños y somos alimentados por grandes esperanzas, nuestro ser es fortalecido. Se une a esto la gracia del Señor llenando su vida y consolándola por medio de su trabajo.

Parece que ella carga todo lo que ha recolectado durante el día. Su fortaleza de ánimo y las buenas noticias para contar a su suegra la fortalecen para llevar a casa lo recogido. Al llegar a casa, cuenta a su suegra las bendiciones del día. Además, Noemí manifiesta a Rut que ese varón que la ha recibido en su campo, es el pariente cercano que puede redimirlas. ¿Será que Noemí está pensando en un futuro matrimonio entre Booz y Rut? ¿Se imagina Noemí que esta es la oportunidad para reivindicarse con el parentesco de él y su esposo?

Noemí, emite dos bendiciones para este hombre, que ha demostrado su benevolencia para con su fiel y abnegada nuera. Rut comenta sin omitir detalle, todo lo que le ha acontecido y lo que le ha dicho este varón. Una de las cosas que impresionó a Rut es la orden de seguir a sus criadas hasta el final de la cosecha. “*Y Rut la moabita dijo: Además de esto me ha dicho: Júntate con mis criadas, hasta que hayan acabado toda mi siega*” (Vs. 21). Por lo cual, ella llega a casa segura de tener un campo donde trabajar. A diferencia de la mañana

cuando salió, iba con rumbo desconocido y para ella un tanto incierto. Al regresar, trae la satisfacción de un lugar seguro y específico donde dirigirse todos los días. La bendición de Dios se ha hecho evidente para ella en otorgarle un solo y permanente lugar de trabajo para proveer el sustento de las dos. Ahora su suegra le indica que él es el pariente redentor.

Su suegra Noemí, como una mujer vieja y sabia, le ratifica el consejo de Booz de no ir a otro campo, si no seguir en compañía de sus criadas. “*Y Noemí respondió a Rut su nuera: Mejor es, hija mía, que salgas con sus criadas, y que no te encuentren en otro campo*” (Vs. 22). Nos preguntamos, ¿esta observación de Noemí, esta unida a su deseo de redención? ¿Ella esta meditando en la forma como pueden arreglar un matrimonio? ¿Por qué le dice que es mejor estar con sus criadas y que no la encuentren en otro campo? ¿Podría ser afectada su reputación y alejada de Booz, el pariente cercano?

A las anteriores interrogantes no encontramos respuesta evidente en el pasaje. Lo cierto del caso, es que Rut aceptó voluntariamente este sabio consejo y continuó en su campo espigando. “*Estuvo, pues, junto con las criadas de Booz espigando, hasta que se acabó la siega de la cebada y la del trigo...*” (Vs. 23). Todos estos meses, esta dedicada mujer y buena hija, recibe y disfruta la bendición de tener un campo donde ir. Al rayar el alba se levanta con una dirección segura y por el mismo camino va y regresa cada día de su satisfactoria labor. Pese a ser duro el trabajo, ella está satisfecha y agradecida por la bondad de Dios al prosperar su viaje y proveer en abundancia para el sustento de las dos.

4.2. UNAS CRIADAS CON QUIENES TRABAJAR

Rut al cabo de su primer día de labores, no solo tiene un campo donde ir cada día, también, cuenta con un grupo de criadas, con la cuales trabajar. Al llegar es una desconocida y solitaria trabajadora. Al final del día esta rodeada de los segadores, las criadas y la mirada protectora y defensora de Booz, el dueño de la propiedad. “*Fue, pues, y llegando, espigó en el campo en pos de los segadores...*” (Vs. 3). Ella cuenta con una compañía de hombres y mujeres que la protegen, cuidan y defienden. No esta sola, si no bien rodeada.

La compañía de los segadores es una bendición para esta joven mujer. La relación del dueño con los segadores es muy especial. Esta marcada por el respeto, la comunicación, la comunión y la bendición. Es Dios mismo quien une a este hombre con sus obreros. Por su parte los obreros, disfrutaban de la bendición de servir a este respetable varón de Belén. “*Y he aquí que Booz vino de Belén, y dijo a los segadores: Jehová sea con vosotros. Y ellos respondieron: Jehová te bendiga*” (Vs. 4). Él los saluda con bendición y ellos le responden con bendición. El Dios de Israel, es el centro de sus relaciones laborales, por lo tanto, ella ha sido llevada a un buen campo de trabajo. Inician con bendición y terminan con bendición. Extraordinario ejemplo para nuestras relaciones de familia, trabajo e iglesia.

El mayordomo responde a Booz las preguntas respecto a la joven y su procedencia. Luego él mismo se dirige a ella y la invita a seguir en la compañía de sus criadas. “*...Oye, hija mía... aquí estarás junto a mis criadas*” (Vs. 8). Después de la expresión cariñosa y tierna, indicándole su aceptación como parte del personal de la hacienda, le comunica que puede disfrutar de la relación, compañía y apoyo de sus criadas. No será reconocida como una extranjera espigadora, si no como una mujer digna, con las criadas del jefe a su servicio.

Hay un dialogo progresivo entre Booz y los criados dando órdenes, indicaciones y restricciones respecto al cuidado y seguridad de Rut. Después de ser una pobre mujer que ruega se le permita espigar, ahora es el centro del dialogo. Todo en la hacienda comienza a girar en torno a lo que el dueño, hace por ella, su nueva identidad, posición, relación y dignificación. Rut recibe la gracia de ser aceptada y tenida muy en cuenta.

Ante estas manifestaciones de afecto y aprobación, ella reconoce que no es una sierva de Booz, porque según ella, no es ni como una de sus criadas. “*Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros*”, (Lc. 15:19). Rut tiene la capacidad de reconocer quien es en indignidad para disfrutar de semejantes relaciones. Ella esta admirada al ver la gracia con la que la ha mirado el Señor. Las criadas del dueño están a su entera disposición. Todos en la finca, saben quien es esta joven y tienen advertencias precisas y claras respecto al trato y proceder con ella. El mismo Booz se encargará que lo

que ha ordenado respecto a ella se cumpla. Rut disfruta de la bendición de estar acompañada. De la misma forma, los creyentes al ser traídos a Cristo, tenemos una familia que nos recibe, atiende y cuida con especial cuidado; la iglesia.

Podemos reconocer lo que eso significa para una joven extranjera. Rut además de su condición de inmigrante, esta sufriendo el dolor de la soledad, pérdida de su esposo y adaptación a la nueva ciudad y trabajo. Por consiguiente, hemos de suponer sus prevenciones y silencio. No obstante, la gracia del Señor se hace patente, al traerla al lugar indicado, el campo de Booz y proveerle la comunión que ella necesita. Ya no es una desconocida y apartada mujer. Ahora disfruta de la felicidad de la comunión.

Una de las bendiciones de los hijos de Dios es estar en la comunión de su hijo Jesucristo y de sus seguidores. *“La comunión íntima de Jehová es con los que le temen, Y a ellos hará conocer su pacto”* (Sal. 25:14). En la iglesia de los hechos, una de las cosas más extraordinarias de los creyentes, es la comunión en el Espíritu Santo, unos con otros. *“Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones”* (Hc. 2:42). De igual forma, Rut esta deleitándose en la abundante gracia de estar en comunión con las criadas de su amo y rodeada de los demás obreros. Por eso tiene muchas noticias para contar a su suegra al regresar a casa.

Rut llega donde su suegra por la noche, no para acostarse a dormir, después de tan duro día de trabajo. Por el contrario, se quedan hasta tarde compartiendo las experiencias tan significantes del día. Una de las cosas que ella le refiere es lo relacionado a las criadas. *“Y Rut la moabita dijo: Además de esto me ha dicho: Júntate con mis criadas, hasta que hayan acabado toda mi siega”* (Vs. 21). Podemos inferir que una de las cosas que más admiración le causó a ella, fue el interés que Booz manifestó en que ella estuviera al lado de sus criadas. Esta convencida que esa nueva relación le es provechosa para el desarrollo de su trabajo. Rut salió en la mañana en busca de un campo para trabajar. En la noche regresa con eso y mucho más. Tiene unas criadas con quienes trabajar.

Noemí su suegra no desaprovecha la oportunidad para dar sus consejos a Rut. Le comunica que lo mejor para ella es obedecer lo que el patrón le ha ordenado a los trabajadores y a ella; trabajar al lado de sus criadas. *“Y Noemí respondió a Rut su nuera: Mejor es, hija mía, que salgas con sus criadas, y que no te encuentren en otro campo”* (Vs. 22). En este sentido, lo que Noemí está haciendo es retomando el deseo y orden de Booz y hablando a su nuera de los beneficios que hay en esta buena y solícita decisión. Comienzan a revivir estas solitarias y dolidas mujeres. La tragedia del hambre, ocurrida en el capítulo primero, parece estar solucionada, con las buenas noticias y la cebada traída a casa por Rut.

El narrador de la escena nos muestra la obediencia sin reproche de esta mujer a este consejo, casi imperativo que recibe de Booz y que retoma Noemí para que sea cumplido. *“Estuvo, pues, junto con las criadas de Booz espigando, hasta que se acabó la siega de la cebada y la del trigo...”* (Vs. 23). Lo que se nos informa es la obediencia de Rut a permanecer en compañía de las criadas de la hacienda. Como lo hemos dicho, esto representa para ella una gran bendición, la cual debe ser compartida y celebrada.

De la soledad pasa a la compañía. Del desconocimiento al conocimiento. De la incertidumbre a la certeza. De la escasez a la abundancia. Nuevamente como en el capítulo uno, este está lleno de contrastes. En cada uno de ellos, se pone de manifiesto la radicalidad del cambio y la transformación de quienes son traídos por Dios a su finca. Ellos son saciados y satisfechos para su gloria y la bendición de otros.

4.3. UNA CASA DONDE VIVIR

Como han cambiado las cosas desde que llegaron a tierra de Belén. Todo está siendo transformado para estas queridas mujeres. A su llegada a Belén estaban en conocida y manifiesta desventaja. Sin oportunidades, sin respaldo, solas, tristes, afligidas y llenas de incertidumbre. No obstante, las cosas ahora al final del capítulo dos toman otro rumbo.

El narrador nos indica que Noemí y Rut siguen juntas en Belén. No nos revela que reacción produjo en Rut el recibimiento de las mujeres de Belén y sus comentarios respecto a Noemí. Tampoco nos da pistas sobre los pensamientos, sentimientos y reacción ante las revelaciones públicas de su suegra. Lo que nos dice es que se quedaron juntas en una casa, al llegar a este pueblo. Por lo cual, el capítulo dos, comienza hablando de la solicitud que hace Rut a Noemí, para ir a buscar un campo donde trabajar. No sabemos si la necesidad, es lo que moviliza tan tempranamente a Rut a salir a espigar. Tampoco sabemos como Rut tuvo conocimiento de las leyes que le favorecían en Israel. Lo que sabemos es que decide ir a espigar. Para lo cual solicita la aprobación y respaldo de su suegra.

En este sentido, Rut esta en casa con su suegra, y se rompe el silencio de la mañana con las palabras de súplica de Rut respecto a su salida al campo. “*Y Rut la moabita dijo a Noemí: Te ruego que me dejes ir al campo, y recogeré espigas...*” (Vs. 2). Recibe la respuesta contundente y precisa, no sin ternura y familiaridad de su suegra. “*...Y ella le respondió: Ve, hija mía...*” (Vs. 2). Por lo cual, Rut no espera ni un segundo más. Se levanta y se prepara para salir. Por consiguiente, la escena del día del capítulo dos inicia en casa, bajo el refugio de la casa, el ambiente privado y familiar y lo expectante de la mañana.

La narración se limita a decirnos que Rut se fue en la dirección comunicada a su suegra para buscar a alguien que la recibiera con gracia para su labor. También, nos dice que llegó a un campo, lo cual nos muestra el cumplimiento del objetivo y del deseo expresado claramente en el versículo anterior. “*Fue, pues, y llegando...*” (Vs. 3). Rut salió y llegó al campo de destino. Noemí se ha quedado en casa, esperando hasta el regreso de su nuera para informarse de cómo le ha ido en su intento de buscar alimento.

Respecto a su salida y llegada al campo, podemos reconocer que esto es posible sólo por la dirección providente de Dios. Es interesante, como el narrador nos dice que llegó. Nos preguntamos ¿Rut sabía para donde iba? ¿Por qué dice y llegando? ¿A dónde llegó? ¿Cuál era el destino de esta mujer? Podemos advertir que al decir llegó, no es a un lugar conocido previamente por ella. Sabemos que ella desconoce el lugar a donde se dirige. No obstante,

llega a un lugar donde la reciben y comienza a trabajar. Por su parte, desde la perspectiva de la soberanía de Dios, sabemos que cuando salió estaba guiada por el Señor a un único y determinado lugar al cual efectivamente llegó. El lugar al cual va a espigar no llegó por casualidad, sino por la fiel guía del Señor, quien prospera y dirige sus pasos.

El mayordomo de la finca relaciona a Rut con su suegra Noemí, al ser interrogado por Booz sobre ella. “...*Es la joven moabita que volvió con Noemí de los campos de Moab*” (Vs. 6). Rut es reconocida por los trabajadores en la era como la extranjera moabita y como la compañera y nuera de Noemí. Es decir, es reconocida por su procedencia nacional y por su relación o familiaridad con Noemí. Estos dos aspectos se repiten en el libro sobre la identidad de ella. Parte de su identidad y presentación es ser moabita y nuera de Noemí.

Por lo tanto, es altamente revelador que se asocie permanentemente a ella con su suegra. Pareciera a simple vista que Rut no tiene identidad propia, sino en relación con otras personas y lugares. No obstante, se nos está comentando, la inmensa bendición de estar al lado de esta mujer sufrida, lo cual le posibilita una identidad y posición en Belén.

Booz mismo al dirigirse a ella, le expresa lo que sabe de ella. Era conocido por él su parentesco con Noemí su suegra, su tragedia por la pérdida de su esposo y su decisión de convertirse al Dios de Israel. También, su desprendimiento de sus relaciones nacionales y familiares, por lo que Booz, le augura una hermosa bendición. “*Y respondiendo Booz, le dijo: He sabido todo lo que has hecho con tu suegra después de la muerte de tu marido, y que dejando a tu padre y a tu madre y la tierra donde naciste, has venido a un pueblo que no conociste antes*” (Vs. 11). Pese a llegar a una tierra y pueblo desconocido, esta siendo recompensada porque quien dirigía sus pasos es el Dios de esa tierra.

Rut esta altamente agradecida con su suegra y no tiene temor, ni vergüenza de ser asociada a esta vieja y sufrida mujer. Por el contrario, se refugia a su lado y descubre las bendiciones de semejante amistad y relación. Es tan importante la actitud de Rut hacía su suegra que

mientras come esta pensando en ella. Al saciarse, no desaprovecha la oportunidad para guardar lo que le sobró y empacarlo a su suegra. ¡Que cuadro más tierno y especial!

Una amistad y amor verdadero ha crecido entre estas mujeres. No ve la hora de llegar a casa para compartir con ella las alegrías de su bendición y el alimento que le ha guardado. Pareciera que Rut tiene en su retina la amargura de su suegra al llegar a Belén y en sus oídos las palabras de reconocimiento y amargura de ella: *“Yo me fui llena, pero Jehová me ha vuelto con las manos vacías...”* (Vs. 21). Por tanto, se esfuerza en llegar a casa con las manos llenas, los bolsillos llenos, la boca llena, la mente llena y el corazón lleno.

Al anoecer Rut tiene una Ruta segura, la casa de Noemí. Tiene un lugar donde llegar y una querida mujer que la espera. La emoción del encuentro es altamente motivador para Rut. Por lo tanto, se esfuerza en llegar pronto y comunicar las bendiciones de este maravilloso día. *“Y lo tomó, y se fue a la ciudad; y su suegra vio lo que había recogido. Sacó también luego lo que le había sobrado después de haber quedado saciada, y se lo dio”* (Vs. 18). Quizás, es oscuro ya, cuando Rut llega a la casa de donde salió muy temprano en la mañana. Un lugar seguro, íntimo, privado y familiar la espera.

Ya en casa, Rut bendice a su suegra con toda la provisión recibida en sus horas de trabajo incansable. Ella se ocupa de estar con su suegra, acompañarla, animarla y testificarle de los resultados. Podemos imaginarnos su rostro radiante y satisfecho mientras cuenta lo que le ha acontecido. Noemí, con su rostro sereno y confiado, escucha gustosamente a su nuera, mientras su paladar se deleita con el alimento preparado que le trajo su fiel nuera.

En la mañana la casa estaba en silencio, vacía de provisión, sin historias que contar, sin nada que compartir. Solo había incertidumbre y expectativa. En la noche, esta casa es un lugar seguro, un refugio especial. Se llena de noticias, alimento, esperanza y alabanza. Hay bendiciones, oraciones, exclamaciones y expresiones de fulgurante júbilo. Las manos llenas de Rut son presentadas a Noemí en la intimidad de la casa. Su bocado es puesto en la mesa

para que disfrute Noemí de la provisión. Su corazón lleno y satisfecho testimonia a Noemí de las maravillas del Señor y de su gracia para con los pobres, extranjeros y viudas.

No existe el silencio incierto, si no alabanza y adoración. La amargura de Noemí, se torna en dulzura. Su lenguaje de queja y dolor, en esperanza. Su actitud de malestar y aflicción, en expectante alegría y manifiesta gratitud. “...*Bendito sea el que te ha reconocido...*” (Vs. 19). “*Y dijo Noemí a su nuera: Sea él bendito de Jehová, pues que no ha rehusado a los vivos la benevolencia que tuvo para con los que han muerto...*” (Vs. 20). La esperanza que les embarga en casa, es prodigiosa. Ya no ven la muerte como una tragedia, si no como una bendición. Antes hablaba en el pueblo de su dolor, ahora en lo profundo de su casa, en la intimidad de sus sentimientos manifiesta la bondad de Dios para con vivos y muertos.

Esto nos permite reconocer que en lo más profundo de su ser Noemí esta siendo restaurada. La compañía de Rut, aunque le insistió que regresara a Moab, se ha convertido en un refugio para ella. Dios, está usando todas las circunstancias para mostrar su bondad, gracia y protección. Ahora ve la muerte de su esposo y sus hijos, no como una tragedia que le produce amargura y aflicción. En lo recóndito de la noche, bajo la seguridad de su casa, expresa la gracia y bendición de que es objeto. Acepta y proclama que la muerte de sus seres queridos, ha servido para tejer el plan de Dios a favor de los vivos.

La casa se convierte no en lugar de luto y conmiseración, si no en un lugar de encuentro, transformación y recreación, por la gracia de Dios. Esta hermosa actitud de valor y cambio de actitud, le permite ver respuesta donde antes no las veía. “...*Después le dijo Noemí: Nuestro pariente es aquel varón, y uno de los que pueden redimirnos*” (Vs. 20). En el peregrinar por el camino, Noemí solo veía obstáculos. Vieja, sola, afligida, sin hijos, con sus manos vacías. Ahora, ss ojos espirituales, pueden ver oportunidades, esperanza y redención, para ella, su nuera y el recuerdo de los que murieron.

Al ser mirada por la gracia de Dios, ella es transformada en su forma de pensar y ver las circunstancias. Con frecuencia se nos olvida que todas las cosas tienen un buen propósito

en la providencia de Dios para sus hijos. “*Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna*” (Stgo. 1:2-4). También, San Pablo nos advierte, que todas las cosas obran para bien a los amados de Dios. “*Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados*” (Rm. 8:28).

La casa es para Noemí y Rut un lugar de unión, comunión, esperanza y promesa. En ella, están siendo nutridas con las promesas de redención y salvación definitiva. Allí, están siendo recíprocamente sustentadas para continuar en medio de las adversidades. Son recreadas allí y viven en una auténtica familia. Es un lugar de bendiciones, intercambio, solidaridad, compañía, dialogo, restauración. Las mujeres que fueron públicamente torturadas y afligidas, ahora son íntimamente restauradas, por la gracia de Dios.

El capítulo termina diciendo que Rut vivía con su suegra. Es muy dicente, la expresión vivía con Noemí. “...y vivía con su suegra” (Vs. 23). Cada día Rut era más reconocida y admirada por sus virtudes, su estadía en Belén es más alentadora y esperanzadora. Esto hubiese podido ocasionar que se separara de su suegra. La vejez, soledad, intimidad del hogar, hubiera podido hacer que su nuera cambiara de opinión respecto a su resolución de vivir con ella siempre y morir juntas. No obstante, ella se mantiene fiel.

Son importantes las palabras del cierre del capítulo para indicar que mientras salía todos los días a trabajar al campo de Booz, durante la cosecha, vivía junto a su suegra. Que cuadro más excelente de fidelidad, entrega, servicio y relacionalidad. Sólo la gracia de Dios mirando a estas mujeres, puede producir lazos tan fuertes de unión y fraternidad. Cada vez nos damos cuenta que a ellas no las une el dolor o la soledad, tampoco las circunstancias. Están unidas por un amor sobrenatural y sacrificial y por una esperanza segura y alentadora: su redención por parte del pariente cercano, por el cual fueron ya saciadas.

De esta forma, llegamos al cierre del capítulo dos. Al igual que el primero, se da una narración bastante circular. Comienza en la casa y termina en la casa. Los ámbitos de lo privado a lo público y luego a lo privado, marcan la narración. Ahora esta mujer extranjera puede descansar tranquila en casa, con la expectativa de la redención, por parte de su pariente protector. No ha llegado a cualquier campo. Ha sido dirigida al campo preciso; el de su pariente. Para nosotros, que casualidad, para Dios que fidelidad. Para nosotros que afortunada, para Dios que gracia y misericordia soberana. Suponemos que el sueño de las dos esta noche, fue reconfortante y vitalizador. Quizás, se acostaron muy tarde, pero esas horas fueron suficientes para vitalizar su cuerpo y levantarse nuevamente al trabajo. Con este día de trabajo y la noche de descanso, dejamos el capítulo dos.

Con todas estas ideas en mente y las reflexiones sobre el desarrollo del mismo, concluimos el estudio en clave pastoral del capítulo dos. Las observaciones, intercambios, talleres y registro de análisis y observación nos sirven para afianzar las verdades bíblicas de esta narración. Los cristianos tenemos el privilegio de ser pastoreados por el Señor. Su gracia soberana es derramada en nuestro corazón. Aunque la tierra nos es desconocida, tenemos a nuestro lado y en nuestro corazón al que todo lo conoce. Esa seguridad nos permite confiar en su provisión y su segura y definitiva redención. Al igual que Noemí y Rut podemos dormir tranquilos con la seguridad de su gracia generosa obrando en nuestro corazón.

LECCIÓN 4: BENDICIÓN Y REFUGIO

TRABAJO PERSONAL

ACTIVIDADES

- * Realiza las actividades del Registro de Observación y Análisis del Capítulo dos.
- * Contesta cada uno de los interrogantes correspondientes al tema de la lección.
- * Medita en las verdades y principios pastorales para el ministerio en la iglesia.

PARTE 1

Registro de Observación y Análisis Capítulo 2

Lea el capítulo dos de Rut, en clave pastoral. Es decir, identifica las acciones pastorales y de responsabilidad cristiana en este capítulo. Usa la gama de colores descritos, además:

- Naranja: Noemí y todo lo relacionado a ella
- Verde: Rut y todo lo relacionado a ella
- Rojo: Booz y lo relacionado a él, como pariente redentor
- Café oscuro: Acciones relacionadas con la tierra, pueblo, propiedad
- Negro: la incomprensión de los personajes por las obras del Señor
- Violeta: las promesas y bendiciones
- Morado: las instrucciones y amonestaciones
- Amarillo: lo relacionado con la gracia y bondad de Dios para ellas.
- Rosa claro: símbolos, ejemplos, comparaciones
- Uva: Contrastes y contradicciones
- Azul: Elementos escatológicos y Cristológicos

Identifica el título que debe tener el capítulo dos en clave pastoral. Escribe el versículo clave. En las márgenes consigna tus apuntes, observaciones, comentarios y subdivisiones. Recuerda todas las ideas sobre el tema, debes ir las consignando en las márgenes.

Título del Capítulo: _____

Versículo Clave: _____

¹ *Tenía Noemí un pariente de su marido, hombre rico de la familia de Elimelec, el cual se llamaba Booz.*

² *Y Rut la moabita dijo a Noemí: Te ruego que me dejes ir al campo, y recogeré espigas en pos de aquel a cuyos ojos hallare gracia. Y ella le respondió: Ve, hija mía.*

³ *Fue, pues, y llegando, espigó en el campo en pos de los segadores; y aconteció que aquella parte del campo era de Booz, el cual era de la familia de Elimelec.*

⁴ *Y he aquí que Booz vino de Belén, y dijo a los segadores: Jehová sea con vosotros. Y ellos respondieron: Jehová te bendiga.*

⁵ *Y Booz dijo a su criado el mayordomo de los segadores: ¿De quién es esta joven?*

⁶ *Y el criado, mayordomo de los segadores, respondió y dijo: Es la joven moabita que volvió con Noemí de los campos de Moab;*

⁷ *y ha dicho: Te ruego que me dejes recoger y juntar tras los segadores entre las gavillas. Entró, pues, y está desde por la mañana hasta ahora, sin descansar ni aun por un momento.*

⁸ *Entonces Booz dijo a Rut: Oye, hija mía, no vayas a espigar a otro campo, ni pases de aquí; y aquí estarás junto a mis criadas.*

⁹ *Mira bien el campo que sieguen, y síguelas; porque yo he mandado a los criados que no te molesten. Y cuando tengas sed, ve a las vasijas, y bebe del agua que sacan los criados.*

¹⁰ *Ella entonces bajando su rostro se inclinó a tierra, y le dijo: ¿Por qué he hallado gracia en tus ojos para que me reconozcas, siendo yo extranjera?*

¹¹ *Y respondiendo Booz, le dijo: He sabido todo lo que has hecho con tu suegra después de la muerte de tu marido, y que dejando a tu padre y a tu madre y la tierra donde naciste, has venido a un pueblo que no conociste antes.*

¹² *Jehová recompense tu obra, y tu remuneración sea cumplida de parte de Jehová Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte.*

¹³ *Y ella dijo: Señor mío, halle yo gracia delante de tus ojos; porque me has consolado, y porque has hablado al corazón de tu sierva, aunque no soy ni como una de tus criadas.*

¹⁴ Y Booz le dijo a la hora de comer: Ven aquí, y come del pan, y moja tu bocado en el vinagre. Y ella se sentó junto a los segadores, y él le dio del potaje, y comió hasta que se sació, y le sobró.

¹⁵ Luego se levantó para espigar. Y Booz mandó a sus criados, diciendo: Que recoja también espigas entre las gavillas, y no la avergoncéis;

¹⁶ y dejaréis también caer para ella algo de los manojos, y lo dejaréis para que lo recoja, y no la reprendáis.

¹⁷ Espigó, pues, en el campo hasta la noche, y desgranó lo que había recogido, y fue como un efa de cebada.

¹⁸ Y lo tomó, y se fue a la ciudad; y su suegra vio lo que había recogido. Sacó también luego lo que le había sobrado después de haber quedado saciada, y se lo dio.

¹⁹ Y le dijo su suegra: ¿Dónde has espigado hoy? ¿Y dónde has trabajado? Bendito sea el que te ha reconocido. Y contó ella a su suegra con quién había trabajado, y dijo: El nombre del varón con quien hoy he trabajado es Booz.

²⁰ Y dijo Noemí a su nuera: Sea él bendito de Jehová, pues que no ha rehusado a los vivos la benevolencia que tuvo para con los que han muerto. Después le dijo

Noemí: Nuestro pariente es aquel varón, y uno de los que pueden redimirnos.

²¹ Y Rut la moabita dijo: Además de esto me ha dicho: Júntate con mis criadas, hasta que hayan acabado toda mi siega.

²² Y Noemí respondió a Rut su nuera: Mejor es, hija mía, que salgas con sus criadas, y que no te encuentren en otro campo.

²³ Estuvo, pues, junto con las criadas de Booz espigando, hasta que se acabó la siega de la cebada y la del trigo; y vivía con su suegra.

Escribe las impresiones preliminares que tienes con relación a esta lección en clave pastoral, en el espacio a continuación.

PARTE 2

Cuestionario para el estudio inductivo del Capítulo Dos

1. ¿Qué importancia tiene el trabajo? _____

2. ¿Qué derechos tenían los pobres para su trabajo y sustento en la ley de Moisés? _____

3. ¿Qué derechos sociales tienen los pobres en nuestro país? _____

4. ¿Qué derechos tenían las viudas y extranjeros en la época de Rut? _____

5. ¿Qué leyes conoce en su país a favor de los extranjeros, las viudas y las mujeres? _____

6. ¿Qué papel juega la comida en la historia y vida de las personas? _____

7. ¿Qué implicaciones teológicas y espirituales tiene el pan? _____

8. ¿Qué bendición representa la comunión y la fraternidad? _____

9. ¿Por qué se sorprende Rut por la decisión de Booz con sus criadas? _____

10. ¿Por qué Rut es consiente de su indignidad frente a Booz? _____

11. ¿Qué opina de la responsabilidad de Rut consigo misma y con su suegra? _____

12. ¿Comente un caso similar de fidelidad de suegra y nuera? _____

13. ¿Qué papel juega la casa-hogar como espacio pedagógico? _____

14. ¿Qué contrastes y símbolos le llamaron la atención y por qué? _____

15. ¿Qué lección para el trabajo pastoral aprendemos de esta lección? _____

“¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es Habitar los hermanos juntos en armonía! Es como el buen óleo sobre la cabeza, El cual desciende sobre la barba, La barba de Aarón, Y baja hasta el borde de sus vestiduras; Como el rocío de Hermón, Que desciende sobre los montes de Sion; Porque allí envía Jehová bendición, Y vida eterna” (Sal. 133:1-3).

LECCIÓN 5

EL ES JEHOVÁ TU REDENTOR

Luego de estudiar los primeros capítulos del libro, nos acercaremos a esta tercera parte del escrito, empleando la metodología de estudio característica. Es decir, la lectura y análisis del capítulo en clave teológica. Desde esta perspectiva, será posible identificar los aspectos relacionados con Dios, presentes en la narración. Lo cual indica que los aspectos del carácter, doctrinas y verdades relacionadas con Él serán estudiadas, analizadas y comentadas aquí, para posibilitar su reflexión y comprensión.

Ya consideramos verdades sobre Dios, su protección y ahora meditaremos en Él como Redentor. Por lo cual, nos valdremos de las figuras, ejemplos, diálogos y verdades que nos permitan resaltar la misericordia del Señor para estas mujeres desde la óptica de la redención. Por lo tanto, podremos ver la misericordia celestial para ellas al propiciarles un redentor. Lo cual implica que hay esperanza, perdón, reconciliación y salvación.

Como el presente escrito, emplea una ley judía a favor de las viudas, pobres y extranjeros, algunas de las verdades relacionadas con el tema de estudio, no son tan evidentes. Por lo cual recurriremos a presentar un estudio un tanto alegórico que nos permita relacionar, asociar y recrear estos principios y realidades desde la concepción de la redención, apuntando a la doctrina del sustituto, para salvar la vida de los suyos.

En este sentido, es interesante, considerar dimensiones y frases empleadas en la narración, en esta dirección. Por lo tanto, quienes se acerquen al texto de Rut, no pueden pasar por alto, esta costumbre judía que permite perpetuar el nombre de la familia y salvarlos de la miseria y el anonimato. Además, en sentido espiritual, quienes son acogidos por Cristo, encuentran en Él la esperanza, perdón y salvación segura y eterna por el sacrificio de Cristo para ellos. En consecuencia, quienes reciben vida en Jesús, vivirán por siempre, al lado de quien murió en su lugar, por su infinita gracia y para su completa gloria.

En la lección entonces, abordaré tres expresiones que a nuestro modo de ver expresan la gracia de la redención. Estas frases de los labios del pariente redentor, son: yo te redimiré, descansa; bendita seas tú, hija mía; no descansaré y concluiré. De los labios de Booz, se expresan estas extraordinarias verdades que cambian la vida de Rut y Noemí. También, dan evidencia de la soberanía de la redención para los elegidos y la completa gracia y generosidad que esta conlleva. Sin más preámbulos, comencemos el desarrollo del tema.

5.1. YO TE REDIMIRÉ, DESCANSA...

La narración se limita a decirnos en el cierre del capítulo el trabajo de Rut y su residencia. *“Estuvo, pues, junto con las criadas de Booz espigando, hasta que se acabó la siega de la cebada y la del trigo; y vivía con su suegra”* (2:23). El silencio se interrumpe con las palabras de Noemí a Rut. Todo indica que Noemí, no ha cesado de pensar en el futuro de ellas. Quizás, ella estaba interesada no sólo en Rut si no también en ella. La información que recibía Noemí cada día, al regreso de su nuera, alimentaba la expectativa de esta anciana. Por lo tanto, después de alimentar su intención en silencio, decide comunicarlo.

“Después le dijo su suegra Noemí...” (Vs. 1). Es posible que ese después, sea al término de la cosecha de la cebada y del trigo. No aguanta más, considera que es la oportunidad para efectuar lo que ha planeado en su mente y la idea que la desvela. La relación de ellas es de madre a hija. Sus palabras son dulces, cariñosas, llenas de respeto y cordialidad. *“...Hija mía...”* (Vs. 1). No hay reproches, quejas ni reclamos entre ellas. Con la suavidad y materialidad de sus palabras si dirige a su esforzada nuera.

Su interrogatorio, esta en función del bienestar de Rut, por lo que justifica su estrategia, que hasta el momento desconocemos. *“... ¿no he de buscar hogar para ti, para que te vaya bien?”* (Vs. 1). Luego de su demostración para el bien de su nuera, Noemí, expresa un segundo interrogante, relacionado con el pariente más cercano de su difunto esposo. *“¿No es Booz nuestro pariente, con cuyas criadas tú has estado?...”* (Vs. 2). Además, una su

argumento al conocimiento que Rut tiene de Booz. Ya en el capítulo dos, el narrador nos advierte que el campo de trabajo de la moabita, es nada más, ni nada menos que la propiedad del pariente allegado a Elimelec. También, al cierre del capítulo dos, la misma Noemí, manifiesta que él es la persona indicada y responsable de redimirlas. *“Y dijo Noemí a su nuera: Sea él bendito de Jehová, pues que no ha rehusado a los vivos la benevolencia que tuvo para con los que han muerto. Después le dijo Noemí: Nuestro pariente es aquel varón, y uno de los que pueden redimirnos”* (2:20).

Con esa verdad en mente, relacionada con la redención de ellas y la bondad del Señor para ellas, enfrentan este periodo de silencio. No obstante, Noemí, no ha cesado de pensar en esta oportunidad. Su fe y confianza se aumentan cada vez más. La alimenta la familiaridad que tiene con éste pariente. Sin embargo, el tiempo pasa, pero no la idea y esperanza de Noemí. Por lo que al comienzo de este capítulo, manifiesta su plan.

Noemí, por ser conocedora de las leyes judías, confía que Booz, se case con su nuera y levante descendencia. A eso se refiere la expresión pariente redentor. Esta costumbre, era una ley mosaica para salvaguardar la familia y levantar descendencia al cuñado, que moría y dejaba la viuda sin hijos. *“El levirato, costumbre por la cual un hombre puede casarse con la mujer de su hermano fallecido, fue practicado principalmente por los antiguos hebreos con el fin de preservar la relación existente entre las familias”* (Encarta ® 2005).

Lo que intenta Noemí, es encontrar al que legalmente le corresponde casarse con su querida nuera, que es para ella como una hija. La sabiduría y estrategia de Noemí, le llevan a planear la estrategia de tal manera, que se logre el compromiso de Booz, con la joven viuda. En este sentido, se apoya en la legislación existente y valida los derechos que como ciudadana tiene derecho. Antes había sido Rut la que se acogió al derecho del espiguelo, ahora es la suegra, quien se apoya en este principio de solidaridad familiar.

Nos sorprende, el conocimiento que tiene Noemí de los movimientos de Booz, por lo que la orientación a su nuera es precisa y detallada. *“...He aquí que él avienta esta noche la parva*

de las cebadas” (Vs. 2). Ella sabe que esta noche es la oportuna para lograr su cometido. Por lo cual se dirige amable y cariñosamente a Rut para comunicarle su estrategia y esperar que ella acceda en cumplirla. No sabemos que la tiene tan segura a ella, de la obediencia de Rut. Quizás, las anteriores y múltiples manifestaciones de obediencia y sujeción de esta joven mujer para con ella, la hacen pensar que en esta ocasión será igual.

Algunas de las instrucciones de Noemí para Rut son las siguientes, las cuales expresan la obra redentora de Cristo para sus seguidores. Veamos:

<i>Vs. 3: Te lavarás</i>	<i>Justificación</i>	<i>Por el sacrificio de Cristo</i>
<i>Vs. 3: Te ungirás</i>	<i>Regeneración</i>	<i>Por la obra del Espíritu Santo</i>
<i>Vs. 3: Te vestirás</i>	<i>Santificación</i>	<i>Por la adopción de hijos</i>

Lo cierto del caso, es que después de algunas instrucciones al respecto, Rut, como siempre lo ha hecho, accede voluntaria y decididamente a cumplir lo que para ella es una orden. Rut, no es una mujer egoísta, y orgullosa. La hemos visto actuar con sencillez, sujeción y decisión. El grado de respeto y admiración hacia su suegra ha sido notorio. Una vez esta al lado de Booz, como se le indico, se desarrolla el resto de la narración en perspectiva redentiva. Ya no es solo Noemí quien quiere que Booz, la redima, también Rut esta comprometida y deseosa de hallar gracia en Booz, para este propósito.

Al lado de Booz, la obediente y arriesgada mujer, es interpelada por el pariente cercano. “*Entonces él dijo: ¿Quién eres?...*” (Vs. 9). La forma como él se dirige a ella, es tierna y dulce. No la reprocha, ni la cuestiona, si no que le interroga sobre su identidad. En la oscuridad de la noche y el profundo sueño, en el que posiblemente se encontraba, necesitaba saber quien esta a su lado. La respuesta sobre la identidad de la mujer que esta junto a él, le permitirá avanzar en su dialogo interrogatorio.

La joven Rut, no duda en presentarse y hacer su solicitud. Se presenta con su nombre propio, lo cual no había hecho hasta ahora. Siempre ha estado asociada, con su

nacionalidad, la moabita; con su familiaridad, la nuera de Noemí; con su tragedia y dolor, la viuda del hijo de... No obstante, en esta oportunidad, ya Rut esta siendo restaurada, por lo que presumimos presenta su identidad de mujer, con su nombre propio y con seguridad. *“...Y ella respondió: Yo soy Rut tu sierva...”* (Vs. 9).

Aprovecha para presentarse como es ella. También, establece un puente de comunicación con Booz, al decirle soy tu sierva. En primer lugar reconoce su posición, no puede igualarse con el jefe de la hacienda. Su expresión es un acto de reconocimiento de su posición, además, una confesión de humildad, sujeción y disposición de servir a su amo. Por lo cual, se dirige a él como su sierva. *“Y ella dijo: Señor mío, halle yo gracia delante de tus ojos; porque me has consolado, y porque has hablado al corazón de tu sierva, aunque no soy ni como una de tus criadas”* (2:13). Su reconocimiento de su identidad y posición, son altamente alabados en esta sabia mujer. Por lo que no duda en acercarse a él, sabiendo quien es, su posición, condición y necesidad. No obstante, ella, no se acerca a Booz, por lo que ella es, si no por lo que él es. El pariente más cercano de Elimelec su suegro, por consiguiente, quien puede redimirla de su soledad y viudez.

Otras mujeres en la Biblia, fueron capacitadas para comprender su indignidad y rendirse agradecidas al Señor por su benevolencia sin límites. Una de ellas es María, cuando es visitada por el ángel y se le anuncia la misión extraordinaria para a la que ha sido llamada. *“Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra”* (Lc. 1:38). También lo ratifican unos versículos más adelante. *“Porque ha mirado la bajeza de su sierva; Pues he aquí, desde ahora me dirán bienaventurada todas las generaciones”* (Vs. 48). En este sentido, la actitud de Rut es similar a la de María, al estar frente a su Señor. María por ser el vaso escogido para que naciera el Salvador y Rut por estar frente a quien la puede redimir. Los encuentros de las dos son salvíficos.

Ya junto a Booz, e identificándose a él, no le queda más duda a él, de quien es la hermosa mujer que lo acompaña. Lo que sí quiere saber es cual es la finalidad de esa sorpresiva visita, la cual le ha despertado en la oscuridad de la noche. Sin embargo, no necesita

preguntar a ella, el fin de su presencia nocturna. Es ella misma la que continúa presentándose como mujer y también la razón que la tiene a su lado. “...*extiende el borde de tu capa sobre tu sierva, por cuanto eres pariente cercano*” (Vs. 9). Extender su manto sobre ella y cubrirla, es indicio para ella de ser redimida.

La escena es recreada por la oscuridad de la noche, para mostrarnos lo íntimo y profundo de este encuentro. Los actos redentores, afectan profunda e íntimamente a quienes son cubiertos por el manto del Señor. “*En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia adornada con sus joyas*” (Is. 61:10). El profeta Ezequiel también, habla de la bendición de ser cubierto por el manto del Redentor. Al igual que en este relato, el ser cubierto con el manto, es indicio de salvación y vida plena. “*Y pasé yo otra vez junto a ti, y te miré, y he aquí que tu tiempo era tiempo de amores; y extendí mi manto sobre ti, y cubrí tu desnudez; y te di juramento y entré en pacto contigo, dice Jehová el Señor, y fuiste mía*” (Ez. 16:8). También, es este acto, una expresión de genuino amor. Una segura relación fiel y amorosa sale de este encuentro.

Los textos dan la idea de estar desnudos, cuando nos alcanzó el manto del Señor y nos cubrió. Quizás, así estaba Rut, un tanto desnuda y descubierta. Una vez, Booz, extiende su mano para cubrirla con su manto, ella recibe el gozo, la seguridad y el amor de tan delicado acto de amor. Esto indica una relación pactual, en el sentido, que quienes están en el pacto de redención serán traídos bajo las alas del omnipotente.

Booz, aprovecha para informarle que hay otro pariente más cercano, al cual le corresponde el acto redentor. “*Y ahora, aunque es cierto que yo soy pariente cercano, con todo eso hay pariente más cercano que yo*” (Vs. 12). En este sentido, él actúa con honestidad y verdad. No la utiliza, engaña o defrauda. Su delicadeza, respeto, verdad y carácter piadoso se manifiestan para esta mujer. Una vez Rut le informa su propósito, el también le informa, la existencia de un pariente más cercano, al cual le corresponde redimirla.

Junto a esta información, suponemos nueva para Rut, él procede a invitarla a pasar junto a él la noche. Esto nos indica a nosotros y muy seguramente a ella, que él esta dispuesto a redimirla. Ya la ha cubierto con su manto, ahora la invita a permanecer a su lado, hasta la mañana. “*Pasa aquí la noche, y cuando sea de día...*” (Vs. 13). La actitud de Booz, parece ser la de todo un caballero. Su propuesta esta llena de ternura, respeto y seriedad. No esta pidiéndole que permanezca a su lado, para sacar provecho de ella. Por el contrario, hemos de considerar que mientras ella descansa tranquila y confiadamente, él esta meditando como actuar en el día siguiente para definir el asunto respecto a Rut.

Booz, lo manifiesta a ella clara y abiertamente. “...*si él te redimiere, bien, redímate; mas si él no te quisiere redimir, yo te redimiré...*” (Vs. 13). Él le ratifica una y otra vez que hay esperanza para ella. Si no la redime el pariente más allegado, entonces lo hará él. Esta es una buena noticia para esta mujer. Hay alguien que está comprometido en responder a sus necesidades y anhelos. Además, él sabe y conoce como debe actuar. Él le informa y le dice, déjalo en mis manos. Yo respondo por el asunto. Junto a esta confesión de redención y promesa de respuesta para ella, procede a poner a Dios por testigo, del asunto. “...*vive Jehová...*” (Vs. 13). Jehová el Señor, es el gran testigo, que se encargará de hacer que este propósito se cumpla. Booz es un hombre temeroso de Dios y confía en sus designios. La ha visto todos los días trabajando en su finca. Ahora debe decidir si la recibe como esposa.

Al escuchar la confesión y juramente de Booz, le invita a descansar. “...*Descansa, pues, hasta la mañana*” (Vs. 13). La invitación es a descansar tranquila. Hemos de suponer la fatiga, ansiedad, preocupación e incertidumbre que experimenta Rut durante estos meses y de manera especial, en esta arriesgada misión. No obstante, ya ha recibió respuesta de parte de Booz. Él la ordena descansar. El verdadero descanso es el que produce la presencia del Señor en nuestro corazón y su gracia derramada en nosotros. Sus alas cubriendo nuestra desnudez y su palabra asegurando que ésta comprometido en redimirnos, nos permiten descansar a su lado. Esa es la experiencia de Rut al lado de su señor; Booz.

La confianza en un redentor y la seguridad de su poder Salvador nos alienta y fortalecen para continuar. Además, nos advierten que la tragedia de la soledad y marginalidad ha terminado. Su redención se manifiesta en reconciliar, traer transformación completa y restaurar nuestras fatigadas emociones. *“Yo sé que mi Redentor vive, Y al fin se levantará sobre el polvo”* (Job 19:25). La idea de un redentor, esta asociada a la esperanza de vida abundante, también a la protección y defensa que se recibe cerca de Él. *“El redentor de ellos es el Fuerte; Jehová de los ejércitos es su nombre; de cierto abogará la causa de ellos para hacer reposar la tierra, y turbar a los moradores de Babilonia”* (Jer. 50:34). Con la convicción que Jehová es nuestro redentor, podemos dormir tranquilos y descansar.

5.2. BENDITA SEAS TÚ, HIJA MÍA...

Respecto a la redención, es significativo, que Booz, no solo le asegura la redención, esto es el casarse con ella, para reivindicarla como mujer, también, le expresa su bendición y su relación paternal. Rut decididamente, que quedó con su suegra, dejando así a su padre y a su madre. No obstante, ha sido recompensada por esta labor, según lo imploró Booz. Ella esta descansando en la verdad del salmista, sobre su estadía en Belén. *“Aunque mi padre y mi madre me dejen, Con todo, Jehová me recogerá”* (Sal. 27:10). Además, esta viendo en sí misma, la respuesta a esta promesa de la providencia. El Señor la ha premiado con la compañía de Noemí como una madre y ahora el apoyo y cariño de Booz como un padre. Pues los dos la llaman hija mía, lo cual ratifica el cumplimiento de la promesa.

Una vez llega a la era, en la noche, según lo planeó su suegra, Booz la interroga sobre su identidad. Ella se presenta y recibe una especial acogida por parte de su interlocutor. Esa acogida es nada más que una extraordinaria bendición, del Dios en el cual esta refugiada. *“Y él dijo: Bendita seas tú de Jehová, hija mía...”* (Vs. 10). Booz procede a bendecirla. Como posible sacerdote de la ciudad, tiene la capacidad y autoridad declarativa para esas palabras. Junto a la bendición en el nombre del Todopoderoso Redentor, le testifica de su posición y condición de hija de Dios. Si es beneficiaria de esta bendición de Dios, es por que ha sido aceptada como hija del Señor, a lo cual Booz no duda en expresarlo.

La acción de bendecirla, es un hermoso acto de cariño y prosperidad. Al igual que Rut, María fue declarada bendita por el ángel mensajero. “*Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres*” (Lc. 1:28). Rut ha recibido la bendición de una mujer insignificante, que entra a formar parte de las grandes dinastías de Israel. Claro esta, ella no lo sabía. Lo que sí es cierto, es que el pariente redentor, le ha manifestado su voluntad y decisión de acogerla. Por lo cual, procede a bendecirla. En este sentido, quienes son recibidos en su presencia y son cubiertos por su manto de salvación, disfrutan invariablemente de su bendición.

El dialogo es mantenido en este momento por Booz solamente. Se dirige a ella, para bendecirla, reconocerla como hija de Dios, aceptarla como parte del pacto. Luego procede a valorar su acción. “*...has hecho mejor tu postrera bondad que la primera, no yendo en busca de los jóvenes, sean pobres o ricos*” (Vs. 10). Lo que él alaba es el coraje de ella, su decisión, su entrega y obediencia. La estadía de Rut a su lado y su deseo de ser redimida es una bondad recibida por Booz como digna de admiración. Cada vez este hombre se deleita en los alcances de ésta joven. Sin embargo, la alaba y exalta como una mujer digna de ser puesta en alto, por la calidad de sus virtudes y sus acciones notables de sencillez.

Booz reconoce que ella no ha ido a buscar a otro con quien casarse, si no que ha sido fiel a las bondades y servicios d él para con ella. Él le responde con palabras de gracia, esperanza y confianza. “*Ahora pues, no temas, hija mía; yo haré contigo lo que tú digas...*” (Vs. 11). La invitación a no temer es una bendición especial. Eres una mujer bendita, es decir, una hija de Dios. Por lo tanto, no debe temer. Su confianza y esperanza han de estar en el Señor y descansar en su presencia amorosa.

Este valioso varón le ratifica su interés y resolución de estar a favor de ella. Igual como ella ha hecho lo que su suegra le ha indicado, ahora es Booz, quien se dispone a obedecer y hacer lo que ella le ha pedido. En este sentido, Booz, no ha cambiado de opinión. Sencillamente, él esta dispuesto a protegerla, defenderla y responder a sus peticiones.

Después de esta atractiva y seductora forma de acogerla, pero sin malicia alguna, Booz, le expresa el conocimiento que tiene de ella. Antes de acogerla la ve como una extranjera moabita. Una vez, esta siendo cubierta por su manto de redención, ve virtudes valiosas y admirables en ella. “...pues toda la gente de mi pueblo sabe que eres mujer virtuosa” (Vs. 13). Es interesante como esta humilde mujer ha sido dotada por el Señor de múltiples virtudes. Tanto, que todo el pueblo no desconoce sus atractivos virtuosos y morales. Son ellos mismos, quienes se han encargado de admirar, comentar y publicar todas las bellezas del carácter y personalidad que identifican a esta hermosa mujer.

La virtud de una mujer es un regalo de la gracia de Dios en ella. El proverbista reconoce que ésta es una característica muy preciada en una mujer y poco conseguida. Solo las que han sido miradas por la gracia soberana de Dios, son formadas en las virtudes propias de las hijas de Dios. Además, dice que es una virtud que los hombres buscan en ellas y no es fácil encontrar. “*La mujer virtuosa es corona de su marido; Mas la mala, como carcoma en sus huesos*” (Pv. 12:4). Una mujer virtuosa, es antagónica con la que es mala, descuidada y enemiga de la sabiduría que es Dios. “*Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas*” (Pv. 31:10). Por tanto, solo una mujer en las manos del Señor puede llamársele virtuosa. Tal virtud no es propia de ella, si no de la atractiva gracia en su rostro y corazón.

En consecuencia, Booz ve en Rut una mujer ampliamente hermosa. Su carácter firme, sus valores morales, su relación familiar, su excelencia de vida, su prudencia, diligencia, fortaleza y fe, son algunos de los atractivos de ella. Él no duda en reconocerla a ella y lo que ella es. Claro está, todo lo que ella es, es resultado de la gracia del Señor en su vida. En el momento que fue capacitada para creer en el Dios de Israel y fue traída a la tierra de la abundancia, fue llena de los valores y características de los hijos de Dios. Booz, es un hombre afortunado y feliz de tener a su lado, una sabia y hermosa mujer.

Ante la belleza de Rut, Booz queda asombrado. Él por su parte actúa con ella, como todo un caballero. Es honesto, prudente y protector. Su carácter de hombre grande y fuerte, es para ella un precioso bálsamo. *“Y después que durmió a sus pies hasta la mañana, se levantó antes que los hombres pudieran reconocerse unos a otros; porque él dijo: No se sepa que vino mujer a la era”* (Vs. 14). Él manifiesta su aprecio, entrega y amor a ella, al permitirle dormir a su lado, lo cual representa para ella una hermosa bendición. Como un padre la cuida y prevé lo que es mejor para ella. Luego le aconseja, dirige y se encarga de manejar la situación. La bendición para ella, es múltiple.

La actitud del pariente redentor es consecuente con sus palabras. En su actitud no se percibe engaño, manipulación, egoísmo. Por el contrario, están sus acciones llenas de bondad, ternura, gracia y entrega. Sus palabras, son dulces y manifiestan una acogida paternal. Él la trata como a una hija y la bendice con la forma como la trata y la dirige. Su disposición a protegerla es significativa. Ella está sencillamente descansando a su lado, con la firme esperanza, que todo tendrá un feliz término, por la actividad de su benefactor. Por lo tanto, puede regresar a casa en la mañana, llena y bendecida.

5.3. NO DESCANSARÉ Y CONCLUIRÉ...

Hasta ahora hemos meditado en las acciones extraordinarias que ha tenido Booz para con Rut, la cual está cumpliendo las instrucciones dadas por su suegra para acogerse a las leyes, respecto a su redención. Ratificamos en consecuencia, que las acciones de Booz para ella, son guiadas por el Señor, en cumplimiento de sus planes soberanos y fieles para con sus hijos. Yendo un poco más allá, podemos afirmar que en esta escena, lo que se presenta es un cuadro de Cristo y su iglesia, la cual él ganó con su propia sangre. En este sentido, los movimientos, determinaciones, símbolos y diálogos, nos muestran la acción redentora de Jesús para su pueblo y sus grandes bendiciones dadas por su gracia salvadora.

Con estas verdades en mente, debemos continuar en el desarrollo de la temática que nos ocupa. Booz está dormido, al lado del montón de trigo, que ha recogido, al final de la

cosecha. Su riqueza y prosperidad son elocuentes. Puede ser que se quedó esa noche para festejar el cierre de la cosecha. Quizás, para celebrar la abundante cosecha que ha sido recolectada. Esto es augurio de muchas y buenas bendiciones. Después de cenar, ya de noche se recuesta, quizás, cansado pero satisfecho.

Es fácil suponer que después de una larga jornada de trabajo arduo y de una deliciosa y especial cena, estará listo para descansar. Por lo cual se acostó y suponemos que se quedó pronto dormido. Mientras tanto, Rut esta sigilosamente observando desde un lugar secreto y escondido, todos los movimientos que se están dando. Cumple la orden de acostarse al lado de él, cerca de sus pies. Sin embargo, fue tan delicada en llegar a él, que no le despertó. *“Y aconteció que a la medianoche se estremeció aquel hombre, y se volvió; y he aquí, una mujer estaba acostada a sus pies”* (Vs. 8). Al despertarse, posiblemente por algún movimiento de ella, descubre que no está solo.

Procede a interrogarla. Ella responde amable y suavemente, su identidad y su propósito arriesgado, al venir a quedarse a su lado. Booz no desaprovecha el momento para decirle que descansa a su lado, porque él asume la responsabilidad de cumplir con su deber de redimirla, por no haber tenido hijos de su difunto esposo. Le asegura su decisión de atender a sus necesidades y le invita a descansar a su lado hasta el amanecer.

No obstante, podemos imaginar, sus pensamientos en el resto de noche, respecto a la complicada agenda que tiene el día siguiente, en busca del pariente cercano, para redimir a Rut. *“Pasa aquí la noche, y cuando sea de día, si él te redimiere, bien, redímate; mas si él no te quisiere redimir, yo te redimiré, vive Jehová. Descansa, pues, hasta la mañana”* (Vs. 13). Lo cierto del caso, es que este varón no descansa, en su deber de bendecirla.

Muy temprano, antes de ser completamente de día, se levantan los dos. *“Y después que durmió a sus pies hasta la mañana, se levantó antes que los hombres pudieran reconocerse unos a otros; porque él dijo: No se sepa que vino mujer a la era”* (Vs. 14). Él para ir a cumplir su compromiso de hablar con el pariente más cercano respecto a Rut y ella para

irse a compartir con su suegra, lo sucedido durante la noche, con Booz. El narrador, no nos pone de manifiesto en este capítulo el interés de su temprana levantada. En el capítulo siguiente se muestra, que Booz, no descansa en su mente y en su movilización, en pro de aclarar las cosas sobre la redención de Rut. Él la despacha a casa de su suegra con una buena cantidad de grano y él sale a la ciudad a buscar el otro pariente redentor.

El trigo que envía por medio de ella a Noemí, es quizás una dote de compromiso por estar en el plan de tomar a Rut como esposa. Puede ser una señal de desposorio, el cual se demuestra gráfica y simbólicamente por medio del alimento que envía por manos de la joven. Desde este punto de vista, podemos inferir que Noemí al ver a su nuera y recibir de sus manos, el recado de Booz, la invita a estar segura y tranquila, a sabiendas de la responsabilidad que ya tomó Booz en el asunto. *“Entonces Noemí dijo: Espérate, hija mía, hasta que sepas cómo se resuelve el asunto; porque aquel hombre no descansará hasta que concluya el asunto hoy”* (Vs. 18). Es posible que la seguridad con la cual habla a su nuera respecto al desenlace del caso, se deba a la interpretación que hace del presente recibido.

Lo cierto, es que ella es una mujer sabia, madura y conocedora de los secretos culturales y sentimentales, frente a estas situaciones. Por lo tanto, con voz serena y con un semblante seguro y confiado, llama a su querida nuera a esperar. En esta ocasión, como en casos anteriores, la trata como una hija. El imperativo con el que la interpela es, espérate. No debes hacer nada más. Ya hiciste lo correspondiente. Ahora, descansa, espera y confía en lo por venir. Todo lo que se ha comenzado se resolverá, solo hay que esperar.

Es interesante, como ésta mujer, revela un aspecto del carácter del pariente redentor, representado en la narración por Booz. Parece que ella conoce su carácter. Por lo que esta segura y convencida, que todo depende de él. Él asunto se resolverá, y es él la persona encargada para dar la solución. Es como si dijera, todo depende de él. Simplemente espera. ¿Por qué ésta tan segura que el asunto se resolverá? ¿Indica ella, que todo depende de Booz? ¿Por qué dice que este hombre no descansará hasta que se resuelva el asunto? ¿Qué tiene en mente, cuando dice no descansará? ¿Cómo espera ella que se resuelva el caso?

Las anteriores reflexiones, nos dan seguridad y nos indican que Noemí conoce el carácter de Booz. Lo que nos presenta son aspectos de su carácter. Su diligencia, su suficiencia, su prontitud, su lealtad, su sabiduría, su gracia, su poder, su compromiso. Él no descansará. Es decir, él hará todo lo que le corresponde hacer para aclarar el caso e informarnos. Quédate en casa, hasta el desenlace de este plan, él cual va por excelente camino.

De igual forma, en la redención, el carácter de nuestro amado Redentor, se pone ante nuestros ojos, para darnos seguridad, esperanza y confianza. Con relación a la salvación y a la vida cristiana, estamos llamados a confiar y esperar sólo en Jesús. Todo lo que él ha decretado para sus hijos, tendrá invariable cumplimiento. Él no descansa, no se descuida, ni se olvida de lo que Él mismo ha determinado hacer.

Los cristianos, debemos descansar en sus brazos y esperar en el maravilloso final de la historia de salvación. Él único protagonista de esta bendición, es nuestro pariente Redentor. *“En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará”* (Sal. 23:2). Su compañía, protección y redención, son completos seguros y sin sombra de duda. Lo que Noemí, esta diciendo a Rut, esta ligado a la acción salvadora de Jesús. Él cumplirá y consumará la obra que comenzó en cada uno de sus hijos, para su propia gloria y la certeza de sus seguidores. *“estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo”* (Fil 1:6).

En este sentido, Noemí esta hablando de la gracia del Señor de terminar lo que comienza. Ella esta convencida que cuando el Señor comienza una tarea en algunos de nosotros la lleva a feliz término. No hay lugar para el afán y la ansiedad, porque su fidelidad y poder son tan abundantes, que con sobrada seguridad Él la completará. Este es un llamado a la confianza en la bondad de nuestro Redentor. Él no descansa en su propósito redentor.

Una vez traídos a Cristo, su Santo Espíritu se encarga de perfeccionarnos y hacernos a su imagen. Por lo cual, el apóstol Pablo, nos recuerda que en Él estamos plenos, completos y

por tanto, satisfechos y realizados. “y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad” (Col. 2:10). No es Booz, el que completará la obra sin descanso. Es el Señor, Dios de Israel, bajo las alas de quien ha hallado refugio esta joven moabita. Su gracia irresistible y su propósito Salvador, están ciento por ciento en las manos del Redentor. Aquel que no descansa para llevarnos a su presencia y permitirnos gozar de su parentesco, relación y comunión, por su gracia en nuestro corazón.

Al entender esta verdad, podemos estar en espera tranquila de lo que él ya ha hecho a nuestro favor. La Escritura nos llama y descansar por completo en su palabra, con la seguridad de su pastoreo y redención. *Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar*” (Mt. 11:28). Esperar en Él y confiar en su palabra es una dinámica escatológica. Es decir, implica, estar diligentes en lo que nos corresponde pero con la fe y certeza, que no depende de nosotros, sino totalmente del Redentor. “Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos” (Ap. 6:11).

Este capítulo y tema desarrollado, nos habla de la soberanía de Dios en la salvación, su libre elección, su gracia irresistible para acogernos bajo sus alas y su maravillosa redención. Además, nos presenta lo imprescindible de nuestra responsabilidad ante la salvación tan grande que hemos recibido por el puro propósito de su eterno e incomparable amor sacrificial. “en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad” (Ef. 1:5).

Soberanía y responsabilidad humana, son dos grandes verdades de la Escritura, las cuales debemos mantener en equilibrio, en nuestra comprensión de la redención. Noemí y Rut dan muestras de la comprensión de esta enseñanza. Descansan confiadamente en la salvación unilateral del Señor para ellas y son responsables en hacer lo que él ha puesto en sus manos para hacer. Hermoso milagro entender y vivir con estas verdades inseparablemente

paralelas. La salvación es de Dios y la responsabilidad ante esa salvación es nuestra. En casa estas mujeres, descansan en lo que ha hecho, hace y hará el Redentor.

LECCIÓN 5: ÉL ES JEHOVÁ TU REDENTOR

TRABAJO PERSONAL

ACTIVIDADES

- * Realiza las actividades del Registro de Observación y Análisis del Capítulo tres.
- * Contesta cada uno de los interrogantes correspondientes al tema de la lección.
- * Medita en las verdades relacionadas con la redención por parte de Cristo.

PARTE 1

Registro de Observación y Análisis Capítulo 3

Lea el capítulo tres de Rut, en clave teológica. Identifica las acciones redentoras y salvíficas de Dios como Salvador, perdonador y reconciliador de sus hijos. Subraya con colores:

- Naranja: Noemí y todo lo relacionado a ella
- Verde: Rut y todo lo relacionado a ella
- Rojo: Booz y lo relacionado a él
- Café: las acciones que tienen que ver con la tierra y el pueblo
- Negro: la incomprensión de los personajes por las obras del Señor
- Violeta: las promesas
- Morado: las instrucciones y amonestaciones
- Amarillo: lo relacionado con la gracia y bondad de Dios para ellas.
- Rosa claro: símbolos, ejemplos, comparaciones
- Uva: Contrastes y contradicciones

Identifica el título que debe tener el capítulo tres en clave teológica. El título debe reflejar el tema central de la redención libre y soberana de Dios para su pueblo. Escribe el versículo clave del tema. En las márgenes consigna tus apuntes, observaciones, comentarios y posibles divisiones del capítulo, con los subtítulos respectivos, según el caso.

Título del Capítulo: _____

Versículo Clave: _____

¹ *Después le dijo su suegra Noemí: Hija mía, ¿no he de buscar hogar para ti, para que te vaya bien?*

² *¿No es Booz nuestro pariente, con cuyas criadas tú has estado? He aquí que él avienta esta noche la parva de las cebadas.*

³ *Te lavarás, pues, y te ungirás, y vistiéndote tus vestidos, irás a la era; mas no te darás a conocer al varón hasta que él haya acabado de comer y de beber.*

⁴ *Y cuando él se acueste, notarás el lugar donde se acuesta, e irás y descubrirás sus pies, y te acostarás allí; y él te dirá lo que hayas de hacer.*

⁵ *Y ella respondió: Haré todo lo que tú me mandes.*

⁶ *Descendió, pues, a la era, e hizo todo lo que su suegra le había mandado.*

⁷ *Y cuando Booz hubo comido y bebido, y su corazón estuvo contento, se retiró a dormir a un lado del montón. Entonces ella vino calladamente, y le descubrió los pies y se acostó.*

⁸ *Y aconteció que a la medianoche se estremeció aquel hombre, y se volvió; y he aquí, una mujer estaba acostada a sus pies.*

⁹ *Entonces él dijo: ¿Quién eres? Y ella respondió: Yo soy Rut tu sierva; extiende el borde de tu capa sobre tu sierva, por cuanto eres pariente cercano.*

¹⁰ *Y él dijo: Bendita seas tú de Jehová, hija mía; has hecho mejor tu postrera bondad que la primera, no yendo en busca de los jóvenes, sean pobres o ricos.*

¹¹ *Ahora pues, no temas, hija mía; yo haré contigo lo que tú digas, pues toda la gente de mi pueblo sabe que eres mujer virtuosa.*

¹² *Y ahora, aunque es cierto que yo soy pariente cercano, con todo eso hay pariente más cercano que yo.*

¹³ *Pasa aquí la noche, y cuando sea de día, si él te redimiere, bien, redímate; mas si él no te quisiere redimir, yo te redimiré, vive Jehová. Descansa, pues, hasta la mañana.*

¹⁴ *Y después que durmió a sus pies hasta la mañana, se levantó antes que los hombres pudieran reconocerse unos a otros; porque él dijo: No se sepa que vino mujer a la era.*

¹⁵ Después le dijo: *Quítate el manto que traes sobre ti, y tenlo. Y teniéndolo ella, él midió seis medidas de cebada, y se las puso encima; y ella se fue a la ciudad.*

¹⁶ Y cuando llegó a donde estaba su suegra, ésta le dijo: *¿Qué hay, hija mía? Y le contó ella todo lo que con aquel varón le había acontecido.*

¹⁷ Y dijo: *Estas seis medidas de cebada me dio, diciéndome: A fin de que no vayas a tu suegra con las manos vacías.*

¹⁸ Entonces Noemí dijo: *Espérate, hija mía, hasta que sepas cómo se resuelve el asunto; porque aquel hombre no descansará hasta que concluya el asunto hoy.*

Escribe las impresiones preliminares que tienes con relación a esta lección en clave teológica, en el espacio a continuación.

PARTE 2

Cuestionario para el estudio inductivo del Capítulo tres

1. ¿Que quiere decir pariente redentor según la ley Judía? _____

2. ¿Cuáles eran las finalidades de esta ley? _____

3. ¿Quiénes se beneficiaban de esta ley y por qué? _____

4. ¿Qué relación o semejanza hay de esta ley y la redención en Cristo? _____

5. ¿En que difieren las dos realidades? _____

6. ¿Qué impacto debió producir en Rut, la expresión: descansa, yo te redimiré? _____

7. ¿Qué implicaba la bendición de Dios dada por un hombre a una persona? _____

8. ¿Podemos decir que Booz actúa sacerdotalmente y por qué? _____

9. ¿Qué significa la expresión: bendita seas tú, hija mía? _____

10. ¿Qué es la bendición de Dios? _____

11. ¿Qué implica la frase de Noemí: él no descansará hasta concluir el asunto? _____

12. ¿Cuáles son las características sobresalientes de la redención? Explique _____

13. ¿Qué resultados produce la redención dada por Dios? _____

14. ¿Qué debemos hacer para ser salvos? _____

15. ¿Qué significan la soberanía de Dios y la responsabilidad humana? _____

“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo... en Cristo Jesús... siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios... sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.” (Fil. 2:5-8).

LECCIÓN 6

SALVACIÓN Y SEGURIDAD

Llegamos a la lección seis, meditando en la gracia de la salvación que se nos ha regalado en Cristo. No hay ningún mérito, valor y virtud que nos haga dignos de esta hermosa y eterna bendición. Sin embargo, por la libre gracia y eterno amor de Dios, se nos ha llamado eficazmente a ser sus hijos. La magnitud de esa gracia inefable, debe llenarnos de gratitud, adoración, reverencia y fidelidad a quien nos tuvo por dignos de ser salvos.

El desarrollo de esta lección, será considerando la actitud con la cual estas mujeres reciben las bendiciones de la redención. En consecuencia, lo haremos en clave pastoral. Para identificar las reacciones, posibles sentimientos, condiciones, temores y miedos que embargan a quienes son traídos a la redención. Con esta lectura y análisis, es posible encontrar caminos de acción pastoral para la aplicación de estas verdades a la vida diaria.

Por estar comprometidos en tareas eclesiales, necesitamos encontrar espacios de trabajo, líneas de acción, dinámicas de refuerzo y experiencias colectivas y personales que fortalezcan los círculos de misión pastoral y eclesial en las cuales nos desenvolvemos. Desde esta óptica, podremos ver a Noemí y Rut cómo experimentan y reciben la gracia de Dios. Además, la forma pastoral, delicada y fiel como son conducidas a la voluntad de Dios. También, la confianza, esperanza, fortaleza y dependencia, que alimenta sus vidas.

La soberanía y la responsabilidad humana, son dos grandes verdades que han creado confusión y discusión en el transcurrir histórico del cristianismo. No obstante, en este libro vemos en permanente tensión estos dos pilares de la fe cristiana y reformada. En las lecciones impares, hemos estado considerando el principio invariable de la soberanía de Dios en sus planes, su protección y su redención. En las lecciones pares, estamos estudiando los capítulos desde la columna sólida y bíblica de la responsabilidad humana.

Por consiguiente, en esta lección, ahondaremos aspectos relacionados con la eterna, perfecta y gran responsabilidad que tienen los elegidos de aplicar las verdades del reino en su diario vivir. En este sentido, tenemos la esperanza y certeza, que en esta tarea práctica y cotidiana, está comprometido ciento por ciento el Espíritu Santo. Por su gracia y dirección, Él capacita a los creyentes para vivir para la gloria de Dios y responder a las demandas del evangelio, en el sentido de la responsabilidad. Con esta verdad y postura en mente, nos acercaremos a los contenidos que nos ocupan en la presente lección, en clave pastoral.

6.1. LE EXTIENDE SU MANTO

Una de las acciones más sobresaliente sobre la acción de Booz, es la de recibir a Rut y extenderle su manto. Reviste alto significado la acción decisiva de extender su manto a una extranjera, como lo era esta joven. En consecuencia, consideraremos algunas de las implicaciones de esta maravillosa acción y sus lecciones pastorales.

Algunas escenas de la narración han sucedido de día. La mayoría de eventos significativos han sido a la luz del día para su ejecución. No obstante, la narración que se avecina, se planea en la intimidad de la casa y se ejecuta en lo más avanzado de la noche. El libro, como lo hemos reiterado, esta lleno de diálogos, algunos privados otros públicos. Algunos entre familia, otros entre desconocidos. Unos entre personajes protagónicos, otros entre personajes periféricos. Lo cierto del caso, es que nos aprestamos a analizar un dialogo específico, con carácter de estrategia y plan de conquista.

Al terminar el estudio del capítulo dos, quedamos en la intimidad de la casa. Allí, después de un día de trabajo, las dos mujeres, se reúnen y comparten recíprocamente sus alegrías y expectativas. Comen juntas, viven juntas y se respetan, quieren y apoyan mutuamente. La mutualidad, de estas parientes es muy extraordinaria. Son muchas las diferencias que tienen; edad, nacionalidad, cultura, entre otras. Sin embargo, son muchas las cosas que las unen. Vivienda, tierra, dolor, esperanza, creencia. La gracia del Señor hace nacer entre ellas, una amistad exquisita, con grandes detalles de una y otra.

Es en esta íntima familiaridad y relación, que se gesta el plan. Noemí, la anciana mayor y experimentada, conoce las posibilidades que tienen en Belén. Lugo de meditar ampliamente sobre el camino a seguir, se resuelve a comunicar a su nuera, la estrategia de acción, para ser realizada por la joven, durante la noche. Ella calcula el día, la hora, el estado, la presentación, los movimientos, las palabras. Todo lo tiene claramente dispuesto y organizado en su mente. Solo falta comunicarlo y esperar que Rut cumpla al pie de la letra las indicaciones para su consecución. Lo que se busca; que Booz, cumpla con su deber de redimir a la viuda y casarse con ella. Para lo cual no hay que escatimar detalles.

La casa usada como refugio, es usada, no para descansar, ni adorar a Dios por sus bondades, sino para articular el plan de acción, a desarrollarse esa noche. Rut, no tiene la palabra, sino Noemí. Es Rut, quien ha de ser la actora física de la estrategia que intelectualmente ha planeado Noemí. En esta ocasión, a diferencia de otras, preparan el accionar durante el día y debe ser cumplido en la noche. Rut estaba acostumbrada a salir de día y estar en casa en la noche. “...*He aquí que él avienta esta noche la parva de las cebadas*” (Vs. 2). Ahora, se cambiaran los tiempos y los lugares de permanencia. La noche, es la mejor aliada para actuar, además, es esta noche, no otra.

Noemí, da a Rut tres acciones para que haga, que determinan tres obligaciones para su preparación y presentación ante Booz. “*Te lavarás, pues, y te ungirás, y vistiéndote tus vestidos...*” (Vs. 3). Lavarse, unirse y vestirse, son tres tareas que debe cumplir su nuera antes de salir. Es significativo que las indicaciones apuntan al cuerpo. La misión tiene éxito, si se cumplen todas las especificaciones para tal fin. Tienen que ver con la pureza, fragancia y dignidad que la deben caracterizar. Un eje de desarrollo pedagógico para la acción, es el cuerpo. La corporalidad juega un papel importante en la historia de redención.

Ella debía estar limpia, perfumada y vestida. Todo apunta a un plan de conquista, para lo cual se debe estar bien preparada. Al estar preparada, debe dirigirse al campo del conocido y distinguido hombre, que la ha recibido para espigar. “...*irás a la era; mas no te darás a*

conocer al varón hasta que él haya acabado de comer y de beber” (Vs. 3). Rut puede con toda facilidad ir de noche, puesto que el camino le es conocido. Todo este preámbulo en casa, debe servirle para ir en dirección de Booz, que esta noche se quedará en la era. Noemí, le da una a una las indicaciones de cómo actuar y en que momento.

El objetivo de ella, es solicitarle que extienda su manto y la cubra. Esto tiene un alto sentido de protección y redención. Implicaba para Booz tomarla por mujer y cumplir con el deber del levirato o cuñado. Salta a la vista y al oído, la seguridad que tiene Noemí en el éxito del plan. Ella sabe que Booz la va a recibir y le indicará todo lo que debe hacer. En este sentido, lo único que debe hacer es obedecer, lo demás corre por cuenta del pariente cercano. “...y te acostarás allí; y él te dirá lo que hayas de hacer” (Vs. 4). También, se pone de manifiesto la actitud abnegada y obediente de Rut. Ella no objeta el plan. Sencillamente, se somete voluntaria y decididamente al plan de su suegra. “Y ella respondió: *Haré todo lo que tú me mandes*” (Vs. 5).

Rut no solo se dispone a hacer lo que su suegra le indica, sino que además lo hace. Este es un ejemplo hermoso de una unidad entre lo que creemos y hacemos. “*Descendió, pues, a la era, e hizo todo lo que su suegra le había mandado*” (Vs. 6). Generalmente, nosotros decimos hacer una cosa y hacemos otra. Afirmamos creer una verdad y actuamos en oposición a ella. Un ejemplo de vida cristiana y de un carácter moldeado por Dios, es decir y hacer; creer y vivir. Eso nos lo enseña la actuación de Rut. “Y el pueblo respondió a Josué: *A Jehová nuestro Dios serviremos, y a su voz obedeceremos*” (Gén. 24:24).

Rut cumple con la orden de Noemí y al estar a los pies de Booz, este se despierta y la interroga sobre su identidad. “Entonces él dijo: *¿Quién eres?...*” (Vs. 9). A esa pregunta, ella responde con su nombre, seguido de la condición en la que ella esta, la intención de su visita y la razón por la cual actúa así. “...Y ella respondió: *Yo soy Rut tu sierva; extiende el borde de tu capa sobre tu sierva, por cuanto eres pariente cercano*” (Vs. 9). Cada una de las partes de esta respuesta es altamente significativa para darnos a conocer el desarrollo de la escena. Nombre, posición, motivación y razón, son partes notables de su respuesta.

Ella es una mujer, conocida por Booz. “...*Y ella respondió: Yo soy Rut...*”. Su nombre es conocido por Booz, su presencia también, sus virtudes y su procedencia, al igual que sus necesidades, le son familiares. Él mismo conocía mucho más de ella, de lo que ella misma se imagina. Fue él quien le hablo de su racionalidad con Noemí, de su procedencia de Moab, de su viudez. En este sentido, el pariente redentor sabe todo de ella. En este contexto, hemos de suponer que al llegar a su lado en la noche, ya es conocido por él. En consecuencia, su pregunta ¿quién eres? Es para escuchar de sus labios la respuesta, más no para saber quien es. Recordemos que Booz, alegóricamente hablando representa a nuestro omnisciente y sabio Redentor; Jesucristo, el cual sabe todo de nosotros.

Luego de su respuesta sobre su nombre, viene la de su posición o condición. “...*Y ella respondió: Yo soy... tu sierva...*”. No solo reconoce su identidad ante Booz, además, es consciente de su condición de indignidad y pequeñez ante él. Por lo tanto, procede a reconocer su posición ante sus ojos. Se considera a sí misma sierva de él. Ya en el capítulo dos ella había confesado ser su servidora. Esta parte de la respuesta es significativa, porque ubica a Rut en su real nivel ante su pariente. No es de arrogancia, poder o reconocimiento. Su puesto es el de sierva. No esta buscando nada que no sea servir a su Señor. Todo cristiano, que ha sido llevado al lado del Señor Jesús, debe tener la disposición y convicción de estar a su servicio. El que no esta en posición de siervo, no es su hijo.

Una vez presenta su identidad y reconoce su condición, manifiesta la motivación que la tiene a su lado. “...*Y ella respondió: ...extiende el borde de tu capa sobre tu sierva...*”. Solo una motivación tiene a Rut a sus pies. Que él cumpla el deber de redentor para con ella. Ella se acoge a la ley mosaica, respecto a las viudas sin hijos. En consecuencia, él es la persona indicada para cumplir con esa misión. La solicitud de que él extienda su capa o manto sobre ella, tiene esa función, de cubrirla, es decir, comprometerse a redimirla. Noemí, le ha indicado que debe solicitarle que extienda su manto sobre ella. Y esto es exactamente lo que ella solicita. Su demanda es llena de humildad y sencillez. No le ordena, ni le reclama. Sencillamente le suplica este favor. Su humildad y suplica, se

manifiesta al decirle el borde de su capa, sobre tu sierva. Le pide que tan sólo sea el borde de su capa. Es indicio de salvación para ella, que nuevamente se autodenomina su sierva.

Esta actitud nos recuerda a la mujer que decía si tan solo tocare el borde de su manto, seré salva. *“Y he aquí una mujer enferma de flujo de sangre desde hacía doce años, se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto; porque decía dentro de sí: Si tocare solamente su manto, seré salva”* (Mt. 9:21-22). La sencillez de la actitud de Rut y la fe y confianza que la acercan al borde del manto de su Señor, son semejantes a la de la mujer sanada por Jesús. El borde del manto, en este sentido, en ambos casos es una muestra de redención, salvación y esperanza. Por tanto, las dos suplican ser tocadas o alcanzadas por el borde de su manto.

La razón que la motiva a hacer esta arriesgada solicitud, es legal. Ella no está haciendo nada contra las leyes nacionales o contra naturaleza. Su petición es válida, legal y viable. Además, se dirige a la persona indicada. *“...por cuanto eres pariente cercano”*. La cercanía y familiaridad de Booz con su difunto esposo, le llevan a esta instancia. La presentación de su razón, es la base de su argumento. Rut, conoce las leyes y se apoya en ellas. Por lo cual, interpela a quien tiene la capacidad y obligación de cumplir estas demandas. Ella, rinde sus derechos ante quien tiene todo el derecho; Booz.

Ser redimida por Booz, significa un acto de misericordia. También, es una acción de infinita bondad y sobrada entrega. Ella no merece nada, no obstante, se apoya en la ley para tal fin. De igual forma, tu y yo no merecemos nada, somos pecadores y muertos en pecados. Sin embargo, por la gracia de Dios, hemos sido alcanzados. Su redención ha hecho posible que lleguemos a su presencia y supliquemos su favor inmerecido. Él es nuestro pariente cercano, nuestro Redentor, ahora nuestro Padre. En su presencia y bajo su manto de gracia podemos estar seguros y confiados. Lo que está sucediendo a ella, es que se está amparando en la bendición que él mismo le manifestó. Has venido bajo las alas del Todopoderoso Dios de Israel. Ella le solicita que esa bendición se haga realidad, cubriéndola bajo las alas de su manto de infinita y soberana bondad.

En otras partes de la narración bíblica, se presentan pasajes relacionados con la esperanza y la bendición de estar cubiertos por el manto del Señor. “*Partiendo él de allí, halló a Eliseo hijo de Safat, que araba con doce yuntas delante de sí, y él tenía la última. Y pasando Elías por delante de él, echó sobre él su manto*” (1 Ry. 19:19). La caída del manto de Elías sobre Eliseo, es un indicio de llamado para el desarrollo de su ministerio y una demostración de la gracia del Señor sobre él, la cual debe ser reconocida y alabada.

Isaías, en su libro, habla sobre la importancia de estar cubiertos por el manto de Dios, para ser llenos de su salvación. “*En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia adornada con sus joyas*” (Is. 61:10). En este sentido, al igual que en el caso de Rut, el ser cubierto con el manto del Señor, es un acto de gracia y esta emparentado con el desposorio. Por lo cual, quienes son alcanzados por su manto u orla, tienen la certeza de estar siendo preparados para el matrimonio.

Ezequiel, nos comenta sobre la extensión del manto de Dios sobre sus elegidos. Él mismo los alcanza con su manto y los prepara para su relación eterna y amorosa de amor matrimonial. “*Y pasé yo otra vez junto a ti, y te miré, y he aquí que tu tiempo era tiempo de amores; y extendí mi manto sobre ti, y cubrí tu desnudez; y te di juramento y entré en pacto contigo, dice Jehová el Señor, y fuiste mía*” (Ez. 16:8). Indica que el acto de cubrir a los suyos con su manto es una demostración de pacto. Se inicia oficialmente una relación pactual. Quienes han sido escogidos desde la eternidad, en el tiempo reciben visiblemente el manto del Señor que los cubre, tal como sucedió con Rut.

En este sentido, podemos entender la bendición y alabanza posterior de Booz, al cubrir con su manto de amor y desposorio a su elegida. “*Y él dijo: Bendita seas tú de Jehová, hija mía...*” (Vs. 10). No es ella la que está representada aquí, en términos simbólicos y comparativos se está dando, una relación oficial de desposorio de Cristo y su iglesia, al extender su manto sobre esta insignificante extranjera. La salvación y redención para ella es definitiva y puede descansar tranquila, porque efectivamente se ha realizado, al ser tocada

por su capa. De ahí en adelante, Rut, al igual que la iglesia de Cristo, recibe la bienvenida a su lado y espera confiadamente en el desenlace de esta historia de amor. Por lo cual, disfruta de su bendición, como sierva y beneficiaria de esta relación amorosa.

6.2. LE DA SEGURIDAD Y DESCANSO

La bendición de ser cubierta por el manto, es amable y confiadamente recibida por Rut. Unida a esa gracia, están los beneficios agregados de que es objeto ella y todos los hijos de Dios. Dar seguridad y ofrecer descanso es un resultado del ser cubiertos por su manto de justicia. Una vez Rut es tocada y cubierta por el manto de Booz, su pariente redentor, recibe de él, aprobación y las palabras de seguridad y plácido descanso a su ser.

Después de ir a acostarse a su lado, y ser interpelada por él, en la noche; recibe un acto de esperanza, es cubierta por su manto y unas palabras de seguridad. Una de las expresiones que recibe a esa hora es el mandamiento de no temer, unido a una expresión paternal. *“Ahora pues, no temas, hija mía...”* (Vs. 11). El llamado a no temer es muy común en la Biblia. Indica un acto de desconfianza, temor y angustia por lo desconocido. También, una dependencia en nosotros mismos, lo que somos y hacemos. No obstante, la Escritura nos ordena reiteradamente a poner nuestra confianza en la obra de Cristo para ser libres del temor. Su amor llena los vacíos nuestros y nos libera de todo temor.

Una razón por la cual no debemos temer, es porque el Señor esta a nuestro lado. Su providencia y su soberanía están a favor de sus hijos. *“No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia”* (Is. 41:10). Otra razón para no temer, es porque el objeto del temor casi siempre son las cosas, circunstancias o personas. Todo eso es pasajero, pero nuestro Dios permanece para siempre. *“Yo, yo soy vuestro consolador. ¿Quién eres tú para que tengas temor del hombre, que es mortal, y del hijo de hombre, que es como heno?”* (Is. 51:12). Cuando Booz, habla con Rut, ella le manifiesta que ha sido consolada por él. La consolación esta asociada en el pasaje de Isaías, con la bondad de Dios

para sus hijos. Recordemos que el consuelo es obra del Espíritu Santo en el creyente. En este sentido, Rut afirma que ha recibido consuelo su alma con la acción de redención. Podemos afirmar que ella al ser redimida experimenta la obra de su Santo Espíritu.

La expresión, hija mía, como lo hemos anotado anteriormente, es una demostración para ella de adopción. Por medio del amor paternal eterno, se nos ha llamado a ser hijos de Dios. Al salir de sus labios, esta hermosa frase, indica la posición de ella, cerca de Booz. Contrasta fuertemente, con la expresión de la condición que ella le expresa. Ella manifiesta soy tu sierva, él le dice hija mía. Una es la posición, desde el punto de vista de ella, otra es desde la óptica del pariente redentor. Esa es una fuerte y poderosa razón para no temer.

Una vez la ha consolado y tranquilizado con sus dulces palabras, le ratifica que hará lo que ella le ha pedido. “...yo haré contigo lo que tú digas, pues toda la gente de mi pueblo sabe que eres mujer virtuosa” (Vs. 11). Esa afirmación no radica en su petición. Es decir, él no lo va a hacer porque ella le pidió que se casara. Sencillamente, es su deber, él lo conoce. Hemos de imaginar que al solicitarlo ella, se da la confianza de su seguro cumplimiento. No es ella la que lo inquieta a manifestarle su favor y redimirla. Por consiguiente, él mismo desde antes de que todo esto sucediera estaba pensando en esta situación y conocía su deber. Toda la gente del pueblo conocía las virtudes de Rut y quizás, presagiaban esto.

Luego de estas afirmaciones, la invita a pasar la noche a su lado. Después de ese gran juramento, sobre la decisión y compromiso de redimirla, la llama al descanso. Booz, pone por testigo de su pacto al Dios de Israel, bajo cuyas alas ella está refugiada. “...Descansa, pues, hasta la mañana” (Vs. 13). La invitación al descanso, es una orden que ella debe cumplir. No hay temor, nada le debe preocupar, ha visto la respuesta a su arriesgada acción; solo le resta estar tranquila. Descansar a los pies del redentor. Como lo comentamos, ella obedece su orden y se queda a su lado. “Y después que durmió a sus pies hasta la mañana...” (Vs. 14). Su sueño debió ser grato, placentero y profundo. Una mezcla de alegría, responsabilidad y gratitud debe inundar su corazón.

Solo en la presencia del Señor hay descanso. Los hechos sucesivos a su manto sobre ella, son el descanso, confianza y serenidad que ella recibe. De igual forma, todos los que son traídos a los pies de Cristo disfrutan las mismas bendiciones. Ese es el caso de Moisés. “Y él dijo: *Mi presencia irá contigo, y te daré descanso*” (Ex. 33:14). La fiel presencia protectora, guiadora y consoladora de Dios estuvo con él y le sostuvo.

La presencia del Señor ha guiado y sostenido a su pueblo en las más difíciles y hostiles circunstancias. “*Así partieron del monte de Jehová camino de tres días; y el arca del pacto de Jehová fue delante de ellos camino de tres días, buscándoles lugar de descanso*” (Num. 10:33). Su palabra guía a su pueblo y lo sostiene hasta llevarlos a puerto seguro. La expresión hermosa y clásica del rey David, sobre el pastoreo de Dios para los suyos, aplica para este caso. Rut, recibe y disfruta en adelante del descanso que sólo Jesús da a sus redimidos. Su descanso se traduce en paz, serenidad, confianza, dependencia y gratitud.

Jesús mismo nos advirtió que sólo por medio de su obra y persona hay descanso seguro para nuestra alma. Podemos buscar otras fuentes, sin embargo, no seremos saciados. “*Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas*” (Mt. 11:29). Aprender de Él es la puerta y camino a la tranquilidad. Esto significa al consuelo, solaz y reposo con el cual nos cubre, como de vestidura. Rut, esta siendo cubierta de solaz y reposo por la redención.

El profeta Jeremías, levanta su voz, para indicar la rebeldía y obstinación del hombre a obtener el verdadero descanso. Por lo cual, podemos afirmar, que somos llevados a descansar genuinamente por la gracia de Dios. “*Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma. Mas dijeron: No andaremos*” (Jer. 6:16). De nuestra propia voluntad, no nace ese propósito tan noble. Es indispensable la gracia soberana e irresistible para ser llevados a las aguas de descanso y reposo (Sal. 23:2-3).

En conclusión, podemos decir, que Rut es cubierta por el manto de Booz, señal de redención, es llevada a descansar a su lado, señal de provisión. Estas acciones indican para el creyente en Cristo, su redención y su pastoreo. Al ser llevados a sus pies, se nos extiende su manto como demostración de la salvación para nuestra vida y se nos lleva a descansar para indicar el pastoreo, cuidado y bondad de Dios para sus hijos. En otras palabras, una vez salvos, somos pastoreados por su misma presencia.

6.3. LE LLENA SUS MANOS VACÍAS

Con la seguridad de la redención y de su pastoreo, recibe la bendición de su provisión o prosperidad. La noche ha sido hermosa, llena de aprendizaje. Podemos imaginar a Rut sorprendida y admirada por lo que esta sucediendo. Todo es maravilloso. El carácter de Booz le tranquiliza, sus palabras le animan, su presencia le conforta. No obstante, antes del cierre de la escena, se habla de la generosidad con la cual Booz la sacia.

En el capítulo anterior, vimos como ella vio con sus propios ojos la generosa provisión de Dios para ella y su suegra. Al abordar este capítulo, desde el comienzo habla de cosecha, provisión, abundancia, generosidad. Parece que la gracia de la provisión de Dios rodea a Rut y a su suegra. De la miseria y hambre, han pasado a la abundancia y saciedad. Noemí desde que articula el plan en su mente y lo da a conocer a su nuera, lo hace teniendo en cuenta la era, cosecha, cebada. “...*He aquí que él avienta esta noche la parva de las cebadas*” (Vs. 2). Alrededor de la cosecha abundante se desarrolla la trama.

Con esa imagen en mente, Rut se dirige a la era. Allí hay riqueza, cantidad y abundancia. Booz, tiene abundante comida, bebida para él y los que con él estaban y mucha alegría y contentamiento. Se lugar de dormida es junto a la gran cosecha. “...*y su corazón estuvo contento, se retiró a dormir a un lado del montón...*” (Vs. 7). Dormir a un lado del montón, es señal de abundancia y fertilidad. El lugar escogido para dormir es justo, al lado de la cosecha. Años atrás en esa tierra había hambre, escasez, esterilidad. Las cosas han cambiado y en este momento hay pan suficiente en la era de Booz.

La escena se desarrolla como se ha previsto, salvo algunas modificaciones en la estrategia incluidas por Rut. Además, se nos manifiesta la actuación de Booz, que es insospechada en el plan de Noemí. Luego del dialogo nocturno, el descanso juntos en la era hasta el amanecer, se levantan para emprender el día de trabajo. Si la noche fue agitada de sucesos, palabras, experiencias y expectativas, el día invita a Rut a descansar y a Booz a trabajar.

Sin embargo, al levantarse Booz, da muestras extraordinarias de su generosidad y compasión que le ha caracterizado. Él es un fuerte proveedor y sustentador no solo de la joven, sino también de la anciana, que esta en casa. La levantada nos permite conocer sus dos acciones. Una, la meditación que hace Booz, respecto a la estadía de Rut en la era y los comentarios que se pueden suscitar. *“...se levantó antes que los hombres pudieran reconocerse unos a otros; porque él dijo: No se sepa que vino mujer a la era”* (Vs. 14). La otra es pública, porque implica no la meditación, sino las palabras. La primera reflexión mental es similar a la que tiene José al saber que María está en cinta. *“José su marido, como era justo, y no quería infamarla, quiso dejarla secretamente”* (Mt. 1:19). Con una leve variación, José sospecha de María, Booz quiere protegerla de las sospechas de otros. No obstante, en los dos casos, hay demostración de sabiduría y prudencia para con ellas.

Acto seguido, comienza la segunda acción temprana de Booz, introducida por un dialogo. *“Después le dijo: Quítate el manto que traes sobre ti, y tenlo...”* (Vs. 15). Es interesante, que en la acción nocturna el manto es mencionado con significativas variaciones. Rut suplica ser cubierta por el manto de Booz, mientras él le ordena despojarse del manto. La acción nocturna es una demostración íntima de amor, salvación y redención; la matutina es demostración de generosidad, abundancia y prosperidad. En ambos casos la acción recae sobre Booz. En la primera escena es ella la que hace la súplica en la segunda es él quien da la orden. En la primera el manto de Booz tiene efectos simbólicos salvíficos, en la segunda, el manto de ella, tiene función instrumental, nada más.

Como hemos estado estudiando Rut, ha sido llamada y capacitada para obedecer, por lo que tenemos la seguridad que sin reclamar va a cumplir la orden. Una vez el manto es puesto en las manos de ella, él procede a desarrollar la acción. A ella le pertenece la obediencia a él la acción. “...Y *teniéndolo ella, él midió seis medidas de cebada, y se las puso encima; y ella se fue a la ciudad*” (Vs. 15). Sin mediar palabras, sin explicaciones, ni argumentos actúa. El desarrollo de su silenciosa acción es de provisión. En este caso, como en muchos podemos afirmar que una acción vale más que mil palabras. Aquí no es necesario las palabras, solo bastan las acciones. Quien le dio descanso y bendición, quien prometió redención completa y segura, esta llenando su manto de alimento.

No solo sacia su sed de redención, también sacia su hambre de sustento. La cubre con su manto y ahora llena el manto de ella con sustento de la era. Este cuadro es de generosa y abundante bendición. Rut escucha las palabras sobre la redención, ve el manto de Booz cubriéndola y lleva con sus manos sobre su hombro la señal de la vida, en su propio manto. Acción, palabras y señal, se unen para dar valor y esperanza a lo que se ha pactado.

Si Rut no entendía algo, no se nos dice. El narrador se limita a decirnos que ella tomó el regalo y salió de la era. Su aceptación es pasiva y su obediencia es activa. No hay preguntas, ni cuestionamiento de parte de ella. Su silencio indica el grado de admiración, sorpresa, reverencia y respeto ante quien se ha comprometido a redimirla. Con la alegría en su rostro, la serenidad en su corazón y la abundancia en sus hombros, regresa a casa.

La escena se traslada del campo a la ciudad, de la era a la casa. En la tarde o noche anterior la escena fue de la casa a la era, en la mañana es de regreso. Se nos narra que salió del campo y llegó a su suegra. En este sentido, ella no se distrae por el camino, sus objetivos son claros, sus pasos son dirigidos, su mirada esta firme. No mira las circunstancias, descansa en su Redentor. El Dios que la ha acogido y traído a Belén, prospera sus pasos y le permite vivir y convivir en la esperanza, abundancia y fertilidad.

Al llegar a su casa, de donde salió el día anterior, se establece un nuevo dialogo. *Y cuando llegó a donde estaba su suegra, ésta le dijo: ¿Qué hay, hija mía? Y le contó ella todo lo que con aquel varón le había acontecido*” (Vs. 16). En la noche anterior el dialogo en casa fue sobre una estrategia. Al regresar a casa el dialogo es sobre una evaluación. Todo ha sucedido, hay que creerlo y contarlo. Antes era incierto, ahora es real. Primero era proyecto, ahora es terminado. Es maravilloso, como Rut llega a casa y se desinhibe. Cuenta a su suegra todo lo que le ha acontecido. No omite detalle, que no cuente a ella. Por consiguiente, no hay secretos entre ellas. El plan es de las dos, por tanto, los resultados también. Esto nos habla de una relación familiar, fraternal y cristiana genuina. Su cariño, amor, entrega, compartir, nos hablan de sinceridad, honestidad e interés recíproco.

Rut entrega a su suegra el recado que trae. No fue ella la de la iniciativa de traerle la cebada como si sucedió en el capítulo anterior, con lo que le sobró del almuerzo. Fue Booz quien le envió por intermedio de Rut este regalo generoso del cual ella hace entrega, con su respectiva dedicatoria. *“Y dijo: Estas seis medidas de cebada me dio, diciéndome...”* (Vs. 17). En este sentido, Rut tiene para compartir, no lo de ella, si no lo que se le ha dado.

Como dice la Escritura; no tenemos nada que no hayamos recibido. *“Oh Jehová Dios nuestro, toda esta abundancia que hemos preparado para edificar casa a tu santo nombre, de tu mano es, y todo es tuyo”* (1 Cro. 29:16). Lo que trae Rut a su casa, no le pertenece a ella, si no a Booz. Fue él quien dio a ella, para que ella compartiera. Aquí se enseña un principio hermoso al cristiano: compartir. *“Porque ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que pudiésemos ofrecer voluntariamente cosas semejantes? Pues todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos”* (1 Cro. 29:14). Todo creyente debe llegar a casa con algo para compartir. En cada momento o circunstancia debe compartir las innumerables bendiciones y riquezas que Dios ha puesto sobre sus hombros.

El presente que lleva Rut a casa, puede ser interpretado, según lo mencionamos anteriormente, como un acto de desposorio. Por medio del recado, se puede considerar, Booz está pagando la dote a Noemí, como apoderada de Rut. El precio por ella, era signo

de vida y abundancia para ellas. Quizás, así lo entendió Noemí, porque convocó a su nuera a confiar en la acción incansable de este varón para concluir el asunto.

Lo que si desconocíamos hasta ahora, es la razón por la cual Booz envió este presente por medio de Rut. En este momento Rut lo manifiesta a Noemí, por lo que se nos descubre la finalidad. “...*A fin de que no vayas a tu suegra con las manos vacías*” (Vs. 17). Al hacer entrega formal del abundante y generoso galardón o regalo que se le envía, Rut como si fuera una tarjeta con una dedicatoria, lo expresa ante su suegra. El propósito de booz es darles una señal visible de su compromiso redentor, además, dar seguridad y descanso a estas viudas sobre su sustento en tierra de Belén. Al cierre de la cosecha, podían estar preocupadas por como iban a ser sustentadas en esta nueva etapa. La llegada de Rut con esta cantidad de alimento, puede alentar a las mujeres a ver la generosa y fiel provisión de Dios para ellas. Les debe llevar a recordar como la mano invisible del Dios Todopoderoso, les permite ver los hechos visibles de su provisión y salvación.

La expresión en labios de Rut y a oídos de Noemí, nos traslada a las palabras en labios de Noemí y a oídos de Rut y de las mujeres de Belén, sobre un tema similar, en el capítulo uno. “*Y ella les respondía: No me llaméis Noemí, sino llamadme Mara; porque en grande amargura me ha puesto el Todopoderoso. Yo me fui llena, pero Jehová me ha vuelto con las manos vacías. ¿Por qué me llamaréis Noemí, ya que Jehová ha dado testimonio contra mí, y el Todopoderoso me ha afligido?*” (1:20-21). Aunque Booz no escuchó esta queja pública de Noemí a su entrada en Belén, si las conoce. Por esta razón envía a Rut con sus manos llenas, para que no se presente como considera Noemí que Dios la tenía: vacía.

Como el Señor cambia todas las circunstancias. Debemos recordar que no debemos juzgar los hechos y circunstancias por la providencia, si no por la palabra de Dios. En el capítulo uno Noemí juzga los hechos por sus sentimientos frustrados y amargados y la providencia del momento. No obstante, ahora esta siendo llamada a juzgar los hechos por la revelación de Dios. Booz contribuye a enseñar este principio de fe en la vida de Noemí. No esta vacía,

ni vaciada. Sencillamente esta pasando por momentos difíciles en su vida diaria. Estos momentos son determinantes para ver la generosa gracia redentora del Señor.

Así como Booz conocía el argumento público de Noemí sin presenciario, nuestro Señor conoce todos nuestros pensamientos y sentimientos y nos trata respecto a ellos. Cuan equivocada estaba Noemí. No estaba con las manos vacías. No estaba en amargura y soledad. La mano del Señor ha estado guiando paso a paso su vida. Dios en su omnisciencia conoce todas las cosas que le han sucedido. Nada ha escapado de su conocimiento y control soberano. Ella, al igual que todo creyente, debe descansar sin temor en sus brazos.

Como en los menajes a las siete iglesias del Apocalipsis, el Señor conoce todo lo bueno y lo malo de las iglesias, asimismo conoce todo lo que ha pasado a estas sufridas mujeres. En tal sentido, Noemí, espiritualmente no estaba en amargura, ni en miseria. Las circunstancias mostraban eso, no obstante, la verdad espiritual indica lo contrario. Es por esta razón, que el presente de booz, por manos de Rut y a oídos de Noemí debió tener un efecto terapéutico y restaurador. Aunque se sienta amargada, vacía y sola, no lo esta. La verdad visible es desoladora, la verdad espiritual trate salvación y seguridad. La llegada de Rut a casa después de su encuentro con Booz, es signo de buenas nuevas. Redención, seguridad, abundancia, llenura, contrasta ampliamente con el expresión anterior de Noemí.

Podemos concluir esta lección diciendo que nuestros ojos ven desolación, miseria, amargura, el Redentor ve dulzura, gracia, abundancia. Por lo tanto, no debemos hacer juicios y conceptos a partir de lo que vemos, sentimos o vivimos. Todo juicio o conclusión al que lleguen los cristianos ha de ser con base en la palabra de Dios; el amor del Padre; la obra redentora de Cristo; el consuelo y comunión de su Santo Espíritu; esto debemos creer. *“No mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas”* (2 Cor. 4:18).

LECCIÓN 6: SALVACIÓN Y SEGURIDAD

TRABAJO PERSONAL

ACTIVIDADES

- * Realiza las actividades del Registro de Observación y Análisis del Capítulo tres.
- * Contesta cada uno de los interrogantes correspondientes al tema de la lección.
- * Medita en las bendiciones y resultados de la redención en Cristo

PARTE 1

Registro de Observación y Análisis Capítulo 3

Lea el capítulo tres de Rut, en clave pastoral. Identifica los resultados, bendiciones y consecuencias de la salvación en Cristo, por lo cual debes gozarte. Subraya con colores:

- Naranja: Noemí y todo lo relacionado a ella
- Verde: Rut y todo lo relacionado a ella
- Rojo: Booz y lo relacionado a él, como pariente redentor
- Café: las acciones que tienen que ver con la tierra y el pueblo
- Negro: la incomprensión de los personajes por las obras del Señor
- Violeta: las promesas
- Morado: las instrucciones y amonestaciones
- Amarillo: lo relacionado con la gracia y bondad de Dios para ellas.
- Rosa claro: símbolos, ejemplos, comparaciones
- Uva: Contrastes y contradicciones

Identifica el título que debe tener el capítulo tres en clave pastoral. El título debe reflejar el tema central de la redención y las bendiciones para sus hijos. Escribe el versículo clave del tema. En las márgenes consigna tus apuntes, observaciones, comentarios y posibles divisiones del capítulo, con los subtítulos respectivos, según corresponda.

Título del Capítulo: _____

Versículo Clave: _____

¹ *Después le dijo su suegra Noemí: Hija mía, ¿no he de buscar hogar para ti, para que te vaya bien?*

² *¿No es Booz nuestro pariente, con cuyas criadas tú has estado? He aquí que él avienta esta noche la parva de las cebadas.*

³ *Te lavarás, pues, y te ungirás, y vistiéndote tus vestidos, irás a la era; mas no te darás a conocer al varón hasta que él haya acabado de comer y de beber.*

⁴ *Y cuando él se acueste, notarás el lugar donde se acuesta, e irás y descubrirás sus pies, y te acostarás allí; y él te dirá lo que hayas de hacer.*

⁵ *Y ella respondió: Haré todo lo que tú me mandes.*

⁶ *Descendió, pues, a la era, e hizo todo lo que su suegra le había mandado.*

⁷ *Y cuando Booz hubo comido y bebido, y su corazón estuvo contento, se retiró a dormir a un lado del montón. Entonces ella vino calladamente, y le descubrió los pies y se acostó.*

⁸ *Y aconteció que a la medianoche se estremeció aquel hombre, y se volvió; y he aquí, una mujer estaba acostada a sus pies.*

⁹ *Entonces él dijo: ¿Quién eres? Y ella respondió: Yo soy Rut tu sierva; extiende el borde de tu capa sobre tu sierva, por cuanto eres pariente cercano.*

¹⁰ *Y él dijo: Bendita seas tú de Jehová, hija mía; has hecho mejor tu postrera bondad que la primera, no yendo en busca de los jóvenes, sean pobres o ricos.*

¹¹ *Ahora pues, no temas, hija mía; yo haré contigo lo que tú digas, pues toda la gente de mi pueblo sabe que eres mujer virtuosa.*

¹² *Y ahora, aunque es cierto que yo soy pariente cercano, con todo eso hay pariente más cercano que yo.*

¹³ *Pasa aquí la noche, y cuando sea de día, si él te redimiere, bien, redímate; mas si él no te quisiere redimir, yo te redimiré, vive Jehová. Descansa, pues, hasta la mañana.*

¹⁴ *Y después que durmió a sus pies hasta la mañana, se levantó antes que los hombres pudieran reconocerse unos a otros; porque él dijo: No se sepa que vino mujer a la era.*

¹⁵ Después le dijo: *Quítate el manto que traes sobre ti, y tenlo. Y teniéndolo ella, él midió seis medidas de cebada, y se las puso encima; y ella se fue a la ciudad.*

¹⁶ Y cuando llegó a donde estaba su suegra, ésta le dijo: *¿Qué hay, hija mía? Y le contó ella todo lo que con aquel varón le había acontecido.*

¹⁷ Y dijo: *Estas seis medidas de cebada me dio, diciéndome: A fin de que no vayas a tu suegra con las manos vacías.*

¹⁸ Entonces Noemí dijo: *Espérate, hija mía, hasta que sepas cómo se resuelve el asunto; porque aquel hombre no descansará hasta que concluya el asunto hoy.*

Escribe las impresiones preliminares que tienes con relación a esta lección en clave pastoral, en el espacio a continuación.

PARTE 2

Cuestionario para el estudio inductivo del Capítulo tres

1. ¿Qué significa que booz extienda su manto sobre Rut? _____

2. ¿Por qué era necesaria esta acción? _____

3. ¿Qué implicaba esta ley judía sobre la redención? _____

4. ¿Qué relación o semejanza hay de esta ley y la redención en Cristo? _____

5. ¿Qué podemos decir de la participación de los ancianos en la iglesia? _____

6. ¿Tienen en su iglesia un programa especial para personas mayores, como Noemí? _____

7. ¿Qué hace su iglesia con las viudas, los huérfanos y los extranjeros? _____

8. ¿Qué puede hacer la iglesia por ellos? _____

9. ¿Qué importancia reviste para la iglesia tener estos grupos sociales? _____

10. ¿Qué hace su iglesia respecto a situaciones legales? _____

11. ¿Qué compromiso tiene la iglesia en aspectos legales en su país? _____

12. ¿Qué aprendemos sobre el compartir? _____

13. ¿Cómo la generosidad de Booz, desafía nuestra tacañez? _____

14. ¿Qué podemos aprender sobre nuestros sentimientos? _____

15. ¿Por qué no debemos juzgar las cosas por los sentimientos y circunstancias? _____

“Una cosa he demandado a Jehová, ésta buscaré; Que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, Para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo. Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal; Me ocultará en lo reservado de su morada; Sobre una roca me pondrá en alto” (Sal. 27:4-5).

LECCIÓN 7

EL ES JEHOVÁ TU SEÑOR

Durante las lecciones anteriores, hemos considerado aspectos muy sobresalientes de la acción salvífica de Dios para los suyos. De manera especial, nos hemos deleitado considerando paso a paso, elementos del carácter de Dios, acciones y atributos, los cuales son expresados en la vida de Noemí y Rut. En consecuencia, hemos admirado su Deidad, poder, su salvación y en esta última parte del curso, meditaremos en su señorío.

Adentrarnos en las verdades relacionadas con el señorío o gobierno absoluto de Dios en todas las cosas y las personas, es muy alentador. En razón, de la confianza que podemos tener por su gobierno fiel, justo, inmutable y amoroso. Son muchas las partes de la Escritura, donde Dios recibe el título de Señor. Esto implica quien gobierna, dirige, tiene la autoridad, el amo, el dueño, poseedor, o rey. No obstante, considerarlo Señor o Rey, nos debe llegar a aceptar las trascendentales verdades o principios de su gobierno.

Desde la perspectiva del señorío de Dios, identificaremos las verdades bíblicas y teológicas de ese gobierno, según la información que tenemos en el capítulo cuatro del libro de Rut. No podemos desligar el título de la acción misma que se ejerce con relación al título. Es decir, si hablamos de un padre, tenemos que relacionarlo con lo que el es y hace como padre. Si pensamos en un médico, tenemos que identificar la esencia del ser y del quehacer del médico. De igual forma, considerar y reconocer la enseñanza del título de Dios como Señor, es considerar lo que Él hace y/o es para ejercer su señorío.

Con este punto de referencia en nuestra mente, comenzaremos el recorrido por el capítulo cuatro del libro para resaltar las acciones, enseñanzas y esencia del ministerio y ser de Dios, como Señor. Debemos recordar que casi siempre que se presenta a Dios como Señor, se hace referencia a la obra de Cristo. Por tanto, hablar de su señorío, es reconocer su salvación perfecta y su gobierno en el corazón de su pueblo para someterlo a su voluntad y

llevarlos a su final perfecto de su obra de redención. Por consiguiente, el señorío de Dios esta precedido por la redención del creyente. Esto hace que solo podamos entender los hechos propios de su gobierno, al ser nacidos de nuevo, esto es, renacidos.

En esta lección consideraremos tres acciones extraordinarias, de las cuales nos hemos beneficiado, para ratificar el señorío y gobierno del Señor en la vida de los creyentes. Esas dimensiones son el renombre que se nos da, la herencia que se nos concede y la prosperidad con que se nos bendice. Todas estas actuaciones tienen efectos eternos en la vida del creyente. Mediante ellas, nos será más fácil articular el tema latente en el capítulo último del libro de Rut y presente, en toda la Escritura, con relación a la salvación.

7.1. DA RENOMBRE ETERNO

Una de las bendiciones que expresa claramente el señorío de Dios sobre sus hijos consiste en el renombre que les otorga como elegidos. El renombre indica que los exalta, son conocidos en la ciudad, los dignifica y su nombre es recordado en medio de los tiempos. Claro esta, todo esto es por la gracia incomparable de Dios y un resultado de la salvación en Cristo. Nada de ello, es por sí mismos, si no por la infinita bondad de Dios.

Una vez Booz se compromete en una relación de pacto con Rut, se mueve en cumplimiento de su juramento. Sus movimientos y pasos lo conducen a hacer efectivo su palabra en la noche anterior a su desposada. La trama o argumento de los movimientos giran en torno a redimir la esposa del difunto, para perpetuar el nombre del fallecido en medio de Israel y levantar descendencia a su nombre. Analicemos paso a paso este propósito.

En primer lugar, Booz va en busca del pariente más cercano de Elimelec y a quien correspondía en primera instancia redimir a la viuda. Esto es hacer justicia a ella, casándose y levantando descendencia en nombre del difunto. Por lo tanto, le vemos ir a la ciudad y esperar al familiar. “*Booz subió a la puerta y se sentó allí...*” (Vs. 1). Él subió y se sentó. Subir y sentarse, puede estar asociado con un procedimiento legal, público y ritual, para

dirimir el asunto. Al estar allí, pasó el pariente cercano, al cual se refirió Booz, en su encuentro con Rut. “...y he aquí pasaba aquel pariente de quien Booz había hablado, y le dijo: Eh, fulano, ven acá y siéntate. Y él vino y se sentó” (Vs. 1). Booz espera que pase, lo llama y le ordena sentarse. Parece ser que Booz, actúa como un funcionario importante del pueblo. En un tribunal debe darse respuesta a esta situación social, familiar, con implicaciones legales. La obediencia del fulano nos puede llevar a considerar esto.

Luego de estar sentado con el otro opcionado para cumplir la ley en este caso, llama a diez ancianos como testigos del desarrollo y desenlace del caso. “Entonces él tomó a diez varones de los ancianos de la ciudad, y dijo: Sentaos aquí. Y ellos se sentaron” (Vs. 2). El ambiente previo a la presentación del motivo del encuentro, nos ubica en un tribunal. Todo lo que se realizará en esta ocasión tiene efectos legales, decisivos y potestativos. En consecuencia, es necesario subir y sentarse, tener a las dos partes de la negociación, tener testigos o magistrados que aprueban o desaprueban lo legítimo de las decisiones a las que se lleguen. Los veedores con ancianos, quizás encargados de la justicia social en Belén.

Reviste gran importancia todo el procedimiento preparatorio y de ambientación, antes de presentar la razón por la cual se reúnen. Además, se dice que esto sucede a la puerta de la ciudad, donde muy posiblemente se ubicaban los ancianos para impartir justicia sobre variados casos. En esta oportunidad estamos frente a un proceso legal de carácter económico y familiar, es decir, de una gran carga social. Por lo que se requiere, estar en el marco de lo legal. El acto legislativo es sobradamente dentro de la Ley vigente.

Son ancianas las personas, llamadas para sentarse en el tribunal, juzgado o lugar del juicio. Se encuentran ante ellos los varones responsables de negociar legalmente la decisión a tomar. Los ancianos en la Biblia, siempre están asociados a personas de madurez, discernimiento y capacitados para gobernar, aconsejar, legislar y dirimir asuntos diversos. Moisés, consultó ancianos, Pablo una y otra vez habla de la importancia de los ancianos en las iglesias. Ellos son encargados de la función espiritual y administrativa o legislativa en asuntos de fe y conciencia. Las verdaderas iglesias de Cristo, han de tener en su gobierno,

ancianos para que contribuyan, por la gracia de Dios a decidir y ejercer autoridad declarativa en asuntos de la iglesia. *“Donde no hay dirección sabia, caerá el pueblo; Mas en la multitud de consejeros hay seguridad”* (Pv. 11:14). En este juicio hay multitud de testigos consejeros. Por tanto, el caso es legalmente abierto a la opinión pública.

Booz actúa como moderador, presentador, magistrado o sacerdote. Es él quien da inicio a esta sesión pública de aplicación y decisión legislativa. *“Luego dijo al pariente: Noemí, que ha vuelto del campo de Moab, vende una parte de las tierras que tuvo nuestro hermano Elimelec”* (Vs. 3). El caso es puesto sobre la mesa. Esta relacionado con Noemí y Elimelec. Al regresar de Moab y regresar sola, por la muerte de su esposo, ella ha puesto en venta un terreno que hasta ahora desconocíamos, ella poseía, como herencia de su difunto esposo. En tal sentido, el caso se presenta, como la compra legal de las tierras que pertenecen a Noemí y ella no puede conservar, por estar sola y sin protección de Elimelec.

La ley de Moisés decía que si una persona no podía conservar la tierra y necesitaba venderla, un pariente cercano debía redimir la tierra, para que no pasara a manos de personas ajenas a la familia. Esta ley tenía la finalidad de proteger el patrimonio familiar y que otras personas desconocidas se enriquecieran con la tierra que les pertenecía por consanguinidad. *“Cuando tu hermano empobreciere, y vendiere algo de su posesión, entonces su pariente más próximo vendrá y rescatará lo que su hermano hubiere vendido”* (Lev. 25:23). Esta ley tenía varias finalidades, entre ellas conservar la propiedad en familia.

Booz comunica esta situación legal y manifiesta su honestidad al hacerlo saber al pariente de la víctima para que ejerza su función de rescatar la tierra. *“Y yo decidí hacértelo saber, y decirte que la compres en presencia de los que están aquí sentados, y de los ancianos de mi pueblo. Si tú quieres redimir, redime; y si no quieres redimir, decláramelo para que yo lo sepa; porque no hay otro que redima sino tú, y yo después de ti. Y él respondió: Yo redimiré”* (Vs. 4). Ante esos testigos se presenta el caso y Booz solicita el pariente que declare públicamente si redime la heredad o no. De no hacerlo, le corresponde a Booz. El pariente asiente a este deber de redimir la tierra del fallecido esposo de Noemí.

Una vez él ha declarado ante los testigos su interés de redimir la tierra, creyendo que el caso esta concluido y cerrado, Booz procede a presentar un segundo caso conexo a este. *“Entonces replicó Booz: El mismo día que compres las tierras de mano de Noemí, debes tomar también a Rut la moabita, mujer del difunto, para que restaures el nombre del muerto sobre su posesión”* (Vs. 5). Junto al rescate de la posesión de Noemí, se debe redimir el nombre del difunto esposo de Rut la moabita, cumpliendo así la ley del levirato. Es decir, Booz une los dos casos. La restauración de los bienes y la redención de la viuda.

La admirable habilidad de Booz para presentar el caso en el tribunal es extraordinaria. Como moderador de la sesión, ante los testigos presenta dos casos que los une para que sea una sola persona la que resuelva los dos. La tierra y la descendencia. Se trata de una función eminentemente social y económica. En este sentido, quien asumiera la responsabilidad debía hacerlo por las dos viudas. Podemos considerar la astucia legal de Booz y el respeto y admiración por las dos mujeres. Noemí y Rut necesitan y deben tener un solo redentor. Quien responda por la heredad lo debe hacer también por ellas.

El pariente que ante el caso inicial responde afirmativamente, ante la unión de los dos casos, responde negativamente. *“Y respondió el pariente: No puedo redimir para mí, no sea que dañe mi heredad. Redime tú, usando de mi derecho, porque yo no podré redimir”* (Vs. 6). En consecuencia cede a Booz la oportunidad de restaurar la heredad de la viuda Noemí y la de redimir a la viuda Rut. En este caso, el nombre de los dos difuntos esposos se perpetuará, por este acto redentor. Al decirle usa de mi derecho, legalmente le da la oportunidad de actuar. No lo puedo hacer, pero hazlo tú.

Se cumple como la costumbre respectiva ante estos casos. Por lo cual oficialmente, Booz, tiene el doble derecho sobre la tierra y la mujer. Es decir, hace justicia a las dos y no las separa, como intenta visiblemente el otro pariente. *“Y Booz dijo a los ancianos y a todo el pueblo: Vosotros sois testigos hoy, de que he adquirido de mano de Noemí todo lo que fue de Elimelec, y todo lo que fue de Quelión y de Mahlón. Y que también tomo por mi mujer a Rut la moabita, mujer de Mahlón...”* (Vs. 9-10). Aparecen nuevamente los ancianos como

testigos de este acto legal, que se ha cerrado ante su vista. Ellos son testigos que libre y voluntariamente, dentro de la ley vigente se ha obrado. Booz, queda satisfecho y declara públicamente la decisión. Es decir, cierra la sesión del tribunal, da su firma final y oficial.

Algo que llama la atención es como todos los nombres de la familia se mencionan en este acto legal. Podemos considerar que los muertos, pese a morir y ser sepultados en Moab, son recreados nuevamente en el tribunal. Sus nombres suenan para testimonio al pueblo de Israel. Sus nombres permanecen en el expediente del proceso que se cierra favorablemente ante sus ojos. Los muertos y los vivos permanecen en los documentos oficiales y en los oídos y mentes de los ancianos, los cuales les recordaran. Son inmortalizados los difuntos, por la gracia de Dios. Son renombrados en un acto oficial, para dar perpetuidad y perennidad a sus vidas. Esa es la razón por la cual las mujeres hablaban de la memoria de los muertos y los vivos, como una acción de la justicia y misericordia de Dios.

Booz, en su alocución pública, manifiesta que este acto se ha dado con la finalidad de perpetuar el nombre del difunto. “...*para restaurar el nombre del difunto sobre su heredad, para que el nombre del muerto no se borre de entre sus hermanos y de la puerta de su lugar*” (Vs. 10). En esta oportunidad se nombran otra vez todos los miembros de la familia, para que nunca se borren de la memoria y de la historia de Israel y de la ciudad de Dios. Un acto legal, una declaración oficial, recrea los personajes y los hace revivir en la historia de los salvos. Maravillosa obra de gracia. Se da un nombre no mortal, si no inmortal e histórico para permanecer por siempre.

Todos ellos son traídos al tribunal para este veredicto. Booz es suficiente para redimir y restaurar los dos casos. No se requiere de dos parientes redentores. Solo un pariente cercano es suficiente y completo para traer esta bendición a los muertos y a los vivos. Es decir, a los que murieron físicamente pero están vivos en el registro oficial de los redimidos. Hermosa y maravillosa noticia, de la cual los ancianos y nosotros somos testigos.

Para cerrar el acto legal y sacerdotal, Booz, convoca a los ancianos a cumplir su función de testigos. “...*Vosotros sois testigos hoy. Y dijeron todos los del pueblo que estaban a la puerta con los ancianos: Testigos somos...*” (Vs. 10-11). Ya no están solo los ancianos en el tribunal. Ahora todo el pueblo esta presenciando este acto judicial público. Todos ellos, proclaman somos testigos de la inmortalidad de los muertos. Su registro esta entre nosotros y el acto legal se ha cerrado para perpetuar su nombre entre las postreras generaciones.

Tener un nombre nuevo, es un acto de gracia. También es un acto de justicia. La declaración forense, en el tribunal es que hemos sido redimidos por el cordero inmolado para siempre. Reinaremos con Él para siempre. Así como las propiedades y la vida de estas mujeres estaría con Booz en adelante. Los elegidos de Dios, aquellos que han pasado de muerte a vida, quienes han sido alcanzados por su manto de justicia, legal, oficial y eternamente estarán con Él. El sacrificio eficaz de Cristo fue suficiente. No fueron necesarios dos actos redentivos. Con la sola muerte del cordero de Dios, a favor de los elegidos se cerró oficialmente el caso. Todos los elegidos desde la eternidad, fueron eficaz y completamente redimidos de que sus nombres se borrarán de la historia de la salvación.

Consideremos algunos versículos del Nuevo Testamento que hablan sobre el nombre nuevo e inmortal que hemos recibido en Cristo Jesús. “*Ahora, así dice Jehová, Creador tuyo, oh Jacob, y Formador tuyo, oh Israel: No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú*” (Is. 43:1). El nombre nuevo está asociado con la redención. Su salvación hace que haya seguridad, esperanza y descanso perpetuo cerca de la presencia del Redentor.

Isaías, el profeta sigue anunciando las verdades relacionadas con el nombre nuevo de los hijos de Dios, el cual indica su nueva posición, carácter y personalidad. “*Yo les daré lugar en mi casa y dentro de mis muros, y nombre mejor que el de hijos e hijas; nombre perpetuo les daré, que nunca perecerá*” (Is. 56:5). El nombre nuevo que da a sus hijos, esta lleno de las características y perfecciones del Redentor. Además, es la señal necesaria e indispensable para el acceso a la nueva Jerusalén, lo cual indica salvación.

Al ser nacidos de nuevo, se nos concede por la gracia de Dios una nueva naturaleza, la de hijos suyos. En este momento, el mismo Señor, pronunciará una nueva identidad para sus elegidos. “...y te será puesto un nombre nuevo, que la boca de Jehová nombrará” (Is. 62:2). En este sentido, el nuevo nombre, esta relacionado con la declaración legal y oficial dada por el Redentor de pertenencia a Él. No somos de nosotros mismos, ni del mundo, pertenecemos a Él. Su sangre preciosa nos ha redimido y su amor nos ha acogido.

En Apocalipsis, se describe nuevamente, el concepto y la realidad final del nuevo nombre. Para la glorificación, la cual es la salvación definitiva y plena, se hace necesario tener un nombre nuevo. “*El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe*” (Ap. 2:17). “*El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles*” (Ap. 3:5). El nombre nuevo es para los vencedores; los hijos de Dios.

Por consiguiente, quienes han sido redimidos por el Señor, pueden entrar a disfrutar con Él por toda la eternidad. La iglesia militante ya recibió ese nombre nuevo, sin embargo, al momento de la entrada triunfante al reino de los cielos, se nos preguntará ese nombre nuevo que nos ha otorgado Jesús para acceder a la presencia eterna del Padre. Esa nueva identidad es eterna, segura y necesaria para estar en su presencia. Así como en este tribunal se nombran nuevamente a los personajes centrales del libro, de igual forma, en el registro oficial y celestial, están inscritos los salvos desde la eternidad. El nombre nuevo y el renombre inmortal de los mismos, obedeced a la gracia salvadora de Jesucristo.

7.2. DA HERENCIA ETERNA

Luego de este acto legal y judicial de justicia y misericordia para con vivos y muertos, presenciaremos un acto consecutivo de heredad para vivos y muertos. Llama la atención que la redención esta íntimamente asociada a la herencia. El caso de Noemí y Rut así lo

corroboran. Después de estar solas, desprovistas de todo bien, sin redentor, ni esperanza, son traídas a Belén, legalmente admitidas en el registro oficial y reciben heredad.

Con esta otra expresión soberana de gracia, nos acercaremos a considerar las disposiciones legales, públicas y oficiales para la asignación de la herencia. Además, de esto, también es un acto profético, es decir, potestativo de lo que va a suceder en Belén, por la descendencia de ella. En este sentido, hablar de la herencia, es un desafío y una bendición. Recordemos que se está cumpliendo lo prometido a Abraham en el pacto de gracia. A él se le prometió herencia y descendencia. De igual forma Noemí y Rut en el desarrollo de la carta, nos permiten descifrar estos dos actos de misericordia del Señor al darles tierra y descendencia.

Según hemos estado considerando, la acción del Todopoderoso está presente. Pese a su silencio, su omnipresencia y obra están dirigiendo los pasos de éstas mujeres, y por tanto, de todo su pueblo. En esta sección analizaremos las implicaciones teológicas y bíblicas de la herencia que da el Señor a los suyos. Noemí y Rut estaban buscando una herencia material y física, al igual que una descendencia física para el bien y seguridad de ellas. No obstante, reciben una herencia eterna, lo cual es muchísimo mejor.

Desde el momento del desenlace del acto legal que se da en el pueblo, los mismos ancianos que son testigos oculares y audibles del desarrollo y finalidad del juicio, emiten una bendición. Son ellos mismos, que han estado en silencio, pero en esta parte del acto, proclaman una sentida y profética bendición a Booz y en consecuencia a la mujer a la cual toma en matrimonio. Tal bendición está asociada con la historia de Israel y de Judá.

El coro de sus palabras resuenan hasta nuestros tiempos y se immortalizaron, tal como la relación de Booz y Rut. “...*Jehová haga a la mujer que entra en tu casa como a Raquel y a Lea, las cuales edificaron la casa de Israel...*” (Vs. 11). Misericordia y bendición, son dos de los actos soberanos que Dios siempre concede a los suyos. En el silencio y omnipresencia de su actuar, está presente en todos los eventos de la historia de los suyos, a

pesar de ser de los más insignificantes. Los ancianos, perciben esta gracia y revelación, en el matrimonio de Booz y Rut. Son ellos mismos, quienes proclaman la bendición.

Jehová es el que bendice. Su presencia, guía, gracia y respaldo son los indicadores a favor de la mujer. Rut, mujer extranjera, viuda y pobre, es el objeto de la bendición. Se le compara con las grandes mujeres de Israel. Raquel y Lea, fueron las esposas de Jacob de quienes le nacieron las 12 tribus de Israel. Se invoca que Dios la bendiga, según lo hizo con estas fructíferas mujeres de la historia del pueblo escogido. Lo que los ancianos y el pueblo expresan en su pública declaración, es que Rut, al igual que estas reconocidas mujeres, contribuya con su descendencia a edificar a Israel. Tal declaración es maravillosa y sorprendente. Ellos inspirados por el Espíritu Santo, son guiados a hacer esa confesión para la bendición y posteridad de la nación, de la simiente de esta mujer.

Es altamente significativo, como una mujer extranjera, es aceptada tan abiertamente por el pueblo de Belén, como parte de su pueblo y como portadora de una semilla, que por la gracia de Dios, traerá edificación y restauración a la nación. En este sentido, y por la información que poseemos posteriormente sobre su descendencia, lo que estamos presenciando es una profecía Mesiánica, sobre la venida del Hijo de Dios, para edificar definitiva y eficazmente la nación. Sabemos que de esta mujer, vino el rey David y Jesús.

Con relación a Booz, el coro reunido a la puerta de la ciudad, declara y pide que sea ilustre y de renombre en Belén. “...y tú seas ilustre en Efrata, y seas de renombre en Belén” (Vs. 11). Nos preguntamos, luego ¿Booz, no era un hombre ilustre y renombrado? ¿A qué se refieren con este buen deseo? ¿Quiéren decir, que sea ilustre y renombrado, en sentido histórico? ¿Quizás, desean que sea parte de la historia espiritual de Israel? Recordemos que la bendición que están pronunciando, se relaciona con aspectos históricos, de posteridad, por lo tanto espirituales. Que de Booz y Rut, nazcan personajes ilustres, de renombre, para que edifiquen y restauren a Israel. Que el pequeño pueblo o aldea de Belén, quede en la historia, con la vida, historia y descendencia de ésta pareja.

El deseo para él no es solo de ser ilustre y de renombre, también, hay una clara referencia a una herencia poderosa y liberadora a partir de la descendencia de Rut. “*Y sea tu casa como la casa de Fares, el que Tamar dio a luz a Judá, por la descendencia que de esa joven te dé Jehová*” (Vs. 12). La pública declaración o bendición, trae a la memoria de los asistentes, el caso de otra familia, cuyos orígenes de su casa fue el cumplimiento de la ley del levirato (Gén. 38). Hay una alusión directa al matrimonio por levirato. A su vez, se indica que su casa, o dinastía que nazca de la relación de pareja sea fuerte, duradera y conocida. En este sentido, podemos inferir que hay un clamor por liberación y restauración. El pueblo entero, pone en el fruto de la relación de esta pareja las esperanzas para la liberación y esperanza del pueblo. Al hacer alusión a estas familias fuertes y casas poderosas, están evocando que la gracia del Todopoderoso Dios, el sujeto de toda bendición, haga de ellos una dinastía, un reino fuerte, una señal de salvación definitiva para Israel y de perpetuidad para Belén.

El narrador nos indica que luego de esta bendición pública, casi sacerdotal, donde se declaran legal y públicamente casados, Booz la toma por esposa. “*Booz, pues, tomó a Rut, y ella fue su mujer; y se llegó a ella, y Jehová le dio que concibiese y diese a luz un hijo*” (Vs. 13). La bendición del pueblo, ha sido un acto profético. Dios capacitó a Rut para que tuviese un hijo, lo cual es indicio de la esperanza y consuelo para la pareja y la posteridad para Belén e Israel. Se comienzan a hacer real las intenciones y buenos deseos de los Betlehemitas, y a cumplir milagrosamente la profecía para Israel.

Aparece por segunda vez en el libro la acción directa de Jehová para incidir en el desarrollo de la historia. Sabemos, como lo hemos comentado, que Él ha estado presente en forma silenciosa durante todos los eventos y circunstancias descritos. No obstante, en esta oportunidad aparece como autor directo de la bendición a esta mujer. La primera vez que actúa de forma directa es cuando Noemí recibe la noticia de su visita para darles pan. Ahora cuando hace que Rut conciba un hijo de Booz. En este sentido, podemos decir, que los problemas y tragedias que afrontó Noemí y Rut son la natural y la familiar. La natural, es el hambre, la familiar es la pérdida de sus hijos.

En el desarrollo del libro vemos como el Señor aparece directamente para solucionar o responder a estas dos grandes tragedias. En el capítulo uno, su presencia esta asociada con el pan, para responder a la tragedia del hambre. “...*porque oyó en el campo de Moab que Jehová había visitado a su pueblo para darles pan*” (1:6). En el capítulo cuatro, aparece para dar un hijo a Rut, respondiendo así a la segunda tragedia, la muerte de los hijos. “...*y Jehová le dio que concibiese y diese a luz un hijo*” (4:13). Las tragedias natural y familiar, quedan de esta forma satisfechas por la acción soberana y directa del Todopoderoso Dios.

La bendición de la herencia para Rut esta asociada directamente con un hijo. Ya no tendrá que quedarse sola, viuda, ni sin hijos. Cuenta con Noemí, Booz y su hijo. Además, esta bendición familiar, indica la esperanza de una redención definitiva para Israel. Tener familia es importante, en la medida que ese hijo cumple el propósito Redentor de Dios. Por lo menos así lo ven también las mujeres que se reúnen para celebrar el nacimiento del niño. “*Y las mujeres decían a Noemí: Lado sea Jehová, que hizo que no te faltase hoy pariente, cuyo nombre será celebrado en Israel*” (Vs. 14). A la llegada de Noemí y Rut a Belén, las mujeres salen para cuestionar, asombrarse y confrontar a Noemí. Su presencia, fue dolorosa y su canción perturbadora. Al final de la historia aparecen nuevamente las mujeres para magnificar a Dios y reconocer su bondad y su herencia eterna por medio del hijo.

Ancianos, pueblo y mujeres en un coro, reconocen que éste niño es la esperanza para Israel. Celebran no la alegría de ellas como mujeres, si no la gracia del Señor para con Israel. Su canción mesiánica, indica la salvación y restauración de todas las cosas por medio de la descendencia de Booz y Rut. La canción es admirable y consoladora. Hay esperanza para Israel. Los confines de la tierra sabrán de lo que ha acontecido. Dios traerá restauración definitiva, completa y eterna para su pueblo escogido.

7.3. DA PROSPERIDAD ETERNA

Luego de considerar el renombre eterno del que son objeto por el matrimonio de Booz y Rut, y de su herencia eterna, consideraremos la prosperidad eterna con la cual son

recreados. Todo esto indica que las cosas que han sucedido, han sido gloriosamente dirigidas hasta su final feliz. Nadie puede dudar que la mano del Señor haya permitido toda esta historia. Los habitantes del pueblo, la pareja misma, las mujeres, reconocen que es la abundante bendición salvífica de Dios la que esta ante sus ojos. La posteridad y prosperidad de ellos, se presenta a continuación, como respuesta y cumplimiento al deseo expresado por los hombres de la ciudad. Su voz profética y sacerdotal, ha tenido eco ante sus propios ojos y los de las generaciones posteriores.

Noemí, recibe al niño como su fuera propio y las vecinas se solidarizan con ella, poniéndole nombre. *“Y tomando Noemí el hijo, lo puso en su regazo, y fue su aya. ¹⁷ Y le dieron nombre las vecinas, diciendo: Le ha nacido un hijo a Noemí; y lo llamaron Obed...”* (Vs. 16-17). Ha nacido un siervo para la casa de Israel. Las vecinas son las que primero lo visitan y se gozan en su nacimiento. Ellas están felices, reconociendo que este hijo no le pertenece a Rut si no a toda Belén. Algo especial, hay en él que todas las mujeres están tan felices rodeando a estas afortunadas mujeres.

Respecto a la prosperidad eterna, tenemos que referirnos a lo que el autor de la historia nos informa. Esto es, la descendencia que se establece de Obed hijo de Booz y Rut. *“...Este es padre de Isaí, padre de David”* (Vs. 17). Se nos informa que de esta familia, en su tercera generación nació David. La importancia de este fruto del vientre de Rut es trascendentalmente importante por que nace David. Este rey fue uno de los más renombrados en Israel. De él nace posteriormente, Jesús el hijo de Dios. Por consiguiente, todas las expresiones de los coros de hombres y mujeres al lado de esta pareja, se cumplen.

El autor nos presenta, la línea genealógica de donde viene el renombrado e ilustre rey de Israel; David. Tanto David como Jesús nacen en Belén. Esto no es una coincidencia, es la soberanía del Señor dirigiendo todas las cosas y circunstancias para sus planes eternos. En este sentido, la casa y familia de Booz es bendecida grandemente. La salvación y redención viene de su simiente. No era ociosamente que estaban sonando estas bendiciones. Era la voz inspirada de Dios, la que ponía estas palabras en sus labios, para anunciar la venida del

Mesías. El reinado de David es un reino firme, duradero y eterno, como se pidió para sus antecesores. Su gobierno no tiene límites y su justicia y señorío son sempiternos.

La base de la prosperidad, no lo es el hijo de Booz y Rut, si no los grandes hombres que vienen tras él, incluido Jesús. Así lo demuestra la genealogía al final del libro. “*Estas son las generaciones de Fares: Fares engendró a Hezrón, Hezrón engendró a Ram, y Ram engendró a Aminadab, Aminadab engendró a Naasón, y Naasón engendró a Salmón, Salmón engendró a Booz, y Booz engendró a Obed, Obed engendró a Isaí, e Isaí engendró a David*” (Vs. 18-22). De esta forma el libro se cierra con el nombre de David.

Hay esperanza para Israel. David es el signo de ello. De esta forma, la historia se cierra temporalmente, con la última nota resonando en nuestros oídos: David. Es de él que viene el Mesías. Su reinado será guiado por el Señor. Es la más fuerte dinastía de Israel, de donde se espera el verdadero y perfecto rey espiritual. La prosperidad para la casa de Israel, queda sellada con este nombre histórico e inmortal, el rey David. Tanto así, que los nombres de todos los miembros de esta nueva familia, son incluidos en la genealogía del evangelio de Mateo, para presentar el nacimiento de Jesús. “*Salmón engendró de Rahab a Booz, Booz engendró de Rut a Obed, y Obed a Isaí. Isaí engendró al rey David...*” (Mt. 1:5-6).

A lo largo del Antiguo Testamento, los profetas inspirados por el Espíritu Santo, profetizaron sobre la descendencia del rey David, asociándola directamente con la salvación traída por Cristo Jesús el Mesías. Miremos algunas de las profecías al respecto. “*He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra. En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será su nombre con el cual le llamarán: Jehová, justicia nuestra*” (Jer. 23:5-6). La relación de David y Jesucristo, esta referida a su reinado y las características del mismo. Toda la tierra recibirá las bendiciones de su gobierno.

Posteriormente, el mismo profeta, relaciona a Jesús y David con la salvación. Su advenimiento esperado, esta mediado por la redención para Israel, su pueblo escogido. “*En*

aquellos días y en aquel tiempo haré brotar a David un Renuevo de justicia, y hará juicio y justicia en la tierra. En aquellos días Judá será salvo, y Jerusalén habitará segura, y se le llamará: Jehová, justicia nuestra” (Jer. 33:15-16). Su justicia, salvación y redención para Judá e Israel, es incomparable. Las bendiciones para esta nación esta por venir, de la simiente o linaje de David. Su casa será establecida y su gobierno será eterno.

Ezequiel y Amós anuncian su venida asociándola con su pastoreo. Lo maravilloso de su cuidado pastoral para sus seguidores es enaltecido en la profecía, lo cual indica su bendición a su llegada. También, implica restauración, edificación y levantamiento, según se pide para la descendencia de Booz y Rut, antecesores de David y del Mesías. *“levantaré sobre ellas a un pastor, y él las apacentará; a mi siervo David, él las apacentará, y él les será por pastor”* (Ez. 34:23). *“En aquel día yo levantaré el tabernáculo caído de David, y cerraré sus portillos y levantaré sus ruinas, y lo edificaré como en el tiempo pasado”* (Am. 9:11). Por tanto, los anuncios públicos de hombres y mujeres en Belén respecto a la nueva pareja, no son simplemente buenos deseos. Están asociados con la gracia redentora por la venida del Salvador. Su venida es signo de vida, esperanza, edificación y gracia.

Por su parte el profeta Zacarías, relaciona a David y a Jesús en términos de justicia y protección. Él verdadero David, será salvador de las injusticias. Su actuar se relaciona decididamente a favor de los débiles y desprotegidos, de los cuales Noemí y Rut eran unos de ellos. *“En aquel día Jehová defenderá al morador de Jerusalén; el que entre ellos fuere débil, en aquel tiempo será como David; y la casa de David como Dios, como el ángel de Jehová delante de ellos”* (Zac. 12:8). El Señor es quien esta cercano a los pobres, viudas, huérfanos, extranjeros, como lo eran estas mujeres. Su gracia bondadosa es salvación de las injusticias del pecado y proveedora de protección y seguridad eterna.

Posteriormente, en el Nuevo Testamento, se evidencia el cumplimiento de estas profecías, incluido el coro de los hombres y las mujeres de Belén. Mientras los hombres y ancianos hacen su aparición al momento de la legalización del matrimonio para expresar estas palabras proféticas, las mujeres responden de igual forma, al momento del nacimiento del

niño. Igual sucedió cuando nació Jesús en Belén de Judea. *“Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin”* (Lc. 1:32-33). El coro ya no es de anuncio, si no de cumplimiento de las profecías respecto a Él.

Así lo entendieron algunos de los habitantes de Israel, durante el ministerio público de Jesús. Al igual que en la historia de Rut, muchas personas, por la gracia de Dios, vieron en Jesús el cumplimiento inequívoco de las palabras del Antiguo Testamento. *“Pasando Jesús de allí, le siguieron dos ciegos, dando voces y diciendo: ¡Ten misericordia de nosotros, Hijo de David!”* (Mt. 9:27). Su relación con el rey David es manifiesta y admirable. Es asociado su actuar a la salvación, la misericordia y la vida abundante, según se había anunciado. También, lo es en términos de defensa del pobre, enfermo, necesitado, como los enfermos y excluidos de la sociedad religiosa del momento, tal como Rut en su época.

Las multitudes llenas del Espíritu Santo, proclaman un extraordinario coro, similar al que se oyó en Belén, en los días de Booz y Rut. Este coro público relaciona a Jesús con David y proclama su misión salvífica para las naciones y pueblos. *“Y la gente que iba delante y la que iba detrás aclamaba, diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!”* (Mt. 21:9). Desde esta perspectiva, la prosperidad y cumplimiento de las palabras dadas a Booz por los hombres de la ciudad y a Noemí y Rut por las mujeres de Belén, resuenan nuevamente anunciando su cumplimiento definitivo y pleno. En esta ocasión con el sacrificio del cordero de Dios para la salvación.

Su extraordinaria misión, resuena en la predicación apostólica y llega hasta nuestros días. *“que él había prometido antes por sus profetas en las santas Escrituras, acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne”* (Rm. 1:2-3). En la iglesia de los hechos se contó reiteradas veces, como centro del mensaje del evangelio, la relación inseparable de David y Cristo. En este sentido, afirmamos nuevamente, como los anuncios y buenos deseos de los pobladores de Belén, para Booz y Rut, tienen un sentido espiritual, inmortal e histórico para la salvación de los elegidos.

De esta forma, reconocemos que en el capítulo cuatro del libro de Rut se hace referencia a eventos históricos y espirituales de especial trascendencia. La salvación completa y eterna es anunciada. Se comienza a hacer evidente y concreta por la aceptación de Booz de redimir a Rut junto a sus pertenencias. Luego por el nacimiento del niño, el cual es indicador de vida, fertilidad, esperanza y posteridad. Por tanto, afirmamos que el renombre, herencia y prosperidad eterna de Dios para ellos, es un claro indicador de salvación.

La claridad con la cual este libro presenta elementos históricos, familiares, teológicos y bíblicos relacionados con la salvación, es admirable. No es casualidad, como algunos lo han advertido, que estas narraciones de esperanza y redención, se incluyan en la Escritura y antecedan al Mesías. Podemos afirmar que se trata del camino preparatorio para la venida del Salvador, el cual indudablemente está asociado con los humildes y pecadores. En consecuencia, es posible leerlo en perspectiva teológica. Considerando en cada línea la obra de redención. Por tanto, el evangelio. Quizás esta es una de las razones por las cuales, este libro es leído en una de las fiestas de los Judíos, la del Pentecostés en la época de la cosecha. Su valor histórico, teológico y su mensaje de redención le dan la importancia para tal fin. No podemos en tal sentido, desconocer estos propósitos cuando hacemos su lectura.

LECCIÓN 7: ÉL ES JEHOVÁ TÚ SEÑOR

TRABAJO PERSONAL

ACTIVIDADES

- * Realiza las tareas del Registro de Observación y Análisis del Capítulo cuatro.
- * Contesta cada uno de los interrogantes correspondientes al tema de la lección.
- * Medita en los beneficios y resultados eternos de la salvación definitiva en Cristo.

PARTE 1

Registro de Observación y Análisis Capítulo 4

Lea el capítulo cuatro de Rut, en clave teológica. Identifica los resultados y bendiciones eternas de la salvación en Cristo, por lo cual debes estar agradecido. Subraya con colores:

- Naranja: Noemí y todo lo relacionado a ella
- Verde: Rut y todo lo relacionado a ella
- Rojo: Booz y lo relacionado a él, como pariente redentor
- Café: las acciones que tienen que ver con la tierra y el pueblo
- Negro: la incomprensión de los personajes por las obras del Señor
- Violeta: las promesas
- Morado: las instrucciones y amonestaciones
- Amarillo: lo relacionado con la gracia y bondad de Dios para ellas.
- Rosa claro: símbolos, ejemplos, comparaciones
- Uva: Contrastes y contradicciones
- Azul: profecías mesiánicas y sus implicaciones históricas y espirituales

Identifica el título del capítulo cuatro en clave teológica. El título debe reflejar el tema central de la redención. Escribe el versículo clave del tema. En las márgenes consigna apuntes, observaciones, comentarios, posibles divisiones con los subtítulos respectivos.

Título del Capítulo: _____

Versículo Clave: _____

¹ *Booz subió a la puerta y se sentó allí; y he aquí pasaba aquel pariente de quien Booz había hablado, y le dijo: Eh, fulano, ven acá y siéntate. Y él vino y se sentó.*

² *Entonces él tomó a diez varones de los ancianos de la ciudad, y dijo: Sentaos aquí. Y ellos se sentaron.*

³ *Luego dijo al pariente: Noemí, que ha vuelto del campo de Moab, vende una parte de las tierras que tuvo nuestro hermano Elimelec.*

⁴ *Y yo decidí hacértelo saber, y decirte que la compres en presencia de los que están aquí sentados, y de los ancianos de mi pueblo. Si tú quieres redimir, redime; y si no quieres redimir, decláramelo para que yo lo sepa; porque no hay otro que redima sino tú, y yo después de ti. Y él respondió: Yo redimiré.*

⁵ *Entonces replicó Booz: El mismo día que compres las tierras de mano de Noemí, debes tomar también a Rut la moabita, mujer del difunto, para que restaures el nombre del muerto sobre su posesión.*

⁶ *Y respondió el pariente: No puedo redimir para mí, no sea que dañe mi heredad. Redime tú, usando de mi derecho, porque yo no podré redimir.*

⁷ *Había ya desde hacía tiempo esta costumbre en Israel tocante a la redención y al contrato, que para la confirmación de cualquier negocio, el uno se quitaba el zapato y lo daba a su compañero; y esto servía de testimonio en Israel.*

⁸ *Entonces el pariente dijo a Booz: Tómalo tú. Y se quitó el zapato.*

⁹ *Y Booz dijo a los ancianos y a todo el pueblo: Vosotros sois testigos hoy, de que he adquirido de mano de Noemí todo lo que fue de Elimelec, y todo lo que fue de Quelión y de Mahlón.*

¹⁰ *Y que también tomo por mi mujer a Rut la moabita, mujer de Mahlón, para restaurar el nombre del difunto sobre su heredad, para que el nombre del muerto no se borre de entre sus hermanos y de la puerta de su lugar. Vosotros sois testigos hoy.*

¹¹ *Y dijeron todos los del pueblo que estaban a la puerta con los ancianos: Testigos somos. Jehová haga a la mujer que entra en tu casa como a Raquel y a Lea, las*

cuales edificaron la casa de Israel; y tú seas ilustre en Efrata, y seas de renombre en Belén.

¹² Y sea tu casa como la casa de Fares, el que Tamar dio a luz a Judá, por la descendencia que de esa joven te dé Jehová.

¹³ Booz, pues, tomó a Rut, y ella fue su mujer; y se llegó a ella, y Jehová le dio que concibiese y diese a luz un hijo.

¹⁴ Y las mujeres decían a Noemí: Lado sea Jehová, que hizo que no te faltase hoy pariente, cuyo nombre será celebrado en Israel;

¹⁵ el cual será restaurador de tu alma, y sustentará tu vejez; pues tu nuera, que te ama, lo ha dado a luz; y ella es de más valor para ti que siete hijos.

¹⁶ Y tomando Noemí el hijo, lo puso en su regazo, y fue su aya.

¹⁷ Y le dieron nombre las vecinas, diciendo: Le ha nacido un hijo a Noemí; y lo llamaron Obed. Este es padre de Isaí, padre de David.

¹⁸ Estas son las generaciones de Fares: Fares engendró a Hezrón,

¹⁹ Hezrón engendró a Ram, y Ram engendró a Aminadab,

²⁰ *Aminadab engendró a Naasón, y Naasón engendró a Salmón,*

²¹ *Salmón engendró a Booz, y Booz engendró a Obed,*

²² *Obed engendró a Isaí, e Isaí engendró a David.*

Escribe las impresiones preliminares que tienes con relación a esta lección en clave teológica, en el espacio a continuación.

PARTE 2

Cuestionario para el estudio inductivo del Capítulo cuatro

1. ¿Qué importancia tiene el acto legal del capítulo cuatro? _____

2. ¿Qué relación hay entre legalidad y redención? _____

3. ¿Cómo podemos relacionar este acto judicial con la justificación? _____

4. ¿Qué importancia tiene la bendición de los ancianos y pueblo en general? _____

5. ¿Qué sentido espiritual tiene, el renombre de los vivos y muertos? _____

6. ¿Cómo podemos entender el teme de la herencia espiritual? _____

7. ¿Qué relación hay entre la prosperidad bíblica y la humana? _____

8. ¿Qué implicaciones tiene la redención eterna y la herencia y renombre? _____

9. ¿Qué significa la acción directa de Dios para otorgar un hijo? _____

10. ¿Por qué las mujeres se gozan más en el hijo que en el matrimonio? _____

11. ¿Cómo podemos entender el coro de las mujeres al lado de Noemí, Rut y el niño? ____

12. ¿Qué implica que las palabras van dirigidas al niño, su descendencia y no a la madre?

13. ¿Qué papel juega David en esta historia? _____

14. ¿Qué relación hay entre David y Jesús? _____

15. ¿Cómo podemos ver las profecías de redención y su cumplimiento en estas líneas? _

“Elegió a David su siervo, Y lo tomó de las majadas de las ovejas; De tras las paridas lo trajo, Para que apacentase a Jacob su pueblo, Y a Israel su heredad. Y los apacentó conforme a la integridad de su corazón, Los pastoreó con la pericia de sus manos”
(Sal. 78:70-72).

LECCIÓN 8

HERENCIA Y POSTERIDAD

Llegamos a la última lección de este curso. Como lo indicamos al comienzo, hemos estado analizando cada capítulo en clave teológica y pastoral. En tal sentido, esta lección corresponde a la perspectiva pastoral del capítulo cuatro. En ella, meditaremos en la herencia y la posteridad que reciben estas mujeres, al ser incluidas en la historia del pueblo de Israel. Sus nombres resonarán a lo largo de toda la historia judía y de las demás culturas, pueblos y naciones. Lo que inició como una historia marginal y periférica, se ha convertido y se sigue convirtiendo en una hermosa historia perenne, central y coyuntural de la historia de Belén e Israel. Lo estructural de tal acontecimiento es tan significativo, que este libro se acostumbra leer en la fiesta de las cosechas.

Son dos las tragedias centrales del libro las cuales se describen en el capítulo uno. De igual forma, son dos las soluciones definitivas y duraderas a esas tragedias. Las dos respuestas quedan selladas y cumplidas en el capítulo cuatro del libro. En este sentido, este libro de principio a fin, es intensamente interesante. La primera parte describe las tragedias humanas, sus crisis, aflicciones y amargura. Los capítulos centrales describen las respuestas temporales, contextuales y e históricos a las mismas. No obstante, el capítulo cuatro describe la solución definitiva, la cual esta asociada con la salvación plena, eterna y escatológica de los protagonistas de la historia.

Realidad, historia, humanidad, teología, escatología, se unen para dar una lección de carácter amplio a la realidad de los más necesitados, es decir, de aquellos que son objeto de la misericordia del Señor. Aquellos a quienes mira y salva para su gloria y alabanza. Son los insignificantes y sencillos, los que son recreados para escribir esta hermosa historia de redención, abundancia, descendencia y salvación.

Consideraremos en esta sesión del libro, los conceptos de la herencia amplia y generosa que reciben estas dos fieles y unidas mujeres. Al igual que su posteridad para las futuras generaciones. Sus nombres seguirán sonando como mujeres cobijadas por las alas del Dios de Israel. Sus rostros serán satisfechos, sus corazones salvados, sus vidas realizadas y sus historias de amargura y dolor cambiadas en esperanza y bendición.

8.1. SU NOMBRE RESTAURADO

Una de las bendiciones que reciben estas mujeres es la restauración de su nombre. Cuando comenzamos el estudio, Noemí y Rut eran dos mujeres unidas por el dolor, la soledad, viudez y aflicción. Sus rostros estaban llenos de tristeza, pesadez y aflicción. Sus palabras estaban llenas de amargura, queja, desesperanza y desánimo. Su corazón estaba lleno de incertidumbre, miseria y pérdidas. Sus manos estaban llenas de miseria, pobreza, vacías y afrentadas. Es decir, estaban juntas, pero vacías, miserables y afligidas.

Al llegar a Belén, las mujeres salen a recibirlas y quedan asombradas al ver a Noemí. No es ni la sombra de la mujer que salió hace unos diez años. Ahora su semblante está decaído, desmejorado y sus ojos muestran una terrible amargura y dolor. Su dulzura, belleza, encanto y alegría se han cambiado por una vida inundada de amargura, pérdidas y separaciones. El hambre, la miseria, el desplazamiento, desarraigo, muerte, viudez, despedidas, soledad e incompreensión la han tornada así.

La ciudad entona una canción de sango y admiración. Quizás, las palabras de esta canción, son punitivas, imprecatorias sobre la justicia de Dios sobre ella. “...y *aconteció que habiendo entrado en Belén, toda la ciudad se conmovió por causa de ellas, y decían: ¿No es ésta Noemí?*” (1:19). Podemos suponer que las palabras de este coro de sus coterráneas, resuenan hirientemente en sus oídos, por lo que prorrumpen en un profundo desahogo de sus sentimientos. “Y ella les respondía: *No me llaméis Noemí, sino llamadme Mara; porque en grande amargura me ha puesto el Todopoderoso. Yo me fui llena, pero Jehová me ha vuelto con las manos vacías. ¿Por qué me llamaréis Noemí, ya que Jehová*

ha dado testimonio contra mí, y el Todopoderoso me ha afligido?” (1:20-21). Su silencio se convierte en palabras de sentimiento e incomprensión. Ve la vida con sus ojos naturales y se frustra. Su melancolía y meditación afloran.

Su lamento resuena en toda Belén. La realidad de su dolor y miseria es conocida en todos los rincones de esta pequeña aldea. Su nombre es recordado después de diez años, asociado al dolor, las pérdidas y la pobreza. La vida de esta mujer, al igual que la de su nuera Rut, esta llena de contrastes. El cortejo que sale a recibirla, contrasta con el coro del final del libro. La traen dos grandes tristezas que embargan su vida, el hambre y la muerte. Sale de Belén por hambre y regresa de Moab por muerte. La trae la noticia de la visita de Dios para dar pan a su pueblo. La nota esperanzadora de la cosecha, las acercan a tierra de promisión.

Durante todo el desarrollo de la historia, vemos la bondad de Dios, su misericordia y bendición, están presentes en toda la historia. Su nombre es mencionado una y otra vez en el relato. Al regresar a Belén y pasar los días vemos como es restaurada más y más hasta su plena posición. El nombre de estas audaces y valerosas mujeres, ya no solo suena en las calles, en los campos, entre los hacendados, también, en los tribunales. De esta forma se perpetúa su nombre en el pueblo de Israel. Consideremos las últimas apariciones de ellas.

Al darse la negociación formal del rescate de tierras y matrimonio de Rut, Booz, lleva sus nombres a los tribunales. *“Luego dijo al pariente: Noemí, que ha vuelto del campo de Moab, vende una parte de las tierras que tuvo nuestro hermano Elimelec”* (Vs. 3). El nombre de Noemí esta asociado en esta primera mención del capítulo al de Elimelec, su fallecido esposo. Ella es la vendedora de unas tierras heredadas del difunto. La esta representando en la negociación Booz, el pariente de Elimelec.

En una segunda instancia, aparecen los nombres de las dos viudas, asociados a aspectos legales como el matrimonio con la viuda y el rescate de la tierra. *“Entonces replicó Booz: El mismo día que compres las tierras de mano de Noemí, debes tomar también a Rut la moabita, mujer del difunto, para que restaures el nombre del muerto sobre su posesión”*

(Vs. 5). La forma como ha de ser restaurado el nombre de las dos, esta asociado con las dos tragedias descritas anteriormente, la tierra y el matrimonio. La tierra produce sustento, el matrimonio produce descendencia. El sustento soluciona el hambre, la descendencia la muerte. El hambre es la tragedia natural, la muerte es la tragedia familiar. Vemos de esta forma, como en el desarrollo del libro y en su epílogo, se responde extraordinariamente a las situaciones del comienzo. Analicemos lo anterior según el siguiente cuadro:

<i>Soluciones</i>	<i>Resultado</i>	<i>Problema</i>	<i>Tragedia</i>
<i>Tierra</i>	<i>Sustento</i>	<i>Hambre</i>	<i>Natural</i>
<i>Matrimonio</i>	<i>Descendencia</i>	<i>Muerte</i>	<i>Familiar</i>

Después de las deliberaciones normales de un proceso judicial y legal, Booz, quien es el moderador y negociador mayor, retoma la palabra, ante la mirada de los testigos para afirmar la adquisición y declarar legalmente la posesión sobre ellas. “...*hoy... he adquirido de mano de Noemí todo lo que fue de Elimelec, y todo lo que fue de Quelión y de Mahlón. Y que también tomo por mi mujer a Rut la moabita, mujer de Mahlón, para restaurar el nombre del difunto sobre su heredad, para que el nombre del muerto no se borre de entre sus hermanos y de la puerta de su lugar. Vosotros sois testigos hoy*” (Vs. 9-10).

En esta oportunidad los nombres de las mujeres y de todos los nombres de los hombres fallecidos, recobran vida. En el tribunal son recordados. Su remembranza, esta asociada a aspectos de leyes de carácter social en Israel. Por tanto, los nombres de toda la familia son restaurados en un tribunal y traídos a la memoria inolvidable de los asistentes. La forma de restaurar sus nombres esta emparentada al ejercicio de la ley, en cuanto al rescate de las tierras y al matrimonio con la viuda para levantar descendencia.

El pueblo alaba al Señor y hacen sus votos benéficos a favor de la pareja, que legalmente está casada. Estamos presenciando un matrimonio en el pueblo de Belén, donde todo el pueblo es invitado. Luego el nombre de Rut esta asociado con la bendición de un hijo, lo cual hará que su nombre se inmortalice por tiempos inmemoriales. “*Booz, pues, tomó a Rut,*

y ella fue su mujer; y se llegó a ella, y Jehová le dio que concibiese y diese a luz un hijo” (Vs. 13). El embarazo, con el cual Dios premia a Rut la extranjera que es admitida en el pueblo de Dios, recibe la bendición de la fertilidad. Queda en cinta por la acción del Señor.

Rut queda en embarazo, pero las mujeres se dirigen a Noemí, para felicitarla y dar cantos y coros de gratitud a Dios. *“Y las mujeres decían a Noemí: Lado sea Jehová, que hizo que no te faltase hoy pariente, cuyo nombre será celebrado en Israel; el cual será restaurador de tu alma, y sustentará tu vejez; pues tu nuera, que te ama, lo ha dado a luz; y ella es de más valor para ti que siete hijos”* (Vs. 14-15). En esta ocasión la visita y las canciones de las mujeres esta asociada con la bendición y la gratitud. Meses atrás, su canto era punitivo y precatório; ahora es salvífico y de bendiciones. El encuentro entre mujeres y Noemí en capítulo uno es de maldición y castigo. En el capítulo cuatro es de alegrías y gozos.

A Rut le nace un hijo, pero las vecinas dicen que es de Noemí. *“Y tomando Noemí el hijo, lo puso en su regazo, y fue su aya. Y le dieron nombre las vecinas, diciendo: Le ha nacido un hijo a Noemí; y lo llamaron Obed...”* (Vs. 16-17). Es ella la que lo toma en sus brazos y es la nana de él. La restauración del nombre de estas mujeres, es muy significativo. De manera especial, es Noemí quien recibe el mayor protagonismo en el libro, sin embargo, el hijo es de Rut. La amargada Noemí, vuelve a su dulzura y belleza. Su nombre y carácter es restaurado por la gracia de Señor. Las mismas mujeres reconocen que es de más bendición el hijo para Noemí que para Rut. Quien la mando con las manos vacías, ahora la ha llenado con múltiples e insospechadas bendiciones. Su dulzura y hermosura es ahora evidente.

La restauración de su nombre esta planamente asociado a la descendencia del niño que acaba de nacer. Como antecesor del rey David, se inaugura una nueva dinastía que será eternamente recordada. Que dulces momentos para estas mujeres valientes. Azotadas por la providencia, ahora saciadas y llenas por la gracia de Dios. Su nombre no queda desapercibido, ahora unido a la bendición, abundancia, legalidad, perpetuidad. La dinastía Davídica, viene en camino, por el fruto del vientre de una extranjera.

Noemí es la primera mujer que abre el relato en el libro, luego entra en escena Rut su nuera inseparable. Al cierre del libro y de la historia, se oculta en el relato primero Rut al dar a luz el bebe, luego Noemí como su maestra y cuidandera. De esta forma Noemí abre y cierra la narración. No obstante, en la posteridad y para los efectos genealógicos, es Rut y no Noemí, quien aparece en los registros. Su nombre ha sido restaurado y perpetuado por la abundante misericordia de Dios, quien les cubre con sus alas. De esta forma, se hacen reales las bendiciones y buenos deseos de Booz para Rut, luego de los hombres respecto a la pareja y luego de las mujeres con relación a la descendencia. Todas las bendiciones están relacionadas a los nombres de las personas, a sus cuerpos, rostros, historias, tragedias. Maravillosamente, todo esto es restaurado y perpetuado alegremente para la bendición de Israel, la alegría de sus protagonistas y la gloria de Dios, el omnipresente Señor.

8.2. SU POSESIÓN REDIMIDA

Una de las cosas que desconocíamos durante el relato, es que Noemí tenía una heredad. Muy posiblemente, la abandonaron ante la inminente hambre en Belén, por la cual, debe partir a Moab, junto a su esposo y sus hijos. Al regresar después de diez años, no tiene el dinero, ni la capacidad para rescatar la tierra, que quizás, debía redimir por una cantidad de dinero. En consecuencia, la propiedad la debe adquirir un familiar cercano para que se cumpla con lo legalmente establecido. No obstante, Booz es el pariente indicado para hacerlo y el manifiesta tener otro pariente cercano.

Al cierre del capítulo tres teníamos la sensación que el pariente cercano tenía solo la responsabilidad de casarse con Rut, la viuda. Sin embargo, al comienzo del capítulo cuatro se nos revela un secreto escondido durante toda la historia. Es precisamente en un lugar público, donde se imparte justicia social, donde se revela la información y se solicita el cumplimiento de las disposiciones legales vigentes. *“Luego dijo al pariente: Noemí, que ha vuelto del campo de Moab, vende una parte de las tierras que tuvo nuestro hermano Elimelec”* (Vs. 3). La novedad es que Noemí tiene unas tierras que le dejó su esposo y las puso en venta. Es interesante que Booz, sea quien toma la iniciativa y representa a Noemí

para la negociación de las tierras y a Rut para el patrimonio. En este sentido, él es el apoderado de estas viudas, a quienes se les debe tratar y considerar según la ley.

La tierra aquí y su puesta en venta, es el centro del asunto legal. Se deben redimir las tierras, a favor de la viuda, en honor del difunto, en respeto y obediencia a la ley que les rige. Por tanto, Booz, que es la persona responsable de hacer cumplir la ley y de defender los derechos de los débiles, por ser el fuerte, distinguido y noble; lo hace.

Comunica al pariente más cercano para que cumpla su deber legal. *“Y yo decidí hacértelo saber, y decirte que la compres en presencia de los que están aquí sentados, y de los ancianos de mi pueblo. Si tú quieres redimir, redime; y si no quieres redimir, decláramelo para que yo lo sepa; porque no hay otro que redima sino tú, y yo después de ti. Y él respondió: Yo redimiré”* (Vs. 4). Ante testigos formales, se declara la situación socio económica para que sea resuelta. La única decisión que se espera es que él redima; es decir, que adquiriera las tierras de Noemí, de lo contrario, en segunda instancia le corresponde a Booz, el cual está dispuesto a cumplir su deber. No obstante, el otro pariente, manifestó su compromiso de rescatar las tierras. En este sentido, legalmente, se cerraría el caso.

Sin embargo, Booz, quien es un hombre listo y entrenado, presenta un segundo caso ante la opinión de los presentes. Es el relacionado con Rut, de quien, él se había encargado de defender y rescatar. *“Entonces replicó Booz: El mismo día que compres las tierras de mano de Noemí, debes tomar también a Rut la moabita, mujer del difunto, para que restaures el nombre del muerto sobre su posesión”* (Vs. 5).

Hay una clara unión de estos dos casos. Si se compra el terreno, se restaura y se evita que pase a manos de otros compradores ajenos a la familia, lo cual era contra la ley. Sin embargo, si se casa con Rut, se restaura el nombre del muerto en su propia posesión. En este sentido, era necesario, comprar la tierra y tomar a la viuda por mujer. De esta forma, se haría plena justicia y se reivindicaría inseparablemente los dos problemas legales. También, se podría mantener inseparables a las mujeres que se habían jurado fidelidad y unidad.

La habilidad de Booz es llamativa. Nosotros no sabíamos que él iba a unir estos dos casos judiciales en el tribunal. También, desconocíamos que él tenía conocimiento que Noemí y Rut se habían comprometido delante de Dios a permanecer juntas. De esta forma, aunque desconocido para los lectores y para las protagonistas, él tiene todo el conocimiento. Una y otra vez, ha demostrado conocer cosas que no sabíamos, él conocía sobre la realidad de las protagonistas. Lo cierto, es que al unir los dos casos, permite que la vida de estas mujeres permanezca unida, en la posesión de los esposos fallecidos.

Herencia o tierra, es un asunto legal que corresponde a la bendición Abrahámica. “... *Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré*” (Gén. 12:1). Al igual que a Rut, ambos salen de su tierra a tierra desconocida. Les alienta la promesa de una nueva tierra, donde vivirán abundante y plenamente. “*Y apareció Jehová a Abram, y le dijo: A tu descendencia daré esta tierra*” (Gén. 12:7). La tierra que se promete a Abraham, es la misma a donde va Rut. Esta será herencia para el pueblo escogido y su descendencia morará allí. “*Y te daré a ti, y a tu descendencia después de ti, la tierra en que moras, toda la tierra de Canaán en heredad perpetua; y seré el Dios de ellos*” (Gén. 17:8). Rut también, por la fe es llevada a tierra prometida y allí junto a su antepasado Abraham disfruta de la abundancia, generosidad y fidelidad de Dios.

La tierra esta asociada a la comida y la supervivencia. Es señal de bendición, sedentarismo, estabilidad. Es el establecimiento de una casa firme, estable permanente. Es por esta razón que juega un papel muy importante en esta historia de redención. Podemos afirmar que no hay realidad completa de salvación sin una tierra nueva. Así como Abraham, Noemí y Rut necesitan una tierra productiva para vivir su nueva vida, igualmente, los redimidos, se recrean en la tierra nueva y los cielos nuevos, creados para su realización y gozo. “*Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento*” (Is. 65:17). Esta verdad tiene un cumplimiento escatológico, final y real. “*Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más*” (Ap. 21:1).

El otro pariente rehúsa redimir la heredad si se unen los dos casos. Se declara impedido para hacerlo, por lo que da vía libre a Booz para hacerlo. En tal sentido, se cumple con los ritos vigentes para la ratificación de un contrato o establecimiento de un negocio. Por tanto, en esta ocasión, que todo se está haciendo con legalidad, se procede a su formalidad. *“Había ya desde hacía tiempo esta costumbre en Israel tocante a la redención y al contrato, que para la confirmación de cualquier negocio, el uno se quitaba el zapato y lo daba a su compañero; y esto servía de testimonio en Israel. Entonces el pariente dijo a Booz: Tómalo tú. Y se quitó el zapato”* (Vs. 7-8).

Para los judíos los pies tienen un alto simbolismo asociado a los derechos de las personas. Las extremidades inferiores eran atendidas y consentidas por el hospitalario señor de la casa a su visita. Esa quizás, es una de las razones por las cuales existía esta costumbre. Quitarse la sandalia y darla a la otra persona, era no solo un acto de renuncia, también de derecho y legalidad. Se informaba públicamente, que se cedían los derechos de algo, en este caso de adquirir la propiedad. Con este rito público, se cierra la ceremonia legal de transferencia de las tierras de Elimelec a Booz. Este último, se hace cargo de restaurar la herencia de su pariente, que por la muerte del esposo y la pobreza de la viuda estaba a punto de pasar a otras manos, y perderse así, su derecho familiar.

Todo el desarrollo del proceso gira en torno a la tierra. La posesión de los hombres fallecidos debe ser restaurada, para el beneficio de quienes les pertenece. El distinguido y rico Booz, media en la negociación, se ajusta a los requerimientos legales de la negociación y restaura la heredad y el nombre del difunto sobre la heredad al casarse con Rut. *“Y Booz dijo a los ancianos y a todo el pueblo: Vosotros sois testigos hoy, de que he adquirido de mano de Noemí todo lo que fue de Elimelec, y todo lo que fue de Quelión y de Mahlón”* (Vs. 9). De esta forma, se apodera de las pertenencias de los difuntos, al pagar el precio respectivo y hacer justicia y misericordia a los muertos y los vivos, como se expresó anteriormente. Adquirir la posesión, era un acto de justicia, tomar la viuda era un acto de misericordia. La bendición de la tierra, unida al matrimonio, permite a Noemí y Rut seguir juntas y permanecer en las tierras que pertenecían a sus esposos.

Recordemos que dos grandes perfecciones de Dios respecto a la salvación son la justicia y la misericordia. Por justicia asumió nuestro pecado y pagó la deuda ante el tribunal del Padre. De esta forma cumplió Cristo toda justicia a favor de los elegidos. Además, por su entrega voluntaria, abnegada y sufriente, manifestó a sus hijos su inmenso amor y gracia para los suyos. De igual forma, estas mujeres, por la unión de estos dos casos legales y sociales disfrutaron de un acto eminentemente redentor al recibir la justicia de Booz y su misericordia para con ellas. Justicia en redimir la tierra y misericordia en casarse con Rut. Es así, como todos los cristianos hemos sido redimidos por Cristo. Tal redención es una relación de pacto. Por el pacto eterno de salvación hemos sido acogidos para disfrutar de las inmensas e inmerecidas bendiciones de salvación y vida abundante.

Booz repite nuevamente y como dando lectura al contrato finalizado, su doble propósito legal al unir los dos casos. *“Y que también tomo por mi mujer a Rut la moabita, mujer de Mahlón, para restaurar el nombre del difunto sobre su heredad, para que el nombre del muerto no se borre de entre sus hermanos y de la puerta de su lugar. Vosotros sois testigos hoy”* (Vs. 10). De esta forma, redime tierra y mujer, reivindica muertos y hace justicia a los muertos y a los vivos. Se cumple un acto redentivo pleno y eficaz.

La restauración del nombre del difunto sobre su heredad, es la finalidad legal y social del caso concluido. La tierra juega un papel importante en la justicia social y en la historia de redención. Por tanto, podemos decir, como estas mujeres que a simple vista han perdido todo, termina la historia, contando la riqueza, bendición y prosperidad de ellas. Tienen herencia, nombres, tierras, se les hace justicia. De igual forma, nuestro Señor Jesús, el Fuerte de Jacob, es quien hace justicia a sus hijos. Al ser traídos a Él son recreados con abundancia de pan y se les da herencia y parte con los salvos. Hermosa y eterna bendición.

8.3. SU POSICIÓN PROMOVIDA

Nombre reconocido, propiedad redimida y posición promovida, son algunas de las bendiciones que disfruta esta humilde y valerosa mujer. Es interesante que se legisle a favor de las dos. Ambas, son beneficiarias del cuidado, misericordia y bendición de Booz. Las leyes son aplicadas para favorecer a las mujeres que han sido afectadas por situaciones normales de la providencia. En este sentido, las dos disfrutaban de los beneficios de la tierra, la familia, la descendencia y la redención. De desconocidas y marginales mujeres, pasan a ser protagonistas. Su historia periférica se constituye en eje de la vida de Israel y centro de la historia de redención. Su nombre es reconocido y recordado, su propiedad restaurada para su disfrute y bendición, su posición promovida a los más altos niveles.

De viudas son promovidas a casadas. De pobres a ricas. De amargadas a gozosas. De vacías a llenas. De estériles a fructíferas. De desconocidas a bien conocidas. De solas a acompañadas. La posición de ellas, es puesta en los lugares más altos de la ciudad, de Judá, de Israel, y de la historia de la salvación. El capítulo cuatro, comienza contándonos como Booz sube y se sienta en un lugar de justicia. Sube a este lugar con estas mujeres en la memoria. Sus rostros, sus historias, sus problemas, son considerados en este lugar de justicia. “*Noemí, que ha vuelto del campo de Moab...*” (Vs. 3). Se relaciona su nombre al comienzo de la diligencia pública, como regresando de los campos de Moab. En este sentido, su nombre se asocia con el destierro, las pérdidas, la aflicción, la amargura y la miseria, según ella misma lo manifestó audiblemente en el capítulo uno.

Su nombre se relaciona con sus circunstancias de dolor y depresión, con las cuales regresa de Moab. Luego la relacionan con su difunto esposo. Su relación en consecuencia, es con su dolor y los muertos. No tiene identidad propia. Su identidad es puesta en relación a terceras personas y a circunstancias nada alentadoras.

Luego se relaciona su nombre y posición en asocio a Rut una mujer extranjera, viuda y desposeída. “...*mano de Noemí, debes tomar también a Rut la moabita, mujer del difunto, para que restaures el nombre del muerto sobre su posesión*” (Vs. 5). Las mujeres de la narración, no tienen posición digna y renombrada entre la sociedad de Belén. Son

insignificantes, pobres y solas. Por tanto, su posición siempre se presenta en sociedad a las circunstancias que las aquejan, mortifican y afrentan. Sus nombres se relacionan con el dolor, las muertes, sus soledades y amarguras. Eso las une y las identifica.

Al concluirse el caso legal, nuevamente se relacionan con muertos, tierras, y con ese sobrenombre que a lo largo del libro se le da, el cual la ubica como una extranjera; la moabita. “...*Vosotros sois testigos hoy, de que he adquirido de mano de Noemí todo lo que fue de Elimelec, y todo lo que fue de Quelión y de Mahlón.* ¹⁰ *Y que también tomo por mi mujer a Rut la moabita, mujer de Mahlón, para restaurar el nombre del difunto sobre su heredad, para que el nombre del muerto no se borre de entre sus hermanos y de la puerta de su lugar. Vosotros sois testigos hoy*” (Vs. 9-10). Las dos mujeres están permanentemente asociadas con sus trágicas circunstancias, los muertos y las tierras.

Luego, al cierre de la escena, su nombre es omitido en la bendición de los ancianos del pueblo. Ella es considerada mujer. Se declara que sea fructífera, que la casa de ellos sea duradera y su descendencia sea fuerte, renombrada e ilustre. “...*Jehová haga a la mujer que entra en tu casa...*” (Vs. 11). La bendición es significativa, en cuanto se pide para ellos que sean fructíferos y bendecidos con su descendencia. Parece que los ancianos de Belén están pensando en la bendición para Israel, más que para Rut y Noemí. Por tanto, la llaman mujer. Es de la mujer, que sale la simiente procreadora. A ella se le dio el don de dar vida y su simiente es señal de esperanza y posteridad, según la primera promesa de redención. “*Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar*” (Gén. 3:15).

Es interesante, con relación a la posición de ellas promovida, como al final del capítulo hay manifestaciones públicas, donde se pronuncian bendiciones, profecías y alabanzas para Rut y su descendencia. En esta parte del escrito, el nombre de ella es promovido y asociado en sentido diferente a como se ha presentado en el libro. “...*como a Raquel y a Lea, las cuales edificaron la casa de Israel... Y sea tu casa como la casa de Fares, el que Tamar dio a luz a Judá, por la descendencia que de esa joven te dé Jehová*” (Vs. 11-12). Ya no es

relacionada con las circunstancias pasajeras, naturales y familiares, sino con su procedencia. Su nueva relación es con mujeres de la historia redentora de Israel. Con las matriarcas de Israel, de donde provienen príncipes renombrados e históricos hombres.

Su nombre resuena no en la periferia, ni con los personajes laterales del relato, como hasta ahora. En esta instancia, su nombre es elevado, a la categoría de las mujeres más reconocidas, ilustres y amadas de Israel. Son dos los pares de personajes de la antigüedad con los cuales se asocia. Raquel y Lea; Tamar y Judá. Los pares de personajes, son ilustres en la historia israelita, por su relación con las descendencia del pueblo escogido y por el matrimonio levirítico. En consecuencia, su nombre no es anónimo, ni marginal.

El nombre de la mujer, ahora suena y resuena con los más altos acordes históricos de la nación. Antes su nombre está asociado a personajes pasajeros como criados, mujeres, muertos, segadores, hombres en la ciudad, mayordomo, incluido un fulano pariente. Sin embargo, su posición ha sido promovida por la gracia del Señor. Su asociación con las grandes mujeres y personajes de la historia de Israel, hacen que su posición, se establezca como un icono para las futuras generaciones y señal de salvación y esperanza para la nación. Esta relación, pone de manifiesto una idea salvífica.

Posteriormente, su posición se relaciona con la vida matrimonial. Allí recobra su nombre propio sin ninguna comparación o asociación con su procedencia o circunstancias. *“Booz, pues, tomó a Rut, y ella fue su mujer; y se llegó a ella, y Jehová le dio que concibiese y diese a luz un hijo”* (Vs. 13). Aquí es una mujer de nombre Rut. Sencillamente es Rut. Es relacionada por la bendición que Dios le da de tener hijos. Es asociada con la vida, la posteridad, la fertilidad, la bendición del Todopoderoso. En la primera parte, ella y su suegra están asociadas a la muerte y falta de hijos. Incluso Noemí es asociada a su incapacidad para tener hijos, y a sus nueras en la resignación a quedarse sin esposo y sin hijos. Sin embargo, termina el libro promoviendo notablemente la posición e identidad de ellas, al punto culminante de ser relacionadas con la gran bendición del Señor.

A la entrada a Belén, Noemí expresa que Dios ha salido contra ella y la tiene con las manos vacías. En el final de la historia, se narra que el Todopoderoso Dios, mencionado por Noemí en el capítulo uno, ha visitado a Rut para darle un hijo. Las dos visitas y acciones directamente asignadas a Dios en el libro se relacionan con el pan y la vida. De esta manera, su nombre, posición, realidad, identidad y vida son promovidos y puestos en lo más alto de la historia y vida en Belén. Las visitas de Dios son para responder poderosa y milagrosamente a las dos tragedias que se presentan en el inicio del libro.

Las mujeres que aceptan y reconocen la amargura de Noemí en su entrada a Belén, son las que reconocen ahora la dulzura de su nombre, por la bendición del Señor. Ellas mismas invocan al dador del pan y la vida y por tanto de la dulzura a estas viudas. *“Y las mujeres decían a Noemí: Lado sea Jehová, que hizo que no te faltase hoy pariente, cuyo nombre será celebrado en Israel”* (Vs. 14). El nombre de la amargada Noemí es promovido a ser pariente de un nombre celebrado en Israel. Es asociado su nombre a las mieles de la gloria, por ser pariente de un renombrado e ilustre hombre en Israel; David y Cristo.

Nuevamente su nombre tiene relación con la salvación, redención y esperanza. Como han cambiado las cosas. Del estado depresivo, frustrante y amargado con el cual regreso a Belén se ha cambiado a la felicidad, realización y hermosura. *“...el cual será restaurador de tu alma, y sustentará tu vejez; pues tu nuera, que te ama, lo ha dado a luz; y ella es de más valor para ti que siete hijos”* (Vs. 16). La restauración, edificación y construcción de nueva vida, relaciones y nación se hacen evidentes por la presencia de este niño.

De igual manera, el nombre de Rut es asociado nuevamente por su parentesco con Noemí, su nuera; y por su fertilidad, como madre. Se dice de Rut que es más valiosa para Noemí que siete hijos. Se habla de la plenitud de la bendición familiar y de la familia. Una familia plena, completa y realizada, se da en esta comparación, relacionando a las dos mujeres y la gracia de Dios. Así como comienza la narración con las dos mujeres en circunstancias similares, termina el escrito con las dos juntas, asociadas e íntimamente relacionadas en

situaciones similares pero distintas. Ahora las une la bendición, abundancia, alimento, familia, hijo y su posición eminentemente promovida para el bien de la nación.

El nombre de Noemí desaparece de la narración, en relación al hijo que ha nacido, él cual ella considera como su hijo. También, esta asociado con labores de crianza, enseñanza y preparación. “*Y tomando Noemí el hijo, lo puso en su regazo, y fue su aya*” (Vs. 16). Se encarga de cuidar a este hijo que es siervo. No renuncia a su condición de mujer y su carácter maternal. Comienza con hijos y termina con hijo.

Su nieto esta emparentado con el futuro rey David, del cual nacería el Salvador. El nombre de esta mujer extranjera y de su suegra Noemí, quedan de esta forma en su lugar más prominente. La razón no es de ellas mismas. Lo único que hace que ellas vivan y sean exaltadas como mujeres, es en relación al acto de redención, al hijo que ha nacido y a la noticia de la venida del rey más grande de Israel. De esta forma, podemos concluir diciendo, que el nombre de estas mujeres humildes, sencillas y menesterosas, termina siendo puesto en los lugares más altos de la historia, la vida y la salvación eterna.

La promoción del nombre de ellas, es muy significativo y alentador. Tanto así, que este libro se sigue leyendo en la fiesta de las cosechas. Su importancia radica en la acción directa y providente de Dios para guiar la historia, gobernar las circunstancias y cumplir su voluntad. Una de las razones por las cuales se leía en la fiesta del Pentecostés. Además, nos plantea una razón y forma de leerlo en nuestros días.

El libro de RUT puede leerse todo él como una historia que justifica el origen misericordioso de la dinastía de David, y por tanto de la genealogía de Jesús. Por tanto podemos dividirlo en dos partes, un largo preludeo y la meta hacia la que se encaminan todos los sucesos de ese preludeo. En el preludeo, concurren las circunstancias de un determinado momento histórico, la fidelidad que permite dar humanidad a la implacable marcha de los hechos, el azar y la misma ley, en su cumplimiento (levirato) y en su incumplimiento (Rut es una extranjera). Todas estas fuerzas convergen en un desenlace que da comienzo a una otra historia que no se cuenta, pero que está formada por los mismos ingredientes de misericordia,

solidaridad, acompañamiento de Dios con los débiles... la historia de Jesús de Nazaret (www.arrakis.es).

De esta forma, llegamos al final del estudio de esta apasionante historia novelesca real. En el contexto salvífico, podemos ver en el libro de Rut la figura de la iglesia de los gentiles. Es posible hacer una comparación entre Cristo y su iglesia. Así como Booz, se ofreció como esposo para Rut, en cumplimiento de la ley del levirato; también Cristo, se ofreció libre y voluntariamente por la iglesia de los gentiles. Esta interpretación da la apertura al evangelio cristiano para todas las naciones. Su nombre es puesto y arraigado en la misma genealogía del Salvador. En este sentido, la ascendencia biológica de Jesús, incluye a esta mujer extranjera, como parte de la línea humana de donde provino el Salvador.

LECCIÓN 8: ÉL ES JEHOVÁ TÚ SEÑOR

TRABAJO PERSONAL

ACTIVIDADES

- * Realiza las tareas del Registro de Observación y Análisis del Capítulo cuatro.
- * Contesta cada uno de los interrogantes correspondientes al tema de la lección.
- * Medita en las verdades eternas y misioneras que se desprenden de esta historia.

PARTE 1

Registro de Observación y Análisis Capítulo 4

Lea el capítulo cuatro de Rut, en clave pastoral. Identifica las verdades pastorales y misioneras de este capítulo, las cuales deben ser tenidas en cuenta. Subraya con colores:

- Naranja: Noemí y todo lo relacionado a ella
- Verde: Rut y todo lo relacionado a ella
- Rojo: Booz y lo relacionado a él, como pariente redentor
- Café: las acciones que tienen que ver con la tierra y el pueblo
- Negro: la incomprensión de los personajes por las obras del Señor
- Violeta: las promesas
- Morado: las instrucciones y amonestaciones
- Amarillo: lo relacionado con la gracia y bondad de Dios para ellas.
- Rosa claro: símbolos, ejemplos, comparaciones
- Uva: Contrastes y contradicciones
- Azul: profecías mesiánicas y sus implicaciones históricas y espirituales

Identifica el título del capítulo cuatro en clave pastoral. El título debe reflejar el tema central del capítulo. Escribe el versículo clave del tema. En los márgenes consigna apuntes, observaciones, comentarios, posibles divisiones con los subtítulos respectivos.

Título del Capítulo: _____

Versículo Clave: _____

¹ *Booz subió a la puerta y se sentó allí; y he aquí pasaba aquel pariente de quien Booz había hablado, y le dijo: Eh, fulano, ven acá y siéntate. Y él vino y se sentó.*

² *Entonces él tomó a diez varones de los ancianos de la ciudad, y dijo: Sentaos aquí. Y ellos se sentaron.*

³ *Luego dijo al pariente: Noemí, que ha vuelto del campo de Moab, vende una parte de las tierras que tuvo nuestro hermano Elimelec.*

⁴ *Y yo decidí hacértelo saber, y decirte que la compres en presencia de los que están aquí sentados, y de los ancianos de mi pueblo. Si tú quieres redimir, redime; y si no quieres redimir, decláramelo para que yo lo sepa; porque no hay otro que redima sino tú, y yo después de ti. Y él respondió: Yo redimiré.*

⁵ *Entonces replicó Booz: El mismo día que compres las tierras de mano de Noemí, debes tomar también a Rut la moabita, mujer del difunto, para que restaures el nombre del muerto sobre su posesión.*

⁶ *Y respondió el pariente: No puedo redimir para mí, no sea que dañe mi heredad. Redime tú, usando de mi derecho, porque yo no podré redimir.*

⁷ *Había ya desde hacía tiempo esta costumbre en Israel tocante a la redención y al contrato, que para la confirmación de cualquier negocio, el uno se quitaba el zapato y lo daba a su compañero; y esto servía de testimonio en Israel.*

⁸ *Entonces el pariente dijo a Booz: Tómalo tú. Y se quitó el zapato.*

⁹ *Y Booz dijo a los ancianos y a todo el pueblo: Vosotros sois testigos hoy, de que he adquirido de mano de Noemí todo lo que fue de Elimelec, y todo lo que fue de Quelión y de Mahlón.*

¹⁰ *Y que también tomo por mi mujer a Rut la moabita, mujer de Mahlón, para restaurar el nombre del difunto sobre su heredad, para que el nombre del muerto no se borre de entre sus hermanos y de la puerta de su lugar. Vosotros sois testigos hoy.*

¹¹ *Y dijeron todos los del pueblo que estaban a la puerta con los ancianos: Testigos somos. Jehová haga a la mujer que entra en tu casa como a Raquel y a Lea, las*

cuales edificaron la casa de Israel; y tú seas ilustre en Efrata, y seas de renombre en Belén.

¹² Y sea tu casa como la casa de Fares, el que Tamar dio a luz a Judá, por la descendencia que de esa joven te dé Jehová.

¹³ Booz, pues, tomó a Rut, y ella fue su mujer; y se llegó a ella, y Jehová le dio que concibiese y diese a luz un hijo.

¹⁴ Y las mujeres decían a Noemí: Lado sea Jehová, que hizo que no te faltase hoy pariente, cuyo nombre será celebrado en Israel;

¹⁵ el cual será restaurador de tu alma, y sustentará tu vejez; pues tu nuera, que te ama, lo ha dado a luz; y ella es de más valor para ti que siete hijos.

¹⁶ Y tomando Noemí el hijo, lo puso en su regazo, y fue su aya.

¹⁷ Y le dieron nombre las vecinas, diciendo: Le ha nacido un hijo a Noemí; y lo llamaron Obed. Este es padre de Isaí, padre de David.

¹⁸ Estas son las generaciones de Fares: Fares engendró a Hezrón,

¹⁹ Hezrón engendró a Ram, y Ram engendró a Aminadab,

²⁰ *Aminadab engendró a Naasón, y Naasón engendró a*

Salmón,

²¹ *Salmón engendró a Booz, y Booz engendró a Obed,*

²² *Obed engendró a Isaí, e Isaí engendró a David.*

Escribe las impresiones preliminares que tienes con relación a esta lección en clave pastoral, en el espacio a continuación.

PARTE 2

Cuestionario para el estudio inductivo del Capítulo cuatro

1. ¿Qué relación encuentra entre los nombres al comienzo y al final de la narración? _____

2. ¿Cómo se da solución a los problemas planteados al inicio del estudio? _____

3. ¿Qué importancia tienen los nombres en esta historia? _____

4. ¿Qué importancia tiene la tierra en esta historia? _____

5. ¿Qué importancia tiene para una familia los hijos? _____

6. ¿Qué importancia tiene para una familia los aspectos legales? _____

7. ¿Qué principios misioneros podemos identificar allí? _____

8. ¿Cuáles son las claves para ver la gracia de Dios? _____

9. ¿Qué promesas mesiánicas se presentan en el capítulo? _____

10. ¿Qué papel juegan las viudas, extranjeros, pobres, ancianos, niños en la iglesia? _____

11. ¿Qué elementos pedagógicos se aprecian, para el trabajo pastoral? _____

12. ¿Cuáles contrastes y similitudes le llamaron más la atención? _____

13. ¿Qué papel juegan las mujeres en la iglesia? _____

14. ¿Cuál es la función de los hombres y las mujeres en la iglesia? _____

15. ¿Cómo considera debemos aplicar el libro de Rut en nuestros días? _____

“Jehová te pastoreará siempre, y en las sequías saciará tu alma, y dará vigor a tus huesos; y serás como huerto de riego, y como manantial de aguas, cuyas aguas nunca faltan. Y los tuyos edificarán las ruinas antiguas; los cimientos de generación y generación levantarás, y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar”

(Is. 58:11-12).

CONCLUSIÓN

Después de un buen recorrido por las líneas del libro de Rut, llegamos al final. Este tiempo ha sido enriquecedor, en la medida que nos ha permitido ahondar en aspectos bíblicos, históricos, teológicos, pastorales, pedagógicos, gramaticales, contextuales y escatológicos relacionados con este corto pero significativo libro de la Biblia. Su análisis en la perspectiva teológica y pastoral, nos ha permitido aclarar conceptos, definir posturas, establecer paralelos y fortalecer nuestro quehacer pastoral.

El estudio de este libro ha sido una gran contribución para identificar elementos básicos para el quehacer pastoral con personas viudas, extranjeras, mujeres, inmigrantes, desplazados, ancianas, entre otros. La comprensión de estos grupos sociales y fenómenos contextuales, nos ha llevado a una reflexión sobre sus realidades y meditar en las dinámicas de vida cristiana, para incluirlas en nuestras agendas de trabajo y ministerio eclesial.

La afirmación de valores, principios bíblicos y formas de ministerio, nos sensibilizan hacia el servicio abnegado para ellos y la apropiación de los recursos legales, pastorales y pedagógicos para su desarrollo y bienestar. Desde la óptica teológica hemos podido profundizar en la forma como Dios se presenta en cada momento de la historia de la humanidad. Su carácter, perfecciones, dinámicas de acción y providencia, han sido altamente significativas y alentadores en el transcurso del curso de Rut.

Por medio de la perspectiva pastoral, se nos ha facilitado la comprensión del accionar cuidadoso, protector, redentor y misericordioso del Señor a favor de su pueblo. La bendición, misericordia, fidelidad y provisión han sido tratadas y estudiadas en detalle para reconocer la justicia y el amor de Dios a favor de sus hijos, a los cuales les da su cobijo, sin ningún merecimiento de parte de ellos. Los fenómenos sociales han sido vistos como eslabones del cuidado pastoral del Señor para sus elegidos. De esta forma, su accionar esta enmarcado dentro de la realidad, contexto y cotidianidad.

Entender, disfrutar, deleitarnos y confiar en la voluntad de Dios, es un tanto difícil. Sin embargo, este libro nos ha planteado desafíos de comprensión de nuestras propias realidades como cristianos y nos ha establecido un desafío de trabajo a favor de quienes enfrentan situaciones económicas, sociales, legales, familiares, emocionales, y espirituales similares a las que enfrentan los protagonistas de la historia.

La actuación principal del libro y la más protagónica es la de Dios. Su omnipresencia, poderío, señorío, omnisciente y providente comienzan y terminan la obra. Cada momento, circunstancia, etapa, pensamiento y decisión esta siendo milagrosamente dirigido, guiado y establecido por su soberanía. De esta forma, hemos podido concluir que la soberanía y providencia de Dios no se contradicen, si no que son una la expresión de la otra. Además, meditamos en las implicaciones, desafíos, resultados y compromiso de la responsabilidad humana. En este sentido, para muchos, los protagonistas de la historia no es Dios si no Noemí y Rut. Lo que si podemos decir, es que ellas, junto a Booz, están siendo capacitados para ejercer la responsabilidad humana, frente a la voluntad divina. En este sentido, soberanía de Dios y responsabilidad humana quedan articuladas en toda la narración, hasta llevarnos a los buenos resultados al final de la carta.

El estudio del libro de Rut, tiene elementos simbólicos, Cristológicos y escatológicos muy significativos. Una de las razones que hace que sus personajes, descansen y confíen en el Señor a pesar de las circunstancias adversas y trágicas que están viviendo, es la seguridad de la redención. De esta forma, tomamos elementos alegóricos y simbólicos para establecer dinámicas de dependencia espiritual y principios de confianza y descanso en la siempre buena y agradable voluntad de Duitos, aunque no la entendamos.

Una mirada a los énfasis escatológicos y redentivos definitivos hace que sus mujeres descansen y esperen en el Señor. Consideramos la importancia de vivir la vida cristiana con visión escatológica, esto es, esperando el cumplimiento pleno de todas las cosas y descansando en la gracia perfecta, plena y total que se cumplirá en Jesucristo. Así como el pueblo de Belén proclama proféticamente la redención definitiva y el reino firme de la

descendencia del hijo de Booz y Rut, de igual manera, los creyentes, estamos convencidos que en Jesucristo el hijo de Dios, hay salvación definitiva y segura. Su advenimiento y promesas estamos esperando. En este sentido, el método histórico redentivo de estudio bíblico nos ha sido de gran ayuda. Partimos de la creación, pasamos por la caída, la redención y esperamos la glorificación. Esta esperanza nos alienta y sostiene.

La realización de los talleres, análisis inductivo, cuestionarios y el desarrollo de los registros de observación y análisis, han contribuido para que lleguemos a una mayor comprensión de la temática del libro. Unido a eso, una permanente contextualización con la realidad del momento y su aplicación a nuestra vida y a las prácticas pastorales, nos permite articular una mayor confianza en la soberanía de Dios, su control providente y su total redención para sus hijos. Además, nos desafía a ser responsables en el ejercicio de lo que se nos ha delegado como portadores del mensaje del reino al ser redimidos por su gracia.

BIBLIOGRAFÍA

Biblias

Biblia de América (Madrid: Casa de la Biblia, 1994).

Biblia del Peregrino (Bilbao: EGA - Mensajero, 1993).

La Biblia al Día (EE.UU.: Sociedad Bíblica Internacional, 1979).

La Biblia de Estudio, Dios Habla Hoy (EE.UU.: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998).

La Santa Biblia, versión Reina Valera (Bogotá: Sociedades Bíblicas Colombianas, 1995).

La Santa Biblia, Reina Valera Revisada (1960) (USA.: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998).

Nueva Biblia Española (versión antigua).

Diccionarios

Barton, Bruce. *Biblia del Diario Vivir*. Nashville, TN: Editorial Caribe, 2000. Biblia electrónica de estudio de teología y Biblia.

Batchelor, Mary, *¡Abramos la Biblia!* Miami, FL: Sociedades Bíblicas Unidas, 1999. Libro de consulta para conocer aspectos relacionados con el estudio de las Escrituras.

Chevalier, Jean y Gheerbrant, Alaín. *Diccionario de los símbolos*. Barcelona: Herder, 1993. En sus 1107 páginas presenta una clara explicación de los símbolos empleados en la Biblia.

Douglas, J. D., *Nuevo Diccionario Bíblico Certeza*. Barcelona, Buenos Aires, La Paz, Quito: Ediciones Certeza, 2000. En sus 1423 páginas se presenta un estudio exhaustivo de términos, temas, lugares, bosquejos, mapas, diagramas y explicaciones de la Biblia.

Douglas, J. D. y Tenney, Merrill. *Diccionario Bíblico Mundo Hispano*. Texas, EE. UU.: Editorial Mundo Hispano, 3 Ed. 1998. En sus 788 páginas, se aclaran conceptos, palabras, temas, relacionados con el estudio de temas bíblicos y su interpretación.

Fasausset, Jamienson. *Comentario exegético y explicativo de la Biblia*. Brown, EE. UU.: Casa Bautista de Publicaciones, Tomo I. 1958. En sus 720 páginas se comenta en detalle aspectos relacionados con los temas Bíblicos y sus respectivas aclaraciones históricas.

Hayford, Jack. General Editor, *Biblia Plenitud*. Nashville, TN: Editorial Caribe, 2000. Biblia electrónica de ayuda para el conocimiento y claridad de temas bíblicos.

Nelson, Wilton. *Nuevo Diccionario Ilustrado de Biblia*. Nashville: Editorial Caribe, 2000. diccionario electrónico de estudio de temas y conceptos de la Biblia.

Vila, S., y Escuin, S. *Nuevo diccionario bíblico ilustrado*. Barcelona, España: Editorial CLIE, 1985. En sus 786 páginas se identifican conceptos, términos, vocablos con claridad y precisión, los cuales son básicos para un estudio más detallado y profundo de la Biblia.

Wilton, Nelson. Editor. *Diccionario ilustrado de la Biblia*. Miami: Editorial Caribe, 1975. En sus 735 páginas se aclaran conceptos, temas y palabras claves para el estudio bíblico.

Libros

Benítez, Mario y Martínez, Manuel. *El educador: Mediador en los procesos de desarrollo y socialización*. Quito: CECAFEC, 1995. En sus 111 páginas se presentan elementos básicos para un proceso educativo efectivo y socializador.

Cabezudo, Eduardo. *Historia episódica. Rut, Tobías, Judit y Ester*. Madrid, España: Ediciones Sígueme, 1992. En sus 320 páginas se analizan estos libros desde una perspectiva narrativa, bíblica y gramatical, útil para el estudio de la Biblia.

Cassirer, Ernst. *Antropología filosófica*. México: Fondo de Cultura Económica, 4 Ed. 1965. En sus 335 páginas se identifican las bases antropológicas desde la filosofía.

Cook, Guillermo y Foulkes, Ricardo. *Comentario Bíblico hispanoamericano*. Bogotá: Ed. Caribe, 1990. En sus 372 páginas se comentan pasajes bíblicos a nivel teológico.

Diel, Paul. *Los símbolos de la Biblia*. México: Fondo de Cultura Económica, 1 ed. esp. 1989. El autor en sus 328 páginas comenta los principales símbolos bíblicos.

Esguerda, Juan. *En el silencio de Dios*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 5 ed. 1983. En sus 334 páginas se estudia el silencio de Jesús y sus implicaciones.

Floristan, Casiano. *Teología práctica. Teoría y praxis de la acción pastoral*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1993. En sus 757 páginas, el autor estudia en detalle el ejemplo pastoral y pedagógico de Jesús en su ministerio terrenal.

Floristan, Casiano y Tamayo, Juan José. *Conceptos fundamentales de pastoral*. Madrid: Ed. Cristiandad, 1983. En sus 1052 páginas se estudia en detalle la pastoral de Jesús.

Hegeman, Cornelius. *Cómo escribir un curso de MINTS*. Miami, EE. UU.: MINTS, 2005.

_____ *Cristología*. Miami, EE. UU.: Fundación IBRC - MINTS, 2005. Un estudio detallado de la Cristología en toda la Biblia.

Marguerat, Daniel y Buirquin, Yvan. *Cómo leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo*. Santander, España: Editorial Sal Térrea, 2001. En sus 180 páginas se presentan pautas, principios y claves para analizar los escritos narrativos como el de Rut.

Mesters, Carlos. *Rut. Pan, familia, trabajo*. Quito, Ecuador: Verbo Divino, 1992. En 97 páginas se nos presenta una reflexión práctica, clara y a modo de cartilla sobre la vida y el libro de Rut. Con este estudio podemos comprender más la realidad social de la época.

_____ *Rut. Una historia de la Biblia*. Bogotá, Colombia: Ediciones San Pablo, 1995. En 110 páginas se nos presenta un estudio socio económico del libro de Rut, con sus respectivas implicaciones para nuestros días.

Navarro, Mercedes. *El libro de Rut*. En: González Lamadrid, Antonio. Barcelona, España: Editorial Herder, 2000. En 60 páginas se analizan aspectos relacionados al libro de Rut.

_____ *Guía espiritual del Antiguo Testamento. Los libros de Josué, Jueces y Rut*. Barcelona, España: Editorial Herder, 1995. En 320 páginas se estudia detalladamente algunos principios básicos para el estudio de los libros históricos del Antiguo Testamento.

Ramírez, José. *El libro de Rut*. San José, Costa Rica: UBL, 2004. En sus 312 páginas, se analiza el libro de Rut, mediante diversos momentos litúrgicos, reflexivos, exegéticos, aplicativos y de silencio. Es un módulo útil para conocer aspectos básicos del libro.

Restrepo, Luis Carlos. *El derecho a la ternura*. Bogotá: Arango Editores, 1994. En 191 páginas el autor presenta aspectos relacionados con la ternura humana y su expresión.

Vílchez, José. *Narraciones II Rut y Ester*. Estella, Navarra, España: Editorial Verbo Divino, 1998. En sus 420 páginas, el autor hace un análisis bíblico teológico de la realidad narrativa del libro de Rut y Ester. Contextualiza la obra y la aplica magistralmente.

Warren, Wiersbe. *Seamos dedicados. Cumplamos la voluntad de Dios sin importar el precio*. Grand Rapids, Michigan, EE.UU.: Editorial Portavoz, 1993. En 144 páginas el autor, presenta de forma sencilla, amena y clara la enseñanza sobre el libro de Rut y Ester.

Wenin, André. *El libro de Rut. Aproximación narrativa*. Estella, España: Editorial Verbo Divino, 2000. En 180 páginas se da una aproximación al estudio narrativo del libro de Rut.

Documentos

Confesión de fe de Westminster. 118 Páginas. Presenta las doctrinas claves y aspectos de la vida cristiana de manera sistemática y coherente con todo el Consejo de Dios.

Artículos

Cussiánovich, Alejandro. *"Educar desde una pedagogía de la ternura"* en Jóvenes y niños trabajadores: sujetos sociales. Protagonismo, estrategia y metodología. Lima: Urpi Ediciones, 1995. En sus 123 páginas aborda la nueva pedagogía de la ternura.

Santillana. *"Literatura y teatro"* en Enciclopedia técnica de la educación. España: Ediciones Elfo, v. 3 pág. 200-207. 1970. 847 pp. Habla sobre el teatro de mimos.

Tesis y materiales inéditos

"Pedagogía de la ternura" taller presentado por el grupo de estudiantes de licenciatura con énfasis en pedagogía durante el Seminario Integrado "Niños y adolescentes trabajadores y de la calle: reto de un nuevo paradigma". San José: SBL, 1996, 22 pp.

Rechberger, Verónica. *La corporalidad como eje central de la historia de la salvación*. Tesina de Bachillerato en Teología. San José: SBL, 1995. 77 pp. El cuerpo en la salvación y sus desafíos educacionales y pastorales.

Torres, Fernando. *"Elíseo, una pedagogía de la ternura"* monografía final presentada para el Seminario Integrado "Niños y adolescentes trabajadores y de la calle: reto de un nuevo paradigma". San José: SBL, 1996. 27 pp.

Fuentes electrónicas y de Internet

Biblia Electrónica Caribe

Biblioteca de Consulta Microsoft ® Encarta ® 2005

www.arrakis.es

www.ciberiglesia.org

www.ebanazer.hn

www.graciasoberana.com

www.institutoalma.org

www.jafi.org.il

www.keshet.org

www.labiblia.com

www.mcc.org

www.org.ar

www.ufbal.org

GUÍA DEL ESTUDIANTE Y DEL FACILITADOR

Bienvenidos al curso del libro de Rut. Durante el estudio analizaremos las herramientas y principios bíblicos para una vida cristiana centrada en Cristo. También conoceremos las implicaciones bíblicas y pastorales de una vida sometida a la voluntad y soberanía de Dios.

MATERIALES PARA EL CURSO:

- ◆ El Módulo de Rut, por Pastor Ismael Quintero. Fundación IBRC 2005. Valor US\$ 12
- ◆ Disponer de las siguientes versiones bíblicas: RVR 1960, NVI, Dios habla hoy.
- ◆ Un cuaderno de trabajo donde escribir las tareas
- ◆ Un grupo de estudio donde participar
- ◆ Estar inscrito en uno de los programas teológicos de la Institución
- ◆ Cumplir con todos los requisitos académicos

RESPONSABILIDADES DEL ESTUDIANTE

- ◆ Asistir a las 8 horas de conferencia que dan inicio a la materia y a las 8 horas de clases presenciales, en su grupo de estudio.
- ◆ Leer las 8 lecciones del módulo, con sus respectivos anexos, cuestionarios y tareas.
- ◆ Para cada lección el alumno debe desarrollar en su cuaderno de tareas, los talleres respectivos y mostrarlos al facilitador.
- ◆ Elaborar semanalmente los registros de observación y análisis de cada capítulo según se indica en cada uno de ellos.
- ◆ Preparar y exponer un tema de una de las lecciones en su grupo de estudio, durante 10 minutos. El tema debe centrarse en soberanía y responsabilidad humana.
- ◆ Preparar y presentar un trabajo escrito, con todas las normas para la presentación de trabajos de MINTS, sobre la soberanía y la responsabilidad humana en la vida diaria.

Debe tener como base para dicha tarea, la lectura del módulo y los contenidos de la conferencia sobre el libro de Rut. Licenciatura: 5 páginas. Maestría: 8 páginas.

- ◆ Presentar un examen final escrito de los contenidos del curso
- ◆ Los estudiantes de Maestría deberán presentar un reporte de lectura del libro “*Confianza en Dios aunque la vida duela*” u otro similar; para entregarlo en la cuarta clase, junto al trabajo escrito.

EVALUACIÓN DE LA MATERIA

- ◆ Asistir a las 8 horas de conferencia y a las 8 horas de clases presenciales (10%). Si no puede asistir a la Conferencia, debe comprarla en formato DVD o MP3.
- ◆ Leer y desarrollar las 8 lecciones del libro con sus talleres y anexos (20%). Todos los cuestionarios y cuadros deben ser desarrollados.
- ◆ Presentación de tareas semanales y lecturas asignadas (20%). Cada semana el facilitador deberá revisar el cumplimiento en el desarrollo de las tareas.
- ◆ Preparación y exposición del tema de una lección durante 10 minutos (10%). El facilitador solicitará al azar, a cada estudiante, exponer el tema de una lección.
- ◆ Análisis escrito sobre la soberanía y la responsabilidad humana (20%). Cada estudiante, al comienzo del curso, debe definir el tema a desarrollar en su ensayo.
- ◆ Reporte de lectura sobre libro adicional (Maestría) (10%). Los estudiantes de Maestría, presentarán un reporte de lectura de otro libro, y será parte del examen.
- ◆ Presentar un examen final escrito de los contenidos del curso (20%). En la cuarta clase, se entregará al estudiante un examen escrito para desarrollarlo en 25 minutos.

TEMAS SUGERIDOS PARA LOS ENSAYOS

- ◆ La providencia de Dios y su voluntad en la vida del creyente
- ◆ ¿Cómo entender las pérdidas y las despedidas en el plan de Dios?
- ◆ ¿Cuál es el papel de las mujeres, extranjeros, viudas y ancianos en la Iglesia?

- ◆ Propuesta de ministerio pastoral con desplazados e inmigrantes en la iglesia
- ◆ Elementos Cristológicos en el libro de Rut y su esperanza para el creyente
- ◆ ¿Cómo vivir escatológicamente, según el libro de Rut?
- ◆ Aprendiendo a confiar en el Señor en medio de las pruebas y tragedias
- ◆ El creyente y la Soberanía de Dios, razón para su responsabilidad
- ◆ Creciendo y confiando en Dios en las diversas circunstancias
- ◆ Misericordia, fidelidad, bendición y providencia de Dios para el creyente

ESTRUCTURA DEL CURSO

CLASE 1:

- ◆ Lecciones 1 y 2 del libro: Soberanía y providencia en la vida cotidiana: Rut
- ◆ Desarrollo de Registros de observación de capítulo uno con sus cuestionarios
- ◆ Lectura del capítulo uno del libro de Rut en las tres versiones disponibles
- ◆ Preparar preguntas de discusión sobre la temática de las lecciones respectivas
- ◆ Exposiciones del 25% de los estudiantes del grupo

CLASE 2:

- ◆ Lecciones 3 y 4 del libro: Soberanía y providencia en la vida cotidiana: Rut
- ◆ Desarrollo de Registros de observación de capítulo uno con sus cuestionarios
- ◆ Lectura del capítulo uno del libro de Rut en las tres versiones disponibles
- ◆ Preparar preguntas de discusión sobre la temática de las lecciones respectivas
- ◆ Exposiciones del 25% de los estudiantes del grupo

CLASE 3:

- ◆ Lecciones 5 y 6 del libro: Soberanía y providencia en la vida cotidiana: Rut
- ◆ Desarrollo de Registros de observación de capítulo uno con sus cuestionarios
- ◆ Lectura del capítulo uno del libro de Rut en las tres versiones disponibles
- ◆ Preparar preguntas de discusión sobre la temática de las lecciones respectivas

- ◆ Exposiciones del 25% de los estudiantes del grupo

CLASE 4:

- ◆ Lecciones 7 y 8 del libro: Soberanía y providencia en la vida cotidiana: Rut
- ◆ Desarrollo de Registros de observación de capítulo uno con sus cuestionarios
- ◆ Lectura del capítulo uno del libro de Rut en las tres versiones disponibles
- ◆ Preparar preguntas de discusión sobre la temática de las lecciones respectivas
- ◆ Exposiciones del 25% de los estudiantes del grupo
- ◆ Presentación del examen final y entrega de trabajos finales del curso

ESTRUCTURA DE LA CLASE

- ◆ Oración inicial y bienvenida (3 minutos)
- ◆ Llamado a lista (2 minutos)
- ◆ Introducción al tema de la clase (20 minutos)
- ◆ Aclarar dudas de los estudiantes respecto a las lecturas y talleres (25 minutos).
- ◆ Revisión de registros de observación y avances de los cuadros anexos (20 minutos).
- ◆ Presentación de resúmenes de la semana y exposiciones (30 minutos).
- ◆ Asignaciones para la próxima clase (10 minutos).
- ◆ Oración y despedida (10 minutos). Dedicar un buen tiempo para orar unos por otros.

NO OLVIDE:

- ◆ En la cuarta clase usted debe entregar su trabajo final
- ◆ Los estudiantes de Maestría deben entregar el reporte de lectura de otro libro leído
- ◆ Estar al día por concepto de pensiones
- ◆ Durante 25 minutos presentar el examen final escrito
- ◆ Los estudiantes que estudien a distancia, deberán enviar todas las tareas al facilitador

ANEXOS

AUTOR

1. ¿Quién es?
2. ¿Qué razones tenemos para afirmar lo anterior?
3. ¿Acerca de qué habla el autor con más frecuencia?
4. ¿Por qué está escribiendo sobre esto?
5. ¿Cuáles son las problemáticas mayores que aborda?
6. ¿Por qué se narran estas problemáticas?
7. ¿Por qué escoge esos lugares para el escrito?

DESTINATARIOS

1. ¿A quién está dirigido el libro?
2. ¿Qué géneros literarios se emplean en el escrito?
3. ¿Qué aprendemos acerca de los destinatarios?
4. ¿Cuál es la relación entre el autor y los destinatarios?
5. ¿Qué aprendemos de la relación del destinatario con respecto al evangelio?
6. ¿En dónde se encuentran los destinatarios?
7. ¿Por qué crees que se escribe de esa forma?

NOEMÍ

1. ¿Quién es Noemí?
2. ¿Qué papel desempeña en el escrito?
3. ¿Qué problemáticas afronta?
4. ¿Qué relación tiene con Rut?
5. ¿Qué relación tiene con Booz?
6. ¿Qué es lo más importante en ella?
7. ¿Qué podemos aprender de ella?

RUT

1. ¿Quién es Rut?
2. ¿Qué papel desempeña en el escrito?
3. ¿Qué problemáticas afronta?
4. ¿Qué relación tiene con Noemí?
5. ¿Qué relación tiene con Booz?
6. ¿Qué es lo más importante en ella?
7. ¿Qué podemos aprender de ella?

BOOZ

1. ¿Quién es Booz?
2. ¿Qué papel desempeña en el escrito?
3. ¿Qué posibilidades y alternativas tiene?
4. ¿Qué relación tiene con Noemí?
5. ¿Qué relación tiene con Rut?
6. ¿Qué es lo más importante en él?
7. ¿Qué podemos aprender de él?

OTROS PERSONAJES

1. ¿Quiénes son las otras personas mencionadas?
2. ¿Qué papel desempeñan en el escrito?
3. ¿Qué dice la narración acerca de ellos?
4. ¿Qué relación tienen con los protagonistas del relato?
5. ¿Qué relación tienen con el evangelio y el sufrimiento?
6. ¿Qué problemas afrontan y por qué?
7. ¿Qué lecciones aprendemos de cada uno de ellos?

PALABRAS CLAVES

1. ¿Cuáles son las palabras claves del escrito?
2. ¿Qué importancia tienen esas palabras en el texto?
3. ¿Qué dice el texto sobre esas palabras?
4. ¿Quiénes están involucrados en la aplicación de esas palabras?
5. ¿Quiénes están sufriendo el efecto de esos significados?
6. ¿Quiénes aportan las soluciones en el contexto de las palabras centrales?
7. ¿Qué aprendemos de esas palabras claves?

PROMESAS

1. ¿Qué promesas se presentan en el escrito?
2. ¿A que apuntan esas promesas?
3. ¿Qué finalidad tienen las promesas?
4. ¿Quién es el que da las promesas?
5. ¿Quiénes se benefician de las promesas?
6. ¿Qué requisitos hay para el beneficio de las promesas?
7. ¿Por qué son importantes esas promesas?

RECOMENDACIONES

1. ¿Qué recomendaciones se presentan en el escrito?
2. ¿A que apuntan esas recomendaciones?
3. ¿Qué finalidad tienen las recomendaciones?
4. ¿Quién es el que da las recomendaciones?
5. ¿Quiénes se benefician de las recomendaciones?
6. ¿Qué bendiciones hay por el beneficio de las recomendaciones?
7. ¿Por qué son importantes esas recomendaciones?

INSTRUCCIONES

1. ¿Qué instrucciones se presentan en el escrito?
2. ¿A que apuntan esas instrucciones?
3. ¿Qué finalidad tienen las instrucciones?
4. ¿Quién es el que da las instrucciones?
5. ¿Quiénes se benefician de las instrucciones?
6. ¿Qué bendiciones hay por la aplicación de las instrucciones?
7. ¿Por qué son importantes esas instrucciones?

SÍMBOLOS

1. ¿Qué símbolos se presentan en el escrito?
2. ¿A que apuntan esos símbolos?
3. ¿Qué finalidad tienen los símbolos?
4. ¿A quién representan los símbolos?
5. ¿Sobre quienes recae la acción de los símbolos?
6. ¿Qué implicaciones y verdades presentan esos símbolos?
7. ¿Por qué son importantes esos símbolos?

LISTA COMBINADA DE PERSONAJES PROTAGÓNICOS

Capítulo Uno	Capítulo Dos	Capítulo Tres	Capítulo Cuatro

DIAGRAMA ILUSTRATIVO DEL LIBRO

TÍTULO:

PALABRAS
CLAVES:



TRANSFONDO
HISTÓRICO:

PROPÓSITO:

LISTA COMBINADA DE PALABRAS CLAVES

Capítulo Uno	Capítulo Dos	Capítulo Tres	Capítulo Cuatro

LISTA COMBINADA DE INSTRUCCIONES

Capítulo Uno	Capítulo Dos	Capítulo Tres	Capítulo Cuatro

DIAGRAMA DEL LIBRO

TÍTULO DEL LIBRO:

Tema Capítulo I	Tema Capítulo II	Tema Capítulo III	Tema Capítulo IV

PALABRAS CLAVES DEL LIBRO:

Capítulo I	Capítulo II	Capítulo III	Capítulo IV

PERSONAJES CLAVES DEL LIBRO:

Capítulo I	Capítulo II	Capítulo III	Capítulo IV

VERSÍCULOS CLAVES DEL LIBRO:

Capítulo I	Capítulo II	Capítulo III	Capítulo IV

LISTA COMBINADA DE CONTRASTES

Capítulo Uno	Capítulo Dos	Capítulo Tres	Capítulo Cuatro

LISTA COMBINADA DE SÍMBOLOS

Capítulo Uno	Capítulo Dos	Capítulo Tres	Capítulo Cuatro